VÍCTOR MANUEL ARBELOA

DE ANDAR Y PENSAR
(XII)

ÍNDICE

Creatio ex nihilo 17
La falta de memoria 31
Historia y memoria 45
Instinto y deber 60
Patriotismo-nacionalismo 75
Títulos de Jesús 89
Atardecer en Virgilio 104

Veo que los diputados que han votado a favor del proyecto de ley de la eutanasia elogian y aplauden con entusiasmo, como si hubieran aprobado la ley de Reforma agraria o de la libertad de prensa. Como si esa muerte fuera un derecho fundamental o una libertad fundante. Cuando, en el mejor de los casos, estamos en la misma frontera entre lo blanco y lo negro, la vida y la muerte, el bien y el mal…

Eutanasia: ¿*Derecho a morir bien*? ¿O a que nos maten o nos matemos bien?

Mi vida es mía y con ella hago lo que me da la gana -grita en la calle una mujer exaltada, dentro de una manifestación junto a las Cortes en favor de la eutanasia. Con ese argumento, que es quizás el más extendido, cualquier hecho puede llegar a ser tenido como *derecho.*

Mi amigo Domingo nació un lunes, se doctoró un martes, se casó un miércoles, tuvo un hijo un jueves, enfermó un viernes, y murió un sábado.

Yahvé eligió como portavoz de su palabra a un tartamudo como Moisés. Para hacer ver a los israelitas que lo divino está más allá del alcance del lenguaje. Es el único portavoz importante y tartamudo de la historia.

Las*Miss Universo* ¿no tienen rival mejor en todo el Universo?

El pavo de la fábula de Bertrand Rusell era un verdadero *pavo*: pensaba, cuando lo cogieron del cuello para sacrificarlo en Navidad que lo llevaban para compartir la fiesta con sus amos. El gallo, más perspicaz, le había advertido del peligro que corrían. Pero los *pavos* se dejan engañar más fácilmente.

Menos mal que los ciempiés no tienen zapatitos con cordones de atar.

Hombría de bien. Conjunto de características y cualidades morales del hombre. ¿La hombría es siempre de bien? ¿Nunca de mal?

La amarga controversia sobre si, al fin, la banda terrorista ETA ganó o perdió, podría acercarse a la realidad, si decimos que la Democracia española o que el Estado español derrotó a ETA, pero no a sus principales argumentos políticos.

Una cosa es querer ir al cielo de Dios y otra querer morir; porque no sabemos el género de muerte que nos tocará sufrir.

Giuseppe Arcimboldo fue el pintor más fructífero del siglo XVI.

Pero nadie parece saber / qué útil es ser inútil, escribió Thomas Merton en su poema *Confucio y el loco*. Como que un día nos juzgará Dios y la Historia, madre de todas las historias, por las cosas más *inútiles* que hicimos.

Todos nos rendimos a la ficción del tiempo, de la edad, del cumpleaños… Finitos, limitados, como somos, necesitamos las medidas, los límites.

Los que llaman *oscurantistas* a sus adversarios se tienen por *luciferinos.*

La primera escritura se inventó probablemente en Sumeria para facilitar la contabilidad de los escribas al servicio de los aristócratas agrarios. Por eso los *cuentistas* de hoy debieran recordar que siempre han estado subordinados a los *contables.*

Perder la cabeza. Terrible metáfora para designar la demencia: un ser humano que se mueve, con la cabeza perdida, sin cabeza.

Es curioso cómo trasferimos al *año viejo* y al *año nuevo* muchas de nuestras responsabilidades personales y colectivas, entre uvas, champán, globos y espumillones.

Mucho antes que los profetas de Israel, en el siglo XI a. C., los eruditos de la dinastía Zhou, que acababa de derrotar a la dinastía Shang, concluyeron que al Cielo no le impresionaba el sacrificio de cerdos y bueyes, sino que pedía compasión y justicia. El Mandato del Cielo se convirtió así en un ideal destacado en la escritura sagrada china.

En Consuegra de Murera / es difícil encontrar una nuera.

Nada mejor para conocer el cambio de cosmovisión de la sociedad actual que las fórmulas de saludo. Una gran parte de la gente ha cambiado el *Adiós* (a Dios te encomiendo) por el *Cuídate* (Todo depende de ti).

Contra lo que suele pretenderse, de los principios generales se pueden sacar datos específicos de ninguna clase.

Los profetas de Israel fueron los verdaderos intelectuales comprometidos con su pueblo. Escuchados o no por los reyes de Israel y de Judá, fueron, unas veces, los verdaderos opositores al poder regio, y, otras, los portavoces de la opinión mayoritaria de su comunidad.

Un cuadro es una ventana abierta al mundo de la luz y del color.

Las *palabras incendiarias* de cualquier líder incendiario no pueden menos de

producir incendios, se apaguen pronto o tarde.

Harto mal es tener la voluntad en un solo lugar cativa, dice Sempronio a Calisto en el primer acto de *La Celestina*. Cautiva en un solo lugar, no tiene libertad para moverse en los demás lugares.

El *Capitolio* de los Estados Unidos de América, en su *capita*l Washington, ha sido asaltado, el 6.I.2021, por centenares de personas sin *cabeza.*

Mucha gente sigue creyendo que, teniendo más, será más y nunca menos, porque piensa y cree que tener es mucho más que ser y que ser sin tener no es verdaderamente ser.

Mientras *el Barça* y el *Athletic* de Bilbao tomen tan a pecho la Liga y la Copa del Rey de España, no peligra la integridad (física y deportiva) de España.

El efecto de la verdad ilusoria (*illusorytrutheffect*), descubierto en Pensilvania en 1977: tendemos a dar por creíble a la información recibida anteriormente. Basta repetirla con suficiente frecuencia para que la mentira aparezca como verdad.

Al fin, decidió no vacunarse por miedo a volverse vacuno.

¿Quién más hombre de fe que un científico que, a todas horas y por todos los medios, busca la verdad?

Confucio fue quizás el primero que compendió la *Regla de oro*en una fórmula memorable: *No impongas a los demás lo que no deseas para ti mismo*. La palabra que le sirvió como guía para toda la vida fue *reciprocidad* (shu).

Un mero mero ¿es mejor o peor?

Por qué casi todos los futbolistas miran a cámara cuando marcan, se pregunta un diario madrileño. Porque saben que, cuando marcan, los mira la cámara, que es la que marca de verdad.

El victimismo suele ser el antídoto de la responsabilidad.

Pero, aunque la democracia puede periódicamente retrasarse / nunca puede ser derrotada / de forma permanente, canta la joven poeta norteamericana, Amanda Gorman, en su poema célebre La colina que escalamos. Qué fe, qué fe bíblica en el hombre de hoy.

Volviendo a los cuidados paliativos y la eutanasia: *para evitar mal vivir*, mejor que *para conseguir bien morir*.

Cuando en la disciplina histórica alguien se aferra -¡el clavo ardiendo!- a la *imaginación histórica disciplinada*, suele haber demasiada imaginación, poca disciplina y menos historia.

Lo curioso de las leyendas, por muy legendarias que sean, es que, al final, hacen historia.

¿Quién ha visto *cabrearse* a las cabras? ¿De dónde viene eso del *cabreo*?

La línea de separación entre física, metafísica y teología no es nítida, y todo muestra que, siendo distintas, están unidos por la realidad común y por su relación transcendental con el hombre, que es único.

No hay mayores ciegos ni que quieran más seguir siendo ciegos que aquellos que creen en un *destino ciego.*

Danos hoy nuestro pan de cada día… Si cada creyente recitara esta oración de manera activa y responsable (como nosotros nos lo damos cuando lo necesitamos), a la manera que rezamos la petición de perdón (*como nosotros perdonamos a los que nos ofenden*), a ningún miembro de la Comunidad le faltaría el pan.

Felipe II el Largo, rey de Francia y de Navarra, largaba que daba gusto.

Frente a cualquier populismo no sirven los liderazgos caudillistas, que difieren poco de aquel. Una fórmula populista no vale para debilitar el populismo: lo hace más fuerte.

No basta dormir vigilantes como la liebre con los ojos semiabiertos. Hay que tener las orejas echadas hacia atrás para que el descanso sea completo.

¿Nos quejaremos los varones de los nombres de oficios y deportes que carecen de género masculino en el sintagma: atleta, anestesista, astronauta, ciclista, futbolista, matrona, periodista, poeta…? ¿No sabremos qué hacer con ellos?

El ministro y candidato catalán Salvador Illa tiene un apellido fácil para pareados bromistas y para otros lances: vg,*O Ella* (Laura Borrás) *o Illa*.

El que no se corta un pelo no tiene un pelo de tonto.

La errónea doctrina de san Agustín sobre el pecado original y sobre el papel de la mujer en él, ya les pareció un dislate a los teólogos orientales de ese tiempo. Si el bautismo en Occidente es para borrar el pecado de Adán (*en el que todos pecamos*), un recién nacido, según la Iglesia de Oriente, no ha pecado y el bautismo es

una mera promesa de su futura deificación.

Hasta para eliminar la filosofía de las aulas hace falta filosofía.

Mamerto Menéndez Morte se desazonaba porque tuviera que pronunciar tantas veces la *me*, como él la llamaba.

Narcisismo e individualismo, enemigos de toda responsabilidad e implicación en la vida común, debilitan profundamente el concepto y la práctica de la familia. Sin reciprocidad –palabra clave para Confucio- no hay familia posible.

En Peñalén despeñaron a Sancho Garcés IV de Navarra (1076), llamado irónicamente *el de Peñalén*, ¡cuando debió llamársele el de Despeñalén!

Lo bueno del sistema es integrar a gente que estaba fuera, dice una periodista progre. Sin duda, a no ser que quien estaba fuera no quiera en verdad integrarse y solo quiera des-integrar el sistema.

Qué curiosa esa habitual justificación: ¡*Pero si yo no he hecho nada*! Por no hacer nada debiéramos ser juzgados por muchos tribunales.

El teólogo griego anónimo del siglo VI, que tomó el nombre de Dionisio Areopagita, recordando que en la Biblia Dios recibe nada menos que 52 nombres, niega de inmediato que cualquiera de ellos pueda decirnos algo sobre Dios: *Él no es comprendido, nada puede decirse de Él, no puede ser nombrado. Él no es una de las cosas que existen. Él es todas las cosas en todo y nada en nada*. Esta teología negativa, apofática o silenciosa, es el prólogo imprescindible de toda teología natural y racional.

Lo malo de muchas mentiras es que no desaparecen con los mentirosos que las promovieron. Y nuevos mentirosos se aprovechan de ellas.

Si estamos en el vestíbulo de la Eternidad, cualquier momento es inmortal.

¿Seguridad o libertad? ¿Es que puede una sociedad no segura ser libre, y una sociedad no libre ser segura?

Sucede en toda clase de fiestas, y más si son continuadas: muchas expectativas, primero; júbilo ruidoso en medio de ellas, y un gran alivio cuando terminan. Qué difícil para el hombre, cotidiano y ordinario, mantener la tensión extra-ordinaria de la fiesta.

¿*Fórmulas* (pequeñas formas) ante el dolor, ante una gran desgracia? Las fórmulas, para la química o la farmacia. Mejor, el silencio.

Es demasiado fácil, más dramático y engañoso, convertir los problemas en dilemas. Pero lo mejor es buscar la manera de resolver los problemas reales antes de que se conviertan artificialmente en falsos dilemas.

Dios y la patria –escribe el catedrático de Gotemburgo Víctor Lapuente en su libro Decálogo del buen ciudadano -, dos conceptos que suenan a rancios y a viejos, son las dos ideas más progresistas de la historia de la humanidad, las lanzas más más certeras que hemos diseñado para atacar el problema de nuestros problemas colectivos: nuestra proclividad a sentirnos superiores a los demás. Un ideal de trascendencia nos libera. Y la encarnación más pura de la trascendencia, según el sabio búlgaro Todorov, es la moralidad.

La libertad de expresión no puede ser nunca igual a la libertad de excreción.

El desierto, donde es fácil perderse, no es para principiantes, solitarios o desertores. El desierto es para gente muy bien acompañada.

En España, donde la conciliación familiar era difícil, generaciones de niños han sido educados por los abuelos. Pero una educación sin padres es una educación endeble e incompleta.

El universo es algo muy positivo. Vivimos en el universo. Nuestra actitud fundamental en la vida no puede ser más que positiva.

Si es *significativamente probable* que existan personas inteligentes y libres en el universo, si hay Dios, no es nada probable que existan esas personas, si no hay Dios. Esto, al menos, podemos probablemente decir.

En política y, en general, en la vida ordinaria suelen darse a menudo cambios sin *cambio*: sin conversión.

Tan profundamente consciente era de su relación íntima con todas las cosas el reformador confuciano chino *ZhouDunyi* (1017-1073), que, según se decía, se negaba a cortarla hierba que crecía bajo su ventana. La alianza humana con las fuerzas sagradas del Cielo y de la Tierra y la unidad esencial de humanidad y divinidad era principio fundamental de los sabios confucianos de su tiempo.

El cogollo del meollo del bollo / es un embrollo.

La democracia es todo un conjunto humano muy complejo. Nos hemos quedado en cada momento con una parte de ella, y por eso nos parece tan incompleta.

Mientras todo el mundo reparte ahora las diversas vacunas contra la Covid-19, todavía no sabemos las causas de la *Epidemia del baile* (Estrasburgo, 1518): si fue el hongo del cornezuelo, la hambruna u otra causa desconocida lo que provocó aquel baile interminable de cientos de personas, que llevó a la muerte a muchas de ellas.

Empoderamiento. Alguien se llena la boca con este recio neologismo, identificado como derecho. Sin reparar en los deberes de todo poder.

No hay una filosofía *propiamente cristiana*. Pero sí hay una *filosofía anticristiana.*En este sentido, puede hablarse de una *filosofía cristiana*, en cuanto puede ayudar a cierto entendimiento de la fe.

El universo es semejante a un objeto físico ordinario. Por eso tiene causa. Dios, no.

San Anselmo de Aosta, de Bec, o de Canterbury (1033-1109) pensó que, siendo el pecado de Adán sumamente grave, solo Dios, haciéndose hombres, podía llevar a cabo su reparación. ¡Pero el arzobispo de Canterbury, siguiendo a algunos de sus predecesores, hace pensar y razonar a Dios como una creatura!

Muchas veces, los *cara a cara* se convierten en hocico a hocico, pico a pico, diente a diente, mordisco a mordisco, zarpa a zarpa.

Nadie diría que cuando vemos caer los copos de nieve, caen prismas simples, láminas estrelladas, dendritas estelares, columnas huecas, agujas, cristales triangulares, cristales dodecagonales… ¡Todo un aluvión (o nevadón) de geometría y cacharrería!

El Mayo del 68 francés parecía buscar, por medio de la filosofía oriental, la *superación* del *yo* burgués, occidental, ¡pero buscaba solo su *sublimación*!

Algunos que perdieron la fe ingenua en Dios, cambiaron su habitual y falso argumento de *Deus ex machina* por el muy semejante *Azar ex machina*, con el mismo o muy parecido resultado.

¿Qué es eso de la *muerte digna*? Dignas son las personas que mueren de una u otra manera. No la muerte, sea cual sea.

El místico y filósofo musulmán español Muid ad-DinIbn al-Arabi (+ 1240), en *Las Iluminaciones de La*

*Meca*escribe:*El Corán es perpetuamente nuevo para aquellos que lo recitan*. Quien leyera un versículo coránico dos veces de la misma manera no lo habría entendido correctamente. El Espíritu de Dios está presente en cada recitación, porque *El Corán* no es un mero texto, sino un atributo divino, y los atributos divinos son inseparables de aquello que definen.

Cuando el invisible Yahvé no habitó en un templo concreto, ni se encarnó en un gobernante cualquiera, la política quedó separada de la religión.

Curioso es el caso del vertebrado más diminuto del mundo, el nanocamaleón, cuyo pene equivale al 18´5 de su cuerpo, algo impensable en otras especies. Pero de este dimorfismo sexual tiene la culpa su hembra, que es más grande que él. ¡Algo tiene que tener él más grande!

Ningún egoísmo es racional y los gustos propios no son reglas morales.

El garrote y la cruz, los dos modos fundamentales de actuación en la vida. Lo peor es cuando la cruz se convierte en garrote, y lo mejor cuando el garrote se convierte en cruz.

¿Pensamos y luego decidimos? Habitualmente, decidimos, llevados por nuestros instintos y luego justificamos o rectificamos la decisión

El máximo teólogo racionalista de la cristiandad, Tomás de Aquino, el discípulo e intérprete por antonomasia de Aristóteles, no piensa de manera muy distinta que el Areopagita: *El supremo conocimiento es saber que no le conocemos, pues solo conocemos verdaderamente a Dios, cuando sabemos que está por encima de lo que el hombre puede pensar sobre Él* (*Summa contra gentiles*, I, 5, 3). Teología de la *eminencia*, es también parcialmente negativa, forzosamente apofática en el fondo.

Si algo des-racionaliza y embrutece la razón es la ideología.

El *conócete a ti mismo,* tan parecido al *pienso luego existo* cartesiano, sigue siendo la experiencia fundamental del hombre de nuestro tiempo: *Yo soy, yo existo, yo vivo*. Y, después, todo lo demás.

Quien a nadie quiere a ninguno debe dar celos (la hermosa Marcela, cap. XIV de *El Quijote*). Pero las personas celosas imaginan amores por doquier.

El sentido del humor es el mejor antídoto frente a cualquier arrogancia, a cualquier presunción, a cualquier prepotencia.

Incesto. Quien hace un cesto / hace ciento.

Conviene distinguir entre la teoría evolucionista de Darwin y el énfasis posterior puesto en el determinismo genético y el progreso evolutivo humanos, asociados con ideas de jerarquía social. Es decir, la ampliación de la evolución como teoría biológica a ciertas áreas con cuestionables implicaciones éticas.

La mentira es a menudo la última defensa de los culpables.

Hay poetas oscuros, como Quasimodo o Montale, porque cantan cosas oscuras, y otros, como Paul Celan, porque cantan *la niebla del lenguaje*.

Twiter y las redes sociales en general se han convertido en el desaguadero de las pasiones más vulgares de la gente anónima, sustituyendo con ventaja a ciertas manifestaciones públicas y a ciertos deportes de masas.

A cara de perro: los perros no tienen cara.

Las flores de la lunaria -*lunaria annua*-, sobre todo si sus silículas, redondas y finas, son plateadas -*silverdollar*-, llevan indistintamente el nombre de *monedas del Papa* o *monedas de Judas*. Lo que pone de manifiesto qué conectados tienen algunos amantes de las flores a estos dos personajes…

No dejar títere con cabeza. No es tan difícil, ¡cuando lo propio del títere es no tenerla o tenerla muy ligera!

El Dios Padre de Milton es un despiadado Dios calvinista, cruel, farisaico, sin pizca de compasión hacia sus frágiles creaturas. Un ser como nosotros y hasta peor que nosotros. El iracundo *Anciano del cielo* de *El Paraíso perdido* hizo imposible para muchos europeos tal Paraíso.

Los animales atrapados en islas pequeñas suelen ser más pequeños también. Ellos llevan la isla en el cuerpo. Isleños que son…

Nadie ha probado hasta ahora la *necesidad*del universo que habitamos.

Con tanto mal en el mundo (dolor, injusticias, discriminación, catástrofes…), no sé cómo puede alguien ser panteísta. ¿*Deus sive Natura*, crueles, implacables, inhumanos?

Las *virtudes curriculares*, al revés que las virtudes cardinales,sirven de poco fuera del *currículum*.

A mayor ateísmo, más mesianismo político: mayor necesidad de una religión política que sustituya en la vida de cada día el sentido total de la existencia humana.

Antes de conseguir cualquier placer, somos cautivados por él.

René Descartes, el iniciador de la Ilustración europea con su principio *cogito, ergo sum*, tanto confió en la razón, que llegó a dudar de todo lo demás: v g., de que los transeúntes no fueran autómatas, de que el hambre le provocara las ganas de comer, y hasta de que tuviera cuerpo: una *conjetura probable*, *una probabilidad*, pero no una idea clara e inequívoca.

Los que tiran de la manta, tarde o temprano suelen dejarse descubiertos piernas y pies.

Con el mando a distancia ante la televisión pensábamos que íbamos a dominar el mundo, y entonces comenzamos a destrozar nuestra capacidad de atención y de concentración.

Todo el mundo habla de la Inquisición Española, ignorando casi siempre la Romana. E ignora también que la justicia europea ordinaria condenó a muerte, durante 300 años, diez veces más que la primera.

El *yin* de la izquierda y el *yang* de la derecha. La mano y el ojo. Las dos manos. Los dos pies. El cuerpo entero. ¿O solo medio?

Cuando lo sacro se banaliza, lo banal se sacraliza.

A mediados del siglo XVII, la cábala judía fundada por Isaac Luria 1534-1572), desde Polonia a Irán, llevaba a cabo intensos ejercicios de oración y penitencia, meditando el exilio judío y el de toda la humanidad respecto a Dios. La compasión era una virtud fundamental en Luria y había severas penitencias para quien causara daño a otros. ¡Los que tanto habían sufrido no podían añadir nada a la aflicción del mundo!

En todo tipo de religiones, incluidas las civiles y políticas, los herejes son más peligrosos que los infieles. Más impuros. Los impuros por excelencia.

Quien bien tiene y mal escoge / por mal que le venga no se enoje. Este refrán clásico, deformado cómicamente por Sancho Panza, viene como de molde a la autocrítica, una de las virtudes que han desaparecido de la plaza pública.

Nadie que no esté *desendiosado* puede en su día ser *divinizado.*

Schadenfreude (placer por el sufrimiento ajeno). Acertado sintagma alemán, pero qué triste.

La comprensibilidad matemática del mundo es una de las vías que pueden conducir genuinamente desde el universo a su Hacedor. ¡La teoría de la probabilidad aplicada a un universo caótico o a un multiverso es una teoría matemática tan racional como la que más!

La victimación (la cultura de la victimación) hace a las víctimas más débiles, y sobre todo más egoístas e irresponsables.

Nietzsche, que distinguía entre el cristianismo institucionalizado y el propio Jesús, escribió benevolente que este murió demasiado pronto: se habría retractado de su enseñanza, de haber llegado a mi edad. ¡Era lo bastante noble para retractarse! A Nietzsche le hubiera encantado ver a Jesús convertido en un segundo Zaratustra…

¿Qué palabra castellana más inerme, más leve, más vulnerable que *títere*?

Una estricta -no digamos, fanática- lealtad de grupo, asociación o partido hace imposible cualquier juicio justo que pueda de algún modo afectarle.

La ministra española de Asuntos Exteriores, González Laya, ha querido recordar al ministro homólogo ruso que *España es una de las 23 democracias del mundo*. ¿Ni siquiera lo son muchas de las 27 que componen la Unión Europea?

Solo los mantudos no tiran de la manta.

Albert Einstein, que no creía en un *Dios personal*, pero sí en un Dios creador de las leyes de la naturaleza, a través de las cuales se manifiesta *como un espíritu inmensamente superior al del ser humano*, decía que su *religión cósmica* superaba a las religiones tradicionales, al ofrecer una concepción más racional e intelectualmente satisfactoria de Dios. Pero ¿qué es un ser *personal*? ¿Un Dios que interviene a menudo en la vida de los hombres? Y un Dios inteligente ¿no es personal?

Sin apenas darnos cuenta, nos sometemos cada día, a veces cada hora, a increíbles *pruebas de pureza* ideológica. ¡Nosotros, los progresistas del XXI!

Adopción de perspectiva. Así llaman, siguiendo a los clásicos, algunos psicólogos sociales el ejercicio saludable de contemplar las cosas desde fuera de nuestro cuerpo, como si las viéramos con los ojos -¡no con el

corazón!- de nuestro interlocutor, facilitando el entendimiento mutuo.

Alma y cuerpo son abstracciones. Real es solamente la unidad de ese único ser, que es, se mueve y se comporta ante su propio mundo.

El conde es el duende / de Murillo el Cuende.

La basílica del Voto Nacional de Quito (1887-1924), la de las quimeras al vuelo, es el templo neogótico más grande de Hispano-América. Faltan aún algunos detalles, porque una creencia popular sostiene que el mundo se acabará el día que el edificio acabe de construirse. ¡Una poderosa razón para dejar un monumento cualquiera sin terminar!

Rapear no es delito, dice el lema en favor de un infame rapero condenado. ¡Tampoco hablar, escribir, firmar, cantar, contar, versificar, pintar, gritar, aplaudir…!

A fin de afirmarse a uno mismo, uno ha de afirmar a los demás, explicaba Confucio. *A fin de crecer uno mismo, uno debe hacer crecer a los demás*. El objetivo del sabio chino era la trascendencia del ego, bajo la forma de la cortesía y la compasión.

De tanto comparar al enemigo político con el diablo, con Satán, vamos a recrear el demonio medieval, y hasta lo vamos a crear y traerlo al mundo.

El *nirvana* budista y*el cielo* cristiano son tan positivos, que también pueden ser descritos con los máximos términos negativos. Los orientales los prefieren así, mientras los cristianos preferimos los máximos positivos.

El *miedo político* dura muchos años. Un contagio colectivo de miedo, a causa de algún terror colectivo, se cuenta, matemáticamente, por décadas.

Salud, dinero y amor / el trilema engañador.

Todo es prisa en este nuestro mundo actual: los relojes, los teléfonos, los coches, los horarios, los programas, los periódicos, las televisiones, las radios, la Red y las redes sociales… Todo lo devora el imparable monstruo de la prisa.

Afortunadamente Jesús de Nazaret no era teólogo de profesión y no estuvo condicionado por ningún Concilio.

El filósofo alemán [Immanuel Kant] – escribe el filósofo Juan Arana en su libro Ciencia y Religión: ¿Enemigas o Aliadas?-cometió el error imperdonable

de pensar que las verdades de la ciencia eran absolutamente seguras, lo que le llevó a perseguir en filosofía el mismo espejismo de garantía epistémica. Su fracaso en este segundo ámbito no le hizo reconocer parecido fracaso en el primero.

Poco democrático es un país que solo protege la fama de los famosos.

Que *el ajuste fino*no merezca ningún tipo de explicación, ningún *porqué*, es una respuesta indigna de cualquier ser humano, y, no digamos, de cualquier científico que se precie.

Casi todas nuestras certezas, aun en las cosas más importantes de la vida, son certezas morales. Para ser hombre cabal basta la certeza moral.

En el Antiguo y Nuevo Testamento, de intenso monoteísmo, solían atribuir todos los acontecimientos a Dios, fueran bueno o malos. Lo importante era excluir cualquier otro poder que pudiera parecer igual al único Dios. Lo demás parecía cosa menor.

Todos los pingüinos llevan traje de padrinos de boda.

Porque, mientras tenemos los ojos vueltos al futuro / la historia tiene sus ojos puestos en nosotros, canta el poema *La colina que escalamos*, de Amanda Gorman. Qué hermosa reversión de la manida confianza en el futuro. Porque mientras el futuro no existe aún, la historia y nosotros sí.

Muchos quieren que nos *mojemos*, pero luego no les importa nada que nos *quememos*.

Creer en Dios o en la vida eterna es elegir, confiar, votar. Abstenerse de elegir es abstenerse de confiar, de votar. Es presentar, aunque quizás sin mala intención, un voto de censura.

Los pingüinos son los padrinos de boda de todas las que se celebran en su hábitat.

-*Metafísico estás. -Es que no como*… dialogan los históricos caballos *Babieca* y *Rocinante* en el soneto del prólogo cervantino al *Quijote*. Es verdad. ¿Qué realidad como el hambre nos hace pensar más allá de todas las posibilidades físicas a nuestro alcance?

Me parece muy natural la fobia llamada *hipopotomonstrosequipedaliofobi*a, o fobia a las palabras largas. Si todas fueran como esa, no tendríamos tiempo de vivir.

¿Por qué peaje (en francés, *peage*) y no pagaje?

Creatio ex nihilo

Según el filósofo australiano Mark Worthing, la cosmología actual facilita al teólogo la comprensión, la exposición y la defensa de la doctrina de la *creatio ex nihilo*, aunque no pueda llegar a demostrarla. Ni es su cometido, ni tampoco es posible al hombre de hoy.

El fanatismo es una grave enfermedad contagiosa.

Muchas mujeres forzadas por el *MeToo* (yo también) querían decir en realidad: yo tampoco.

La libertad entendida como mera pulsión, como *flujo vital* de la voluntad según algunos clásicos, sin cortapisas, sin que esté orientada hacia la justicia, tiene poco de humana, y es incapaz de fundar cualquier comunidad de seres humanas.

Los ríos fueron el modelo de los primeros caminos. A los caminos líquidos los imitaron los caminos secos, para poder andar seguros junto a los ríos.

¡*Patria y Vida*!, grita ahora el lema de los opositores cubanos al lema castrista ¡*Patria o Muerte*! Saben bien que fuera de la Patria también hay vida.

El escritor y periodista inglés, Malcolm Muggeridge, convertido al catolicismo, que llegó a ser espía durante la segunda guerra mundial, decía que las lecciones más profundas aprendidas en su vida vinieron siempre de sufrimientos insondables. Y con el humor, que era otra de sus prendas, añadía que si la aflicción se evaporara del mundo, nadie podría detener nuestra tendencia al endiosamiento. ¡Una vía hacia la respuesta a la eterna pregunta de Job!

El *botellón* es el montón de todas las botellas vaciadas, no vacías.

La peluquería de Viana,*Por los pelos,* satisface por los pelos a todos sus clientes vianeses.

Mujeres y varones han confundido la palabra metagenérica*hombre* con la genérica*varón*, y todo ha sido luego una confusión mayúscula. Por lo visto, *varón* ya no es necesario y *hombre* ha dejado de significar ser humano.

Mírame y no me toques. Dicho del todo diferente del: Tócame y no me mires.

Si todos los machos humanos tuvieran, para emparejarse, llevar a cabo los largos y artísticos ejercicios de cortejo que acometen las aves del paraíso de Carola (*parotiacarolae*), bien pocos conseguirían su propósito.

Las armas cortas son siempre largas.

La crucifixión no fue solo un terrible castigo común entre medos y persas, helenos, fenicios, cartagineses y romanos. También los judíos crucificaron. Alejandro Janeo, rey y sumo sacerdote de los judíos (106- 76 a. C), hizo crucificar a 800 prisioneros, según el historiador judío Josefo.

Un tránsfuga acusa de transfuguismo a otro tránsfuga, y en la fuga se apelotonan los tránsfugas, que huyen de los que los siguen y persiguen.

El síndrome adolescente del *no estar*: en el corro, en el grupo, en *twiter*, en *instagran*, en *facebook*… no es sólo cosa de adolescentes. El *dolor* de *no estar* en todo lo importante es un síndrome que puede durar toda la vida.

Comparada con los cuidados paliativos, qué fáciles, qué rápidos son la eutanasia y el suicidio asistido. Y, sobre todo, qué baratos.

También la moda se naturaliza y se hace *vintage*: vendimia, cosecha, buena cosecha, buena añada, como el vino. Y como el buen vino, vuelve y queda. Y no parece *retro*: ni anticuado, ni vino de mala añada, de mala cosecha.

Ahora llega el historiador Ángel Viñas y dice que eso de *las dos Españas* es *una estupidez de las derechas*. ¿Y qué hacemos con don Antonio Machado?

¿El universo se hizo *porque sí* o porque se?

Los dictados (dechados) de la moda se cumplen mejor y más fielmente que los dictados de cualquier dictador.

Todavía vemos anuncios de venta de coches junto a fotos de mujeres estupendas (tan estupendas como necias), quizá tan venales como los coches mismos. Tal vez quieren decir tales anuncios obscenos que la mujer se vende junto con el coche. O que el coche vale tanto como esa mujer. Nunca que esa mujer es más importante que el coche.

La fraternidad es cosa de todos los seres humanos. La sororidad, ¿solo cosa de mujeres?

Descarado: ¿sin cara o con mucha cara?

En tiempos de polarización (una de las notas del fanatismo), toda opinión contraria es criminal, y el rechazo de la misma, una criminalización.

Si la fe en la resurrección de Jesús ocupara, como sostiene el exégeta y teólogo luterano alemán Rudolf Bultmann, el lugar de la propia resurrección, apenas podría distinguirse esa fe de una seguridad subjetiva.

Los hombres (seres humanos) viejos, en el sentido más positivo de la palabra, son testigos y hasta maestros de la vida, de la experiencia, de la historia. En el sentido más negativo, son signos evidentes de la muerte próxima: por eso se huye de los dos a la vez.

¿Cómo pueden ser positivos, si no tienen nada?

En los sueños se vuelca nuestro inconsciente, atemporal yalocal. Los sueños nos van dando en pequeñas dosis, por alborotadas y absurdas que nos parezcan, las experiencias más importantes de nuestra vida.

En otros tiempos, la gente piadosa, antes y después de las misas, se recogía o se distraía en los bancos de las iglesias. Ahora, en buena parte, la gente piadosa, como es fácil constatar, se recoge o se distrae mirando al teléfono móvil: un medio nuevo de recogimiento o de distracción.

El sepulcro vacío de Jesús de Nazaret no constituye para la fe una prueba segura. Sólo es un signo en el camino hacia la fe, un signo para el que cree.

Un suceso, sea cual sea, no es jamás algo mudo y sin sentido, al que solo hace posible significar y hasta existir una posterior interpretación. Todo suceso es algo intencional, con contenido e interpretación propios.

La actriz, modelo y empresaria catalana, Teresa Gimpera, cuenta que, cuando, llegada del exilio, la bautizaron a los 4 años, le dijeron que con el bautismo se le quitarían las costras, una especie de eccema, que sufría: *Pero cuando vi que seguían allí, no creí en Dios nunca más*. Efectos naturales de una religión mágica.

Los liberales solo en economía no son liberales. Son ricos.

Existe la rara fobia al dinero, o *crematofobia*. Mucho mayor es la fobia a los que lo tienen, y lleva diversos nombres en cada caso.

Desde hace años voy notando que los medios informativos laicos-laicistas suelen aprovechar el día de Viernes

Santo para tratar la existencia/inexistencia de Dios. No son capaces de ir más allá.

La palaba *coprolalia* parece el nombre de una flor, y es todo lo contrario de las *flores*.

Digamos, en vez de *muerte clínica, muerte biológica*, que es la muerte de todo elemento vital, de toda vida: la muere definitiva.

Lo que de veras fue no se pierde. La intensidad es una forma de eternidad (Jorge Luis Borges). Porque la verdad y su intensidad, es decir, el fervor por ella, su apuesta por ella, son notas constitutivas de la eternidad.

Distingamos entre el morir, que es el último vivir, y la muerte, que es su fin.

La fe en una persona es lo más parecido al amor. Es el *aman* hebreo: la roca que me sostiene, o el otro, en quien me apoyo y me garantiza mi propio ser.

Los indultos van contra el principio democrático de la separación de poderes, contrarían la independencia judicial y resultan un instrumento peligroso de discriminación y de mal uso en manos del poder ejecutivo.

La mascarilla nos tapa la boca, nos debilita la voz, nos acorta la nariz, nos dificulta la respiración, nos cerca los ojos, nos saca ojeras y nos pone unas orejas de soplillo.

El tercer día bíblico no es una cifra exacta de calendario, comprobable, sino una fecha sagrada, fecha salvífica para un día salvífico.

Cada vez que escucho la Misa en si menoro La Pasión según San Mateo, debo confesar que Dios tiene que existir-escribía el escritor y filósofo rumano EmilCioran-, y esta es la única prueba que los teólogos han pasado por alto.Es la prueba de la belleza, que los teólogos la veían y la ven quizás, no muy resaltada, dentro de la prueba del Orden en el mundo.

Campeón. A través de diferentes lenguas, viene de campus, palabra latina que significa llanura y campo de batalla. En definitiva, el que hace campo y entra en batalla. Posteriormente se añadió el sentido: *y la gana*.

La ausencia de arrepentimiento y de perdón hace particularmente cruel y brutal la doctrina del *karma* (obra, acción), aplicada a la reencarnación.

El dinero lo compra todo. No solo futbolistas, y a precios astronómicos,

sino equipos enteros, con sus campos de juego correspondientes, y hasta el nombre de toda una Liga de fútbol.

Hay vacunas vacunas y vacunas humanas.

A veces suele decirse, tratando de cuestiones fundamentales, que algunas preguntas y respuestas *no tienen sentido*. Sí, puede ser que desde el punto de vista matemático o físico no lo tengan, pero lo tienen desde el punto de vista social, moral, humano, e incluso más que humano.

Los partidos políticos hacen metástasis en la sociedad, queriendo convertirla en partido político.

De que los dioses sean seres deseados no se sigue nada a favor de su existencia o de su no existencia, concluye Eduard von Hartmann frente a Feuerbach y su teoría de la proyección, convertida en otra clase de proyección. La teoría de este último no pasa de ser un principio tenido como cierto, sin demostración alguna.

Ninguna identidad concreta existe aisladamente, sino gracias a su autosuperación por relación con otra identidad.

Ya es mala suerte para los independentistas catalanes que un *president de la Generalitat* se llamara Montilla, y el candidato actual, ferviente independentista, nada menos que Aragonés García.

Todo odio es ciego y sordo: ni ve ni oye lo que hace y dice el enemigo.

La negación de Dios o de la inmortalidad del hombre suelen basarse, a la postre, en una decisión que absolutiza ciertas experiencias vitales negativas, mientras que la fe en todo ello no suele basarse solo en experiencias positivas, no siempre atribuidas a Dios.

La *aguja culipinta* recorre en su vuelo anual la distancia de 11.668 kilómetros sin descansar para comer y reponer fuerzas y, sin embargo, no tiene agujetas al final del viaje.

El juicio final no es el final de la historia, no es el final del hombre. El final, lo final, porque es el verdadero fin, es el Reino de Dios.

Sarah Parcak, la arqueóloga espacial más importante del mundo, la descubridora del Tanis, la capital del Antiguo Egipto, nos ha enseñado que la *arqueología espacial* descubre el subsuelo desde el cielo antes de excavar el suelo.

Toque de queda: cuando la gente queda sin posibilidad de toque.

Nada más inicuo que llamar libertad aquello que nos libera de lo mejor de nosotros mismos.

Para ser considerada una dictadura, no basta que el régimen se instale y se mantenga por la fuerza. Si, al mismo tiempo, no es arbitrario, no suprime todas las libertades, y, sobre todo, no es considerado ilegítimo por la mayoría de los ciudadanos.

Los números de las estadísticas políticas suelen ser cruelmente torturados por sus habituales manipuladores partidistas, que les hacen decir cualquier cosa.

Distingamos lo característico de lo estadístico.

Si no somos ni queremos ser rebaño; si detestamos incluso tal comparación, ¿cómo podemos esperar tan contentos llegar a la *inmunidad de rebaño*?

El médico psicomático de Viena, Erwin Ringel ha ilustrado bien las razones de muchos *jóvenes alternativos*, hijo de buenas familias, ante la falta de sentido de sus vidas, con un poema de un alumno de bachillerato: *Yo quería padres/ y recibí juguetes*(…) *felicidad / y recibí dinero* (…) *libertad / y recibí un automóvil* (…) *un sentido / y recibí una carrera*… Falsos sustitutivos, aparentes compensaciones, espejismos, añagazas.

Altura moral en los hechos es una cosa, y superioridad moral (supuesta) en los discursos y en los debates es otra, y casi siempre opuesta.

Siguen muchos *intelectuales* de hoy -a veces, solo profesionales con pretensiones- traicionando su vocación genuina de defensa de los valores universales. En vez de defender la verdad, la razón y la libertad, defienden los valores particulares y partidistas de la raza (etnia), la nación o la clase.

El comunismo y el fascismo son los dos principios del dualista maniqueísmo político del siglo XX.

Lo malo de ciertos místicos (*mýein*, cerrar la boca) no es que la cierren por no poder expresar plenamente sus experiencias transcendentales, sino por buscar la salvación exclusivamente en la propia interioridad, desdeñando los oídos profanos.

¿Qué celebran las *celebrities,* además de a ellas mismas?

El poeta alemán Heinrich Heine, gravemente enfermo durante ocho años en una cama-tumba, reconocía

haber vuelto a Dios, como el hijo pródigo, *después de haber estado largo tiempo cuidando puercos entre los hegelianos*, y añadía: *Gracias a Dios que ahora vuelvo a tener un Dios; así, en el colmo del dolor, puedo permitirme proferir algunas blasfemias contra él; al ateo no le es dado tal consuelo*. A la manera de Job, clamaba a Dios y le preguntaba. Sin recibir una respuesta sosegadora.

La envidia es vivir otra vida, pero al revés. No es vida. No deja vivir.

El *cielo* vale para todo: para lo mejor, celeste (divino*): ¡eres un cielo*!; para lo peor: ¡*cielos*!; para toda clase de miedos, entre lo mejor y lo peor: ¡*cielo santo*!

La equidistancia, principio fundamental de la ciencia y de la vida pública, es una de las palabras más demonizadas por los falsos inequidistantes.

Ascensión del Señor. En el evangelio de Lucas (24, 51) no se trata de un *viaje celeste*: no se describe ni el camino ni la llegada, sino su escueta desaparición de la tierra. Se trata más bien del *rapto* de Jesús. La nube es el símbolo de la cercanía y de la inaccesibilidad de Dios.

Homo sapiens demens. No siempre Homo sapiens sapiens.

No pocos que enfatizan a todas horas el *odio* de sus enemigos políticos son incapaces de criticar la violencia y el odio larvados que comporta su propia, extremosa ideología.

Napoleón, desterrado en Santa Elena, confió al historiador francés, conde de las Cases, su juicio sobre la guerra en España (1808-1814), que causó ente 300.000 y 450.000 muertos: *Esta desgraciada guerra de España fue* (…) *la causa principal de las desgracias de Francia* (…) *Me embarqué muy mal en todo este asunto, lo confieso; la inmoralidad debió de ser demasiado evidente, la injusticia demasiado cínica, y todo queda muy feo, pues sucumbí.* Cuando leemos cosas así, nos percatamos mejor de la tremenda, ¡y tan barata!, irresponsabilidad de ciertos militares y políticos, autores de tamaños excidios.

Las formas forman parte del fondo, si el fondo quiere ser formal.

¿Por qué *bautiza*r lo pagano? Ya es sagrado. ¿Por qué *bendecir* lo terrenal? Ya está bendito.

Nada más tonto que un obrero de derechas, reza el nuevo adagio político de nuestro tiempo. Pero resulta que tres de las palabras del adagio: *tonto*, *obrero* y *derechas* son falsas, lo que falsea todo el adagio.

Todos somos, para bien o para mal, *ejemplares*: ejemplos para otros del bien o del mal. Y todos son para nosotros igualmente *ejemplare*s.

Ya no se puede decir el refrán: *Dentro de cien años /todos calvos*. Hay que alargar la fecha.

Hegel nos da en sus *Lecciones sobre la filosofía de la Religión* una buena pista para la doctrina de la Trinidad, al hacer una exégesis filosófica de la expresión bíblica *Dios es amor*: *-Amor es distinción de dos, que en definitiva no son distintos*. Identidad y diferencia entre llamada libre y liberadora y entre respuesta liberadora y libre.

La izquierda distribuye, dice el adagio progresista. No basta. Tiene que innovar, invertir, experimentar, crear riqueza.

A un profesor madrileño le apodaron *El clorófilo*, porque vestía de verde, incluidos los zapatos. Sin embargo, no se sabe que a los muchos vestidos habitualmente de negro se les llame alguna vez: Los maurófilos.

Mientras el discurso público invita a la memoria y al estudio de la Historia, la muerte de los individuos se obvia y se borra, y el luto se reduce al mínimo.

De poco le sirvió a Rousseau sustituir la virtud por la mera sinceridad, convertida en esencia de la individualidad. Fue un sincero depravado, ni siquiera un depravado sincero.

Los informales, gente sin forma, tampoco tienen fondo: infondables.

Misterio, lo que se llama misterio, solo hay uno: la existencia de Dios. Todos los demás tienen alguna relación con ese misterio primordial.

En los grupos más extremosos del movimiento *woke* ha influido mucho la doctrina de Michel Foucault de que no existe conocimiento objetivo, sino solo *epistemes*, sistemas diversos de conocimiento, creados por grupos concretos para defender su poder. Adiós, pues, a la inteligencia humana universal y a la pretensión de unos derechos y deberes universales. ¡Y ancha vía para todas las tribus étnicas, raciales, sexuales, de género, políticas…, cuyas *identidades* definen totalmente la existencia de los individuos.

¿*Lo peor es no hacer nada*? ¿O es peor todavía hacer algo a ciegas para evitar no hacer nada?

Desde que se rompió el vínculo entre la mujer y el cuidado de la muerte, se

rompió el vínculo con la segunda vida del recuerdo y la memoria de los muertos. Y el luto devino inútil.

Si ya pasó, hace tiempo, la moda de que los fascistas, para legitimarse, jugaban al anticomunismo, ha llegado ya la hora de que los últimos comunistas, para seguir legitimándose, jueguen al antifascismo.

Ningún río es viejo, ni siquiera el castellano llamado *Río Viejo*. Todo río es siempre nuevo.

Hans Küng, siguiendo a otro teólogo católico de habla alemana, G. Greshake, me corrige mi visión del purgatorio: El purgatorio del hombre es Dios mismo en el futuro de su gracia: la purificación es el encuentro con Dios, en cuanto que tal encuentro juzga y acrisola al hombre, pero también lo libera e ilumina, lo salva y perfecciona. No me parece mal, sino muy bien. Pero ¡se me hace demasiado cómodo!

El *lenguaje inclusivo* acaba siendo *exclusivo* de un grupito frívolamente inclusivista.

El *lenguaje inclusivo* debiera llamarse: inclusivo /inclusiva/inclusive.

Acusa un diario madrileño a cierto partido político de dejar claros *sus instintos conservadores*, al negarse a votar legalidad de la eutanasia. Pero ¿qué es lo que ese partido ha intentado *conservar* en esa ley?

W. A. Mozart me parece el músico más pascual. Si Bach y Haydn son los músicos de la pasión y muerte de Cristo, Mozart es el de la Resurrección.

Siempre que Israel mata 40 ó 60 palestinos y estos 3 ó 5 judíos, se reúne la ONU, con siete u ocho días de retraso, y entonces *exige* nada menos que el cese de las hostilidades.

¿Cataluña - España? ¿Barcelona - Cataluña?

Hasta la existencia de cualquier realidad fuera de nuestra propia conciencia es una cuestión de fe, de confianza.

La opresión siempre comienza con el sueño, escribió Montesquieu. Con el sueño de los… oprimidos. Los opresores, en cambio, nunca se duermen a destiempo.

Andrés Torress Queiruga, teólogo, apunta certero: una cristología ya no puede dejar de ser una *Jesuscristología*. Sin Jesús tampoco hay Cristo.

Era tan integrista, que solo comía pan integral.

No es que algunos sean diferentes, como somos todos. Es que quieren ser más diferentes de lo que son.

A la mañana y a la tarde-noche, cientos, cuando no miles, de vencejos juegan a pasar por el aro de los arcos del acueducto de Segovia. Arcos de triunfo de la piedra granítica, de la arquitectura romana y de la misma Roma.

Algunos llaman a la justicia, para desprestigiarla, venganza. Otros llaman a la venganza, para enaltecerla, justicia.

La rueda y la bombilla: los dos más grandes inventos del hombre.

La *gnosis* fue un movimiento anterior al cristianismo y creció tanto en terreno helenista como judío. De un dualismo craso, oponía tajantemente el espíritu contra la materia y Dios contra el mundo. Y negaba el verdadero cuerpo de Jesús. La *gnosis* ha influido fuertemente en la teología, en la fe y en la vida de la Iglesia. Todavía hay muchos cristianos a los que se les hace difícil la verdadera, la entera, la real humanidad de Jesucristo.

Para muchos analistas progresistas, solo existe la extrema derecha, la derecha y la izquierda.

Ya no s e hacen rogativas en España para pedir al cielo lluvia u otros favores similares. Ni siquiera en la calle Rogativa de Cuéllar, próxima a la iglesia de San Andrés, que se quedó con el nombre y sin la función.

Un hombre, un voto. Sea quien sea y como sea. Y a veces la Fortuna no ayuda a los audaces.

La supresión del libro de familia es síntoma y símbolo de la falta de reconocimiento institucional de la familia, única comunidad de la sociedad civil carente de un documento propio como figura jurídica. Inferior por lo visto a un patronato o a un consejo de administración.

Generalmente, a los distintos se los llama *raro*s.

La esperanza cristiana, la que se funda en Jesús de Nazaret, tiene poco que ver con la esperanza vana, infantil, demasiado fácil, la que se equipara a los *consuelos de la religión*.

También la vieja herejía del *apolinarismo* está bien viva. Apolinar de Laodicea, obispo y teólogo, sostuvo que el *Logos* ocupaba el lugar del alma

humana de Cristo. Se mengua así el hombre y Dios deviene un trozo de mundo. Lo que hace que Dios y el hombre se limiten, se excluyan. El principio de Apolinar de quedos sustancias completas no pueden formar una unidad superior supone una naturaleza humana cerrada y no un espíritu abierto a Dios. Al tiempo que da pie al humanismo ateo posterior de Feuerbach, Marx, Nietzsche, Sartre, Bloch…, según el cual Dios y el hombre se excluyen por antonomasia

La España oficial: fría, seca, protocolaria, escribía Ortega en 1920, a propósito de su actitud ante la muerte de Galdós. Y es que el oficio, actuando de oficio, siempre es protocolario, seco y frío.

Mientras creamos Bancos de alimentos para los necesitados, desperdiciamos el cuarenta por ciento de los alimentos que producimos.

En siglos venideros alguien hablará de estos años *bárbaros* en Cataluña (España, Europa) y citará al futuro presidente catalán Quim Torra escribiendo en *El Mon*(19-XII-2012) que los catalanes que no hablan catalán son *carroñeros, escorpiones, hienas. Bestias con forma humana*.

Los ladrones no ladran.

Ya decían algunos monjes del antiguo desierto de Siria que no se ora solo para obtener lo que se pide…, sino para encontrar las actitudes y actuaciones que nos lleven a conseguirlo mediante nuestro trabajo y esfuerzo. Orantes de todo el mundo y de diferente fe pueden generar numerosas acciones que alivien el sufrimiento de la gente, generando muchas semillas de esperanza.

Pero ¿cómo iban a nombrar muchos pueblos navarros a Santa Tosea abogada contra la tos?

Las *persianas* y *ventanas* se han trasladado al mundo digital. Cada día, corremos y descorremos más persianas y nos asomamos a más ventanas que nunca.

La venganza se sirve en cualquier plato posible: caliente o frío.

Mala cosa es meter el dedo en el ojo de alguien, pero tan malo, al menos, es ponerlo *en la horcajadura*, como pensó Don Quijote que se lo ponía su escudero Sancho*, villano ruin, gañán, faquín, belitre y socarrón de lengua viperina*, cuando puso en cuestión la belleza de Dulcinea.

Algunos ayuntamientos navarros han querido dignificar sus callejas

llamándolas calles: Oco: *Calle la Calleja*. Ayegui: *Calle Calleja*.

Las palabras de Jesús en la última cena sobre el pan=cuerpo y el vino= sangre se entienden bien en un pueblo, como el hebreo, con una rica tradición de alianzas de sangre y, en general, de sacrificios de personas y animales, de profundo significado. Nosotros lo entendemos mucho peor, y sobre todo, cuando se toman los textos al pie de la letra. La pastoral (y a veces también la doctrina) de la Eucaristía, tal como la conocemos, está exigiendo una urgente renovación.

Las *manos de santo* se separan, cada día más, del santo de quien se trata.

Si un golpe de estado, una rebelión, una sedición, al paso del tiempo, llegan a ser para los intereses de un presidente de Gobierno (Pedro Sánchez) un simple *desgarro emocional*, es lógico que a toda pena la llame venganza, toda prisión le parezca un atropello, todo indulto sea la suprema justicia.

Los padres putativos más que mala prensa tienen mala gramática.

¡El chocolate del loro!, se dice jocosamente, como si se tratara de una nonada. Pero, si los loros son decenas, centenares, miles o millones, ¿de cuánto chocolate estaríamos hablando?

Los *totalitarismos blandos* de nuestro tiempo totalizan blandamente a los hombres blandos, mejor que líquidos, de nuestros días.

El verde dice más / que las palabras, canta el poeta asturiano Emilio R. González en su póstumo libro *Dimensión y Alarido*. Todos los colores, pero sobre todo el verde de la naturaleza, dicen más que las palabras.

En los *pasillos de los pasos perdidos* no se pierde ningún paso.

Pocho, cha. Tal vez del latín *putridus*, dicho de la fruta que comienza a pudrirse, o de la persona descolorida o floja de carnes, de mala salud. El vasco*potxolo*, diminutivo cariñoso, se deriva probablemente de*pullitrus* (potro): *potto*, caballito, y de *potxo*, cachorro de perro.

Ni con todas las fresas de la Tierra, llevadas a la luna, podría la luna de esta noche de 25 de junio tener esa cara jocunda de *luna fresa*.

Si enseñamos a los niños que tienen *derecho* -en el sentido judiciable del término- a ser felices, cuando crean que no lo son, cargarán, y no solo

judicialmente, contra los que tengan por responsables de su infelicidad.

Ser tú mismo. Quizás se quiere decir: ser lo mejor de ti mismo. ¿Es que podemos ser otro?

La bella palabra *gente* está a punto de desaparecer, sustituida por la correcta y rimbombante *ciudadanía*. Pero antes que ciudadanos somos gente, y después, y durante, también.

Las *dos ciudades* de las que habla San Agustín no representan la Iglesia y el Estado. *La Civitas Dei*, a pesar de los integristas de toda laya, no es la Iglesia, solo signo sacramental del Reino de Dios. *Fecerunt itaque* -escribe el teólogo y fisósofo cristiano- *civitates duas amores duo*: el amor de Dios y el amor egoísta. También este último amor está dentro de la Iglesia, y también fuera de ella el amor de Dios.

Basuraleza: todo un aforismo.

La*peristeria elata*, la nívea orquídea panameña, semeja tanto a una paloma de alas plurales, que se llama por eso flor del Espíritu Santo, y es una flor que se regala en tiempo de Pascua como voto de bendición.

Un abrazo cordial. Nada más justo. No hay abrazo sin la complicidad del corazón. Los brazos son solo los intermediarios.

¿Qué no hay arrepentimiento? ¿Y esto quién lo pide? Esto no es un ejercicio de la confesión, es un Estado de Derecho. Lo dice el ministro español, Ábalos. Pero ¿es que dentro de ese Estado desaparece el arrepentimiento? ¿Es que antes y fuera del sacramento cristiano de la confesión nadie se arrepintió ni se arrepiente?

Molesto es el malestar, pero mucho peor es el *malser*: el mal.

Solo quienes tienen principios firmes y lealtades profundas, solo esas personas tienen el sosiego necesario para compartir espacios con quienes no piensan como ellos (Felipe González en la entrega del primer premio Rojana- Alfredo Pérez Rubalcaba). Sosiego: para compartir; no para ceder o para destruir esos espacios.

En Carabajosa de Cabezas, a nadie trae de cabeza especie alguna de escarabajo.

El mal o la maldad tiene muchos componentes y muchas derivaciones: la malicia, la maldición, la malevolencia, la maledicencia, el maltrato, el malhumor, la malaria, las malformaciones, las malandanzas, los

malquereres… Todo eso junto, y mucho más que podríamos añadirle, todavía no suma todo el mal.

Leo en una bella crónica futbolística de José Sámano la preciosa metáfora: *corazón deshuesado*. ¡Qué más deshuesado que un corazón!

En la mayor concordancia hay mayor reposo. Donde hay más reposo hay más igualdad. Donde hay mayor igualdad hay más perfección, se proclama, a la entrada de la Casa de la Moneda, de Segovia, obra del arquitecto renacentista cántabro, Juan de Herrera, autor también de estas palabras. Lo más difícil es vincular el reposo con la igualdad, pero es el reposo de la concordancia, que supone y exige sujetos fundamentalmente iguales.

Todos los avarientos están condenados, como las viejas Danaidas o Bélides, a llenar continuamente de agua una vasija sin fondo.

Esa manía de llamar *política* al mero diálogo entre las partes, separado absurdamente de toda relación con la justicia dictada por el poder judicial, y hasta de todo poder constituyente…

Distingamos entre arqueografía (descripción) y arqueología (discurso).

El dios de las batallas ya no existe. Dios es y está en todos los acontecimientos, respetando las leyes naturales, también en las batallas, pero no es un Dios especializado en ellas.

Inmobile es un futbolista delantero italiano, que, una vez más, rompe la falsa regla del *nomen-omen*. Es uno de los que más se mueven en el equipo.

Ningún ministro del Gobierno español se atreve a decir que Cuba es una dictadura. ¿Desconocen que la *dictadura del proletariado* es una etapa necesaria del marxismo leninismo? ¿O es que no quieren reconocer la real dictadura del secretariado?

El hombre se descubre a sí mismo, cuando se mide contra el obstáculo que ha de superar (A. Saint Exupery). Tener solo lo fácil como bueno es acabar con la civilización.

La falta de memoria

La falta de memoria para seguir viviendo es como la falta de suelo para seguir andando.

El uso alternativo del derecho: dictar una sentencia o la contraria, según convenga, según lo requiera el partido político en el poder, al que se sirve. *Mancharse la toga con el polvo del camino*: con el lodo del deshonor.

Además de cornudo, apaleado: ¡Como si no fueran bastante los palos de los cuernos!

El pintor y escultor capuchino Antonio Oteiza define el arte sacro como el de ir suprimiendo materia, figura visual. O dicho de otro modo: La figura es materia y materia del tiempo. Y para llegar al arte sacro hay que romper el tiempo, romper la temporalidad, y que aparezca, que ascienda el espíritu, que es eterno. Para él, el arte de tema religioso no es arte religioso. La expresión es la que debe ser religiosa. Por mi parte, podríamos decir que hay un arte sacro y otro propiamente religioso (religación).

¡Tantos *desaguisados,* y ningún desfrito ni desasado!

Quien ama de verdad es capaz de sufrir. El amor auténtico, que no sea solo posesivo, lleva consigo el dolor, el dolor de su debilidad, de su finitud.

Leo a un político nacional que habla de sus trabajos *exhaustos* en este año de pandemia. Conociendo al tal político, creo posible que dejara exhaustos hasta sus mismos trabajos.

La brutal correspondencia, por parte del hombre, a la implacable e inmisericorde actuación de la naturaleza, es la utilización voraz de esta por aquel: el consumismo general sin límite alguno.

A 40 grados de calor, todo el mundo imagina, con razón, el fin del mundo.

Cuando se vive para estar sanos, se produce el mercado de la salud, la devaluación del sufrimiento como parte esencial de la vida y el ocultamiento de la muerte. Y, como todo fetiche, exige sacrificios y devora valores como la compasión y la justicia, escribe el sociólogo valenciano Joaquín García Roca. Tamaña idolatría solo se desmonta cuando se pone la salud al servicio de la vida.

La diferencia sexual ha sido, históricamente, la gran represión cultural. No rechacemos algunas

presiones culturales por superar esa diferencia.

La alcaldesa socialista de Getafe ha descrito al homófobo medio como *hombre, delgado y católico*. ¡Qué suerte ser en Getafe mujer, o gordo, o musulmán!

Cuando se clama a voz en grito que *no hay que judicializar la política*, lo que se quiere decir en el fondo es que dejen la política libre de control.

La Academia Francesa distingue entre el oficio y el cargo a la hora de utilizar el femenino. Admite que se diga *la panadera* o *la ingeniera*, pero si el cargo es masculino, como el alcalde, la alcaldesa será siempre *madame le maire* (*madame la maire* será solo la esposa del alcalde). Ahora bien, los cargos han cambiado con los tiempos, y la alcaldía ha dejado de ser un cargo exclusivamente masculino, lo mismo que todos los otros cargos.

La domesticación ha devenido urbanización.

El novelista y escritor Miguel Delibes es uno de los muchos cristianos que, siguiendo a Kant, postulaba la eternidad vinculándola con la exigencia de justicia: *Mi gran esperanza está en la otra vida. Si no hubiera más vida que esta, sería un fraude. Estos anhelos de justicia y de solidaridad deben colmarse en alguna parte.*

Los que, cuando el prójimo sufre violencia, *miran para otro lado*, miran siempre para su ombligo.

Cuando *Cataluña* se confunde con los separatistas catalanes, se construye una figura retórica que se llama sinécdoque, pero se comete a la vez una clara injusticia político-social.

Los recuerdos, todos los recuerdos, nos alargan mucho la vida real que vivimos.

A las piadosas consideraciones de las autores ascéticos sobre el *Sic transit gloria mundi* sucede ahora la galería de fotos, *Estos son los famosos españoles que brillaron en el pasado*, con cincuenta o sesenta años de diferencia, en las actuales secciones mediáticas del corazón.

Los insomnes son los ciegos de la noche.

En los columpios infantiles se ejercita por primera vez nuestra común vocación de astronautas.

La escritora judío-holandesa, Ety Hillesun, víctima de Auschwitz, nunca rezaba por ella, sino por los otros.

Incluso quería ayudar a Dios a frenar las fuerzas que se le escapaban. Y teniendo cada vez más claro que Dios no podía ayudarnos, rezaba: *Debemos ayudarte a ayudarnos a nosotros mismos*. Por desgracia, sabía que no podía hacer mucho por nuestras vidas: *Sin embargo, no te hago responsable de ello*. Qué oración tan sublime.

Quien distinga entre hierba o yerba, césped y grama, que haga el favor de levantar la mano.

Los ajustados y elegantes vestidos femeninos *palabra de honor* expresan la seguridad de que no se caen. Se supone que la palabra de honor es la del sastre. Pero, en todo caso, el deshonor no sería el suyo.

Lo peor de todo no *es perder la cabeza*, sino no poder encontrarla en parte alguna.

Murillo el Cuende /donde el conde es duende.

Los historiadores del anticlericalismo frailuno han olvidado el intento de Sancho Panza de robar el hábito al monje (*fraile*, según Cervantes) benedictino del capítulo VIII de *El Quijote*: *arremetió a él y comenzó a quitarle los hábitos*, que consideraba legítimos *despojos de la batalla* ganada (?) por su señor. Un hombre pacífico y tradicional, seguidor de los sermones del cura de su pueblo, no duda en tan aviesa y doble transgresión. Todo un síntoma.

La *dichosa edad de oro*, que Don Quijote vinculaba con las bellotas de los cabreros, no pasó más allá de un rato en un bosque de encinas.

Tergiversando a Unamuno, algunas políticas españolas, poco dadas al patriotismo español, quisieran sustituir Patria por *Matria*. Pero los hispanoamericanos se adelantaron en muchos años con su *Madre Patria*.

Si *de suyo*, ¿por qué no: *de mío* y *de tuyo*?

Si fuera cierta la creencia popular de que el cadáver sangra en presencia del asesino, muchos menos crímenes quedarían impunes.

El objetivo último de la Eucaristía no es la transformación del pan y el vino, sino el acceso de la asamblea a la comunión eclesial con Cristo, por medio de la comunión del pan y el vino, símbolo de aquélla.

En su libro *Contra la religión,* Mark Twain arremete contra un Dios vengador, injusto, avaro, despiadado, negativo, terrible y repelente, tanto en el Viejo como en el Nuevo Testamento,

que no distingue bien. Un Dios, en todo caso, que ha construido el ser humano en sus peores momentos patológicos.

No es que la democracia sea aburrida: un método, al fin y al cabo. Las que son aburridas son las vidas de muchos demócratas, tal vez de la mayoría.

El suplicio de Tántalo es el de millones de personas de nuestro mundo de hoy, que cuando intentan comer y beber, ven que el agua y las frutas están lejos de su boca.

El grito de *¡Viva el Rey y muera el mal gobierno!* ha sido muy popular en la historia de España, donde los peores señores eran los más próximos.

El llanto desesperado y hasta la desolación de algunos jugadores olímpicos, cuando pierden la medalla deseada y esperada, vale por muchas reflexiones sobre la vida y sus valores. Más allá de la natural compasión, nos previene sobre los riesgos del humano endiosamiento. Dioses caídos = dioses desaparecidos.

Todo nacionalismo excesivo, fanfarrón, supremacista, es ridículo.

¿Alguien confundió alguna vez la perita, incluso la perita en dulce, con la perita que cultiva el noble oficio de la peritación?

… *y aún yo sé de mí porque de ti he sabido*, canta el último verso de Enrique Badosa, en su poema *Me asisten todavía tu voz y tu palabra*. El máximo galardón de la palabra y de la voz.

La tecnología actual permite extender el control del poder hasta el rincón más íntimo de las personas: la expresión facial, seguida y archivada por millones de cámaras, y, parcialmente, el pensamiento. No hay refugio para discrepantes. Quien puede tener asegurada la seguridad es el poder.

Ya no se puede decir *tono afeminado*, ni *tono varonil*, en el sentido de los antiguos. Porque, hoy el tono afeminado suele significar tono cuidadoso, saludable, y el tono varonil, en cambio, tono violento y opresor.

Hacer el amor. Extraño galicismo. En el mejor de los casos, el amor está ya hecho, y lo que se habla es del sexo. En el peor, no hay amor que valga, y se trata solo de sexo sin respeto ni afecto, es decir, sin relación sexual, sin sexo. En la literatura española del siglo XVI-XVII significaba solo cortejar.

El Gobierno chino consiguió desde 1979 que las familias chinas no tuvieran más que un hijo. Desde 2016 no consigue que tengan dos.

Para saber lo que Dios piensa del dinero, no hay más que fijarse en a quien se lo da (Maurice Baring). Dios no da el dinero, pero piensa (según Jesús de Nazaret) lo que la mayoría de nosotros: que muchos ricos de este mundo están entre los hombres más injustos, más indignos, más inhumanos.

Un tonto no es alguien que dice tonterías, sino alguien incapaz de decir algo que no sean tonterías.

Se confunde a menudo *cuestión* con cosa, causa y motivo. Pero cuestión significa siempre pregunta o problema. Hay cosas, causas y motivos que no son problemáticos. Y hay problemas que no son nada de todo eso.

En muchas ocasiones las lágrimas purifican solo las mejillas por las que se deslizan.

Sueño habitualmente escenas queriendo volver a ver a mi madre. Y no sé si son remordimientos por las veces en que tuve que dejarla lejos, o es el deseo de mi madre en el cielo de Dios por volverme a ver.

Más difamada que Cleopatra.

Venecia no está edificada sobre leves estacas de madera, sino sobre estacas de madera, que por la acción del agua han devenido pilotes de piedra.

El ilustre arquitecto canadiense Frank Gehry se echó a llorar cuando vio la escultura del *Auriga* (s. V. a C.) en Delfos y se prometió crear solo edificios que expresaran sentimientos y evocasen emociones. Pero tal vez le influyó más y le hizo comenzar de nuevo lo que un cliente le espetó en 1980: *¿Por qué está haciendo este centro comercial? ¿Es lo que de verdad le gusta?*

La codicia rompe el saco. Y sobre todo cualquier vínculo de comunicación y solidaridad.

Allí donde no existe conciencia de los límites humanos, de la finitud del hombre, tiene cabida cualquier imposición sobrehumana y extrahumana, y, al mismo tiempo, cualquier limitación subhumana e inhumana.

Señora de su señor. ¿Quién señorea a quién? ¿En qué quedamos?

La escena final de la película *El verdugo*, de Luis García Berlanga, donde la guardia civil le arrastra hasta al mismo cadalso, como si fuera el ajusticiado, es bien expresiva de la insostenible situación en ese tiempo (1963) de tan macabra institución, del

garrote vil y de la misma pena de muerte.

La forma de cualquier cosa no es solo *formal*, sino esencial. Igual que el fondo, que no existe sin la forma. Materia y forma: dos dimensiones o momentos de la misma realidad.

Según Luciano, los atenienses sostenían que los primeros hombres nacieron del suelo de Ática. Aparte el habitual localnacionalismo, no se equivocaban mucho. Del suelo procedemos todos, no solo las legumbres.

Asciende a general [no a *generala*] *la segunda mujer en el ejército español*. (de los periódicos).Regla general de la tercera declinación latina.

De Cabredo a Cábrega, lugares navarros, va seguro el rebaño de cabras.

Uno de los máximos elogios dirigidos a los campeones olímpicos es el de la máxima autoestima demostrada por ellos, su confianza absoluta en ellos mismos, etc. Vacuas palabras. Todo eso se supone y a menudo sobra. La *hybris* es uno de los acechantes riesgos de los campeones. Con frecuencia, su actitud ante sus fracasos y decepciones es clara muestra de aquella.

Otro de los epítetos más recurrentes para exaltar las gestas olímpicas ha sido la de *brutal*. Se quiere así significar el sobresfuerzo que se exige a los atletas en casi todos los deportes. ¿Sobrehumanos? ¿Infrahumanos?

¿Qué mayor contento puede haber en el mundo o qué gusto puede igualarse al de vencer una batalla y al de triunfar de su enemigo? Ninguno, sin duda alguna(Don Quijote a Sancho, cap. XVIII). Habla aquí el caballero manchego como hombre de armas más que de letras. Los deportes (y los Juegos Olímpicos mayormente) han sustituido el triunfo de la batalla sobre los enemigos por la victoria de la competición sobre los contendientes o rivales..

Sí, *tiene el miedo muchos ojos*, que ven las cosas bajo tierra y en el mismo cielo. Pero a la vez no deja mover los brazos ni deja andar los pies.

Cuando pienso con admiración en san Simeón Estilita, que vivió en Siria 47 años sobre una columna, y en su discípulo Daniel, que vivió 33 años sobre otra, a orillas del Bósforo, pienso también admiración en las personas que fueron limpiando durante todos esos años los alrededores de ambas columnas.

La dopamina es una monamina /que nos anima.

Somos negros, ¡*qué de color*! –replica la gallega olímpica Ana Peleteiro a su amigo, el también olímpico canario Ray Zapata; *de color son ellos, quecambian más de color que el sol*. Más que de color, de colores: blancos, pálidos, cobrizos, morenos, tostados, rubios, rojizos…

Nunca he entendido el placer de echar una cana al aire. Al aire, precisamente.

Uno no puede imaginar qué sería un incendio devastador en tiempos sin mangueras y sin avionetas de socorro. Cuando los incendios solo se apagaban cuando llovía o había ardido todo el bosque.

Pero ya en nuestros días, con un grado y pico de aumento del calor, calores agudos e intensos vientos, los incendios comienzan a ser *explosivos* y arrasadores de toda vegetación, con nubes de fuego, imparables con los medios más modernos. En Siberia, California o el Amazonas, con millones de hectáreas quemadas, sólo se han apagado muchos fuegos por causas naturales.

¿Mal de muchos / consuelo de tontos? De tontos, no: ¡de malos!

Bide, camino en lengua vasca, es también medio, método, procedimiento, a la vez que causa y motivo. La falta de todo eso es la injusticia: *Bidegabe*. El injusto, el criminal, es el que no tiene camino, el que está fuera de él.

Zuzenbide, el camino derecho, vertical, recto, es el derecho como facultad legal, y a la vez conducta, remedio y corrección. El camino justo.

El diablo que no duerme y todo lo añasca (Sancho Panza, cap. XX). Los más grandes inventos y los más desaforados disparates de los hombres se deben a largos ratos de insomnio.

Solemos decir: *Pasa olímpicamente de todo*. Es decir, con superioridad y desdén máximos: olímpicos. Importa solo el triunfo personal o colectivo.

En los Juegos de Tokio (2021) un luchador argelino de judo se ha negado a combatir con su oponente, porque era judío. En los Juegos de Berlín (1936) el atleta norteamericano, de color negro, Jesse Owens, sin excluir a nadie, ganó cuatro medallas de oro y puso en un brete a la supuesta supremacía racial germánica.

A otra cosa, / *mariposa,* / intranquila y veleidosa.

Una de las expresiones verbales más curiosas de algunos pueblos de Navarra *es coger el puntiáo*: salir a paso ligero o corriendo de un sitio a otro. Tomar el *punctum* (punto)de partida y marchar con él.

Vistos los altos precios actuales de la luz, va a ser de mal gusto desear a cada paso la *luz eterna* a nuestros difuntos.

Estamos tan hechos a los ruidos y a la compañía forzosa de la gente en las ciudades, que el silencio y la soledad del campo, de los montes y de los bosques nos causan a menudo miedo y hasta espanto.

Martín Lutero no clavó en la puerta de la iglesia del palacio del palacio de Wittemberg, el 31 de octubre de 1517, las 95 tesis contra las indulgencias pontificias predicadas par a financiar las obras de la basílica de Sam Pedro. Las clavó en el corazón del obispo de Mainz, primado de Alemania, de otros obispos y príncipes, a quienes las envió desde esa fecha, y fueron el santo y seña de sus desencuentros con la Iglesia de Roma.

Para asaduras, las de San Lorenzo.

Todos olemos muchas veces en nuestra vida *y no a ámbar*. Todo el ámbar del mundo no sería suficiente para contrarrestar tan mal olor.

Al hilo de… Son tantos los hilos tirados por tantos parlanchines, que machacan la obsoleta metáfora y con tal frecuencia, que no bastarán todos los ovillos del mundo para seguir enlazando cualquier tema *al hilo de…*

El día de la marmota en Pensilvania, y del tejón o erizo en otros lugares de USA (2 de febrero, fiesta de la Candelaria), continúan la tradición religiosa del día. Día sombrío: primavera próxima; día de sol: invierno prolongado. Y, como cosa solo de luces y sombras, la precisión histórica del vaticinio ronda el 39%.

Omecillo. Deformación de homicidio, ha llegado a significar odio y aversión. El odio es en verdad un homicidio de deseo.

Y ¿quién le mató? –preguntó don Quijote a uno de los clérigos acometidos por él, que acompañaban al difunto desde Baeza a Segovia (cap. XIX). *-Dios, por medio de unas calenturas pestilentes que le dieron,* respondió el bachiller. Este providencialismo macabro, parte del providencialismo mágico, es del todo lógico. Si Dios permite el mal, Dios es, en definitiva, su autor.

Una mesa de diálogo, que sustituya a un Parlamento, sustituye el sistema democrático por el azar asistemático de una partida de cartas.

Las *sonrisas de oreja a oreja* son por lo visto desgarradoras…

La *mutatiocaparum* de Sancho, tras la espantada del barbero de la bacía (cap. XXI), fue más allá de los cardenales romanos. Bajo la capa barberil yacía un buen almuerzo, hurtado y repartido entre amo y escudero.

Los *cuatreros* no merecerían el nombre que tienen, si las bestias que suelen robar no tuvieran las cuatro patas completas.

Con los resultados olímpicos de Tokio: 3 plusmarcas mundiales, 12 olímpicas y 151 nacionales, podemos decir, siguiendo el lema olímpico de Henri Didon, que el ser humano es hoy algo más fuerte (*fortior*), salta algo más alto (*altior*) y anda algo más rápido (*citior*).

No hay ídolo actual, que no esté muy bien pagado. A los idólatras actuales todos los pagos, por altos que sean, siempre les parecen poco.

Ahora que memoramos el centenario del desastre de *Annual*, recuerdo la vieja copla que se ponía en boca de un soldado navarro herido en aquella guerra: *Melilla, ya no es Melilla. / Melilla es un matadero, / donde llevan los soldados / a morir como corderos.* A veces una copla, unos versos populares, son más expresivos y más certeros que todo un tratado.

Las *lágrimas de San Lorenzo* son solo trozos de lágrimas.

Se entiende bien la expresión en el Calcolítico, pero más arduo es entender cómo *se batían el cobre* en la Edad del Bronce y en la del Hierro.

Los Juegos Olímpicos, la mayor exhibición de patriotismo, han sustituido en general a las guerras entre naciones y a las guerras mundiales. Cuando hubo guerras mundiales, se suprimieron los Juegos, y cuando se han celebrado Juegos, no ha habido guerras mundiales.

Más vale salto de mata / que ruego de hombres buenos: que ni saltan ni ayudan a saltar.

Cuando desde el Gobierno, desde cualquier Gobierno, se pretende que la Memoria (la que cada uno escoge) sustituya a la Historia (que nadie puede escoger), se convierte en la Memoria antihistórica.

En su discurso sublime a los galeotes que iba a liberar de la cadena (cap. XXII), Don Quijote llega al extremo de su humanismo caballeresco*: Allá se lo haya cada uno con su pecado; Dios hay en el cielo, que no se descuida de castigar al malo ni de premiar al bueno, y no es bien que los hombres honrados sean verdugos de los otros hombres, no yéndoles nada en ello*. De *donosa majadería* y *donaire* calificó el comisario estas palabras. Un tribunal de nuestro tiempo absolvería a Don Quijote solo por la desproporcionalidad de las penas de galeras a pequeños delincuentes.

Hay un *indigenismo* indigente y hay un indigenismo inteligente.

¡Con qué contundencia piden municipios y provincias la declaración de *zona catastrófica*! Si no fuera por el dinero, que esperan recibir, a nadie se le ocurriría una petición, al parecer tan absurda como esperpéntica.

Los más humildes. ¿La pobreza material y hasta la miseria se han hecho virtud?

No todos los montañeses son montaraces, ni todos los montañeros monteadores. Ni todas las montarazas son montesinas, ni todos los montaraces monteros.

Lo que vale un peine. Sabemos muy bien lo que vale un peine. Lo que no sabemos cuánto vale el señor o la señora que se peinan con ese peine.

Toda violación es violenta, por definición.

Todos los pueblos indígenas del mundo fueron, en principio, para un *progresista* roussoniano del siglo XXI, buenos, inocentes, inmaculados. Sus graves conflictos interétnicos, sus matanzas, sus sacrificios rituales, sus crueldades, sus antropofagias… o no existieron o, si existieron, no cuentan ante la necesidad de arremeter solo contra los que llegaron después, solo conquistadores, opresores, criminales y ladrones. Si en los primeros no había nada malo, en los segundos no había nada bueno. Una historia de *in-hombres.*

Una de las cosas tristes en los bosques de hoy es ver que de los *árboles caídos* ya nadie hace leña.

Hay que sentarse, dicen a cada paso los políticos. Quieren decir que han de acordar algo y proyectar algo de consuno. En un momento u otro, habrán de sentarse, sí, pero no se trata de que para eso hayan de *esperar sentados*.

Una cosa es *meter el dedo en el ojo*, y otra muy distinta meter el ojo en el ojo, como el bisojo.

Estamos demasiado habituados a ver defender la tolerancia, el respeto y la libertad de expresión de artistas o seudoartistas, que no defienden, sino que violentan la tolerancia, el respeto y la libertad de creencia de católicos –solo se atreven con ellos- con imágenes, palabras o actuaciones.

El *aire acondicionado* es sobre todo aire condicionante.

En el segundo verso del primer terceto del soneto de amor encontrado por Don Quijote en Sierra Morena (cap. XXIII): *que tanto bien en tanto mal no cabe***,** se encierra la mejor síntesis de la aporía del mal en relación con lo divino y lo humano: el cielo o el amor humano deificado. ¡Siempre el mal, *de quien la causa no se sabe*!

Frente al mar, cualquier tierra nos parece indefensa.

Lo peor que podría suceder en los psiquiátricos es que la mayoría se hiciera con el poder.

En Perú han desaparecido todos los *senderos.* No se puede ni nombrarlos por horror o temor ante el recuerdo del sangriento *Sendero Luminoso*. Todos los senderos del Perú se han convertido en caminos, pistas o veredas.

Hay en el mundo muchos casados sin casa, y, al mismo tiempo, muchas casas sin casados.

Con frecuencia, el poder judicial, el único no elegido por el pueblo, garantiza mejor los derechos de los ciudadanos y la misma democracia que el mismo Parlamento, sometido casi totalmente a la disciplina interesada de los partidos políticos.

El sabio humanista castellano Antonio Tovar llegó a llamar *románica* a la lengua vasca, mayormente por el rico léxico latino y español que ha ido incorporando durante siglos. Si el inglés ha llegado a ser la lengua universal uniendo el sajón con el latín, el vascuence/euskara ha podido sobrevivir gracias al abundante latín-español de su diccionario.

Desde el final del Franquismo, la palabra *cambio* ha sido en España el santo y seña político y electoral de todo progreso y del encanto de la novedad. El *cambio* climático significa todo lo contrario y ha destrozado el invento.

Todo bosque está lleno de espíritus. Pero oídos taponados por el ruido

incesante de las ciudades son incapaces de percibirlos.

Primero fue *Vox Dei, vox Populi*: la voz de Dios guiaba al Pueblo y el Pueblo seguía la voz de Dios. Después se invirtió la frase: *Vox Populi, vox Dei*, cargando sobre Dios desde los proyectos más sublimes a los más aberrantes despropósitos.

¿Cómo *poner pies en polvorosa* en pleno invierno y cuando llueve?

Hablando del Afganistán de los talibanes, oigo a varios comentaristas pronunciar la palabra *medieval* para calificar lo peor de lo peor. Uno no sabe si subrayar más su ignorancia o el desparpajo que toda ignorancia conlleva.

En su plática con el Caballero de la Sierra o del Bosque (cap. XXIV), intentando remediar su desgracia, desliza don Quijote esta frase sutil: *que todavía es consuelo en las desgracias hallar quien se duela de ellas*. Ese adverbio, entre adversativo y temporal, expresa sutilmente la parva eficacia de las condolencias.

En el museo *Nautilus* de Mutriku veo los grandes fósiles de cefalópodos nautilos como cuernos sonoros que proclaman su enigmática existencia con cien millones de años de historia.

Ir *de picos pardos*. Lo decisivo no es que sean pardos, grises o claros. Lo que importa es que sean picos: las faldas de cuatro picos.

La masa, cualquier masa humana, sin responsabilidad personal ni discernimiento personal de juicio, está expuesta a los comunes instintos primitivos, sobre todo si hay demagogos que los estimulen *poniendo sus manos en la masa*, en el subconsciente de la misma.

¡Con qué increíble confianza ponemos nuestras cabezas, nuestra cara, barbas y cuello en manos de peluqueros y barberos, armados con las maquinillas, tijeras, navajas y otras ferramientas de su oficio!

¡*Por los pelos* se salvan todos los peluqueros del mundo!

El *burka* impuesto que llevan las mujeres afganas es la jaula pública de tela azul, en la que los talibanes encierran a cada una de ellas.

Siempre es mejor *hablar, hablar que disparar, disparar*, lo dijera Churchill o su porquero. Pero, cuando, hablando o sin hablar, alguien pretende hacer avanzar la dictadura de la injusticia, disparar es mandato de la justicia.

Un tonto no es alguien que dice tonterías, sino alguien incapaz de decir algo que no sean tonterías.

Campeón. A través de diferentes lenguas, viene de *campus*, palabra latina que significa llanura y campo de batalla. En definitiva, el que hace campo y entra en batalla. Posteriormente se añadió el sentido: *y la gana.*

La poesía y la música nacieron juntas y progresaron juntas. En sus mejores expresiones nunca se han separado.

Si no olvidáramos, consciente o inconscientemente, gran parte de nuestra vida anterior o, al menos, si no mitigáramos la intensidad de gran parte de nuestros recuerdos, no podríamos seguir viviendo, y aquellos aplastarían nuestras vivencias actuales.

Roma no paga traidores. No los habría, si no continuara pagándoles.

Leer poemas no es lo mismo que recitar poemas. La recitación (recitar es rezar) añade aquel espíritu que la lectura racional no puede dar.

En los relatos autónomos de Ambrosio y Marcela o en el de Cardenio y Dorotea, insertados en *El Quijote* (cap. XII-XIV y XXIII-XXX) la defensa y exaltación de la mujer frente al varón es máxima. Al varón se le atribuyen el acoso, la coacción, el soborno, el engaño, la violencia bruta, y, si algo faltaba, el falso victimismo. Siempre en favor de la libertad de la mujer.

Las mareas, las marejadas y las marejadillas son un ensayo suave de lo que podría hacer el mar, el día en que, enfurecido por alguna causa mayor, tuviera que asaltar la tierra de la Tierra.

Una por una no es, en castellano, una, sino: ante todo.

Feministas de Gijón han presionado a la alcaldesa de la ciudad para que clausure una Feria del toro, porque uno de ellos se llama *Feminista*. Si esas feministas no fueran a la vez antitaurinas, era cosa de haberle dado una oreja anticipada al mismo toro.

Dentro de unos siglos, las ofrendas de flores se considerarán quizás tan perniciosas como nos parecen hoy los antiguos sacrificios de animales.

La meno-pausia (cesación del mes) llega sin prisa ni pausa.

El toreo es, probablemente, la riqueza poética y vital mayor de España (…).Creo que la de los toros es la fiesta más culta que hay en el mundo. Es el drama puro (…) Es el único sitio donde se va con la seguridad de ver la muerte

rodeada de la más deslumbrante belleza (Federico García Lorca). He aquí una magistral visión de la fiesta desde el ángulo estético. Que merece respeto.

¡Qué coñazo! ¿En qué quedamos? Lo más apetitoso del mundo es a la vez lo más engorroso?

En tiempos de aflicción, discriminación o persecución, los *neutrales* son siempre los enemigos de los afligidos, de los discriminados y de los perseguidos.

Quien no *habla* con las personas queridas difuntas, no cree seriamente en la *otra vida*.

Chorizo (del latin vulgar *sauricium*, derivado del clásico *salsicium*) tiene poco que ver con la palabra *chori* (ladrón, ratero, del verbo *chorar*, robar, en caló). Pero la homofonía llevó a confundir las dos palabras y sus significados. Y, aunque no deja de haber ladrones de chorizos, están lejos de ser equivalentes. La actualidad de ciertos políticos ladrones, ha consagrado la confusión

Tendríamos que cambiar *cabeza de turco* por cabeza de talibán.

Es difícil imaginar cómo se puede *andar con pies de plomo*, que no es cobre o estaño.

Un precursor de la provisionalidad del infierno, y hasta de su no existencia real, bien a su pesar, fue Sancho Panza, cuando trifulcó la máxima clásica *nulla est redemptio* (en el lugar del tormento) por la rústica *nula estretentio* (cap. XXV): no hay retención alguna.

¿Por qué las neveras no se llaman heladeras, que es lo que son?

Sentarse con alguien en una mesa, es, se quiera o no se quiera, reconocerle, al menos, la misma entidad y dignidad.

Hay en vascuence/euskara un grupo de letras utilizadas en un pequeño número de palabras de carácter onomatopéyico, sin equivalentes en las lenguas romances: *dzaka* (golpe o movimiento brusco); *dzanga* zambullirse y sorber); *dzapa* (golpe o acción precipitada; *dzapart* (saltar, estallar, abofetear); *dzarrast* (desgarrar, chorrear); *dzart* (ruido seco, rotura de cuerda, bofetada); *dzasta* (mover rápidamente, meter); *dzirt-dzart* (golpear a diestro y siniestro); *dzirristydzist* (agua disparada); *dzist-dzast* (pinchar repetidas veces)… Aquí no hay traducción posible.

Historia y memoria

Muchos prefieren a la historia la memoria de unos o de otros, siempre selectiva e interesada, que no tiene por objeto la verdad de los hechos. Su *desmemoria* es por eso verdaderamente histórica.

Plúmbeo es más solemne y literario, pero es tan pesado como *plomizo*.

Escribe el intelectual catalán Valentí Puig que Pedro Sánchez ha convertido al PSOE *en un museo en honor de sí mismo*. Lo peor no es que la operación haya sido en honor de sí mismo, sino que el partido haya devenido todo un museo.

Digamos, al hablar de hierbas: *Festuca*, un género de poáceas, que comprende aproximadamente de 450 a 600 especies, y descansemos.

La expresión moderna: *cuesta* o *vale un riñón* se ha hecho trágicamente cierta en Líbano y otros países pobres, donde los pobres venden uno de los suyos para poder sobrevivir.

Hace más de cien millones de años, antes de que se formaran los Pirineos, la Península, llamada después Ibérica, estuvo separada del continente, que después se llamó Europa. Resulta que la barrera montana que, siglos más tarde, iba a aparecer como el símbolo de la separación entre España y el resto de Europa, fue, millones de años antes, el broche granítico que unió las dos realidades.

El chantaje es un arma habitual empleada en política. Uno de sus filos es el engaño, el otro es el miedo del adversario.

¡*Los mayores*! Pero solo son por edad. Ni siquiera por dignidad y gobierno.

Los defensores del conjunto LGTBIQ leerán con gusto sumo aquellas inocentes palabras que el cura del pueblo de Don Quijote dijo a la hermosa Dorotea, disfrazada de muchacho, encontrada en Sierra Morena (cap. XXVIIII*): Así que, señora mía, o señor mío, o lo que vos quisierdés ser, perded el sobresalto que nuestra vista os ha causado y contadnos vuestra buena o mala suerte*…

Los llamamos *peces espada* y luego nos extrañamos por que ataquen y corten en dos los cerebros de los mismísimos tiburones…

Los talibanes son, entre otros, los *bárbaros* de nuestro tiempo. No porque lleven la barba ritual, cosa que no importaba a los griegos que inventaron

la palabra. Solo que hoy su *bar,bar,bar* son versículos del Corán.

Malo, malicioso, maléfico, malvado, maligno. De menos a más.

Partido Finlandés, Demócratas Suecos, Partido Popular Danés: bellos e inocentes nombres, de partidos nuevos, que denominan la extrema derecha de los tres Países escandinavos, paradigma de progreso y democracia. Partidos, cada día más numerosos e influyentes, más capaces de arrastrar a su causa a los partidos tradicionales. Y, siendo *nórdicos* como son, poco sospechosos para nadie…

Como en tiempos de Don Quijote, la mayoría de venteros eran moriscos, la mayoría de hosteleros de nuestro tiempo comienzan a ser chinos.

En uno de los retablos góticos (s. XV), llamado de Santiago, del monasterio románico de Siresa (Huesca) aparece el apóstol en la figura central, pero también en escenas de su vida en Jerusalén, antes de su martirio, con una concha de peregrino en el sombrero. Como se ve, ya tenía en su magín recorrer el Camino, si alguien no se lo impedía…

Lo que conocemos *de pasos* suele ser de paso apresurado, de pasada, sin que ni siquiera nos salga al paso, y sin que detengamos el paso.

Desde aquella Edad de oro, soñada por los griegos, todo el resto de las Edades han sido o parecido *decadentes*.

Los que escriben *deber de* por *deber*, cuando se trata de una obligación, no saben bien el quebranto que causan a la ética del *puro deber* y a la ética del *deber ser*, convirtiéndolas en condicionadas, probables, eventuales y sospechosas.

Una televisión que emite de continuo decenas y decenas de películas, llenas de violencias, verbales, factuales y armadas, no puede llamarse moral.

El vulgo ocioso / es siempre impertinente y peligroso.

Una de las críticas más punzantes de la caridad concreta aislada o de muchas y buenas acciones particulares la encontramos, mucho antes de *Viridiana*, de Buñuel, en el capítulo XXXI de *El Quijote*, cuando Andresillo le reprocha al caballero andante el haberle librado de los azotes de su amo, tras recriminar y amenazar a este: *De todo lo cual tiene vuestra merced la culpa, porque si se fuera camino adelante y no viniera donde no le llamaban, ni se entremetiera en*

negocios ajenos, mi amo se contentara con darme una o dos docenas de azotes y luego me soltara y pagara cuanto me debía…

¿Dónde están *los doctores de la Santa Madre Iglesia, que lo sabrán responder*, que decía el *Catecismo* del P. Astete? Se dejó en sus manos la explicación de tanto misterio, y la mayoría nunca los conoció.

Si fuera verdad lo del *canto en los dientes*, todos los triunfadores en España estarían desdentados.

La persona es esencialmente relación. Es el lugar en que el ser se encuentra consigo mismo (existencia) y con los otros (conocimiento, diálogo, amistad, amor), en apertura ilimitada hasta el mismo Dios. La persona es esencialmente mediación.

Sin una noble tradición (mítica, política, social, religiosa, literaria, bélica…), que inspire, congregue y anime a un pueblo, no hay nación posible.

El curioso impertinente. O el marido complaciente.

A quienes, siguiendo la consigna del viejo Stalin, dividen el mundo entre antifascistas y fascistas, habrá que recordarles el pacto germano-soviético, firmado en Moscú, el 23 de agosto de 1939, delante del dictador soviético, por el ministro nazi de Asuntos Exteriores, Von Ribbentrop, y el soviético Molotov. El 1 de septiembre siguiente, Hitler invadía Polonia, y, mientras sus tropas exterminaban a los judíos, Stalin ordenaba la matanza genocida de Katyn, en la que murieron 21.768 intelectuales, artistas, profesores, policías y militares polacos.

Qué sueño tan pesado el de Adán, o qué costilla tan ligera la que Dios le arrancó del costado durante su sueño, que ni si siquiera se despertó…

Muchas esquelas fúnebres en Navarra llevan, tras el nombre del difunto, el estribillo: *confortado con los sacramentos de la Iglesia y la Bendición Apostólica de Su Santidad*. La confortación de los sacramentos es doctrina clara, pero nadie sabe qué es eso de tal *Bendición Apostólica* y a quién ha podido confortar alguna vez.

¡*Qué cruz* aguantar a cada paso la división absurda que hacen muchos entre arriba y abajo, y entre izquierda y derecha!

La gran mayoría de los *bien pensantes* suelen pensar bien, según su leal saber y entender, pero no son capaces de dar un paso y tampoco un euro por defender y propagar sus buenos pensamientos.

Hay tardes tan bellas y tan silenciosas, que parece que se ha terminado para siempre la violencia en el mundo.

Cuando se habla de *democraci*a en tiempos antiguos, y aun en recientes, recordemos que para los *demócratas* de entonces, la Religión, la Patria, la Clase, la República o la Monarquía estaban por encima de toda democracia.

Pues el hombre sin honra peor es que un muerto (Lotario a su amigo Anselmo, cap. XXXIII de *El Quijote*). *La pena del telediario*, decimos hoy. Sí, la falta de honra es la pena de las penas. Sin honra, el hombre es un muerto en vida, muerte, que la vida biológica no es capaz de compensar.

-Hasta luego.

-Hasta ahora.

Personas, que no se verán en días, o en meses, juegan a quién expresa mejor la proximidad, la relación mutua.

De poco servía en Esparta la atención a los niños y la educación de la mujer, elogiadas por Aristóteles, si todo tenía como fin el combate y la guerra.

No nos expulsaron del paraíso, que siempre llega al final. No estuvimos en él. Nos pusieron sin más en este mundo para que hiciéramos de él el paraíso, que es lo que hemos hecho siempre y estamos haciendo en los mejores momentos. Si no lo conseguimos, pronto o tarde nos llevarán a él, mientras otros seguirán haciendo lo que nosotros hacíamos.

En muchos sitios, al proletariado, ya sin prole, ha sucedido el progretariado.

Lo que tiene de bueno el progretariado es que no habla de prole y, además, asegura un certificado de progresista unívoco e indefinido, fuera del cual nadie tiene derecho de plena ciudadanía.

Cuando algo o alguien nos propicia un deseo liberado de todo orden y de todo límite natural, intenta convertir en mercancía nuestro propio cuerpo.

Sin citar a Nietzsche, que juzga a los espíritus por la dosis de verdad que son capaces de soportar, afirma Simone Weil que Cristo desea que le antepongan la verdad, porque antes de existir Cristo existe la verdad. Si nos apartamos de Él para buscar la verdad, no se recorrerá un largo trecho sin volver a caer en sus brazos. Cristo no es una de las ficciones consoladoras que la sustituyan.

La democracia no puede imponerse por las armas (caso Siria o Afganistán), pero tampoco puede sostenerse sin ellas (Todos los países democráticos).

Somos a veces los seres humanos como los periquitos que, teniendo en el fondo de la jaula un espejito donde mirarse, no ven la puerta abierta de la jaula, la libertad, y prefieren quedarse dentro.

Hemos llegado al absurdo de que, en cualquier violación pública, lo más importante no sean las violadas, sino los violadores (etnia, oficio…)

Name dropping. ¡Ese vicio de procurar uno impresionar a la gente mencionando (¡*goteando* más bien!) las personas importantes que uno conoce o finge haber conocido, compensando así un evidente complejo de inferioridad entre las personas a las que se dirige!

Con pies de plomo andamos mucho menos de lo que creemos.

Los relatos dichos o escritos mayormente a*d probandum* se llaman apologética o propaganda. Los relatos *ad narrandum* se llaman historia.

No, no creo que Jesús haya resucitado. No creo que un hombre haya vuelto de entre los muertos, pero que alguien lo crea, y haberlo creído yo mismo, me intriga, me fascina, me perturba, me trastorna (Emmanuel Carrère, El Reino). Y, aunque él no lo diga ahí, ¡poder creerlo de nuevo!

En Carrrión de los Céspedes algunos piensan que en tiempos la villa se llamó Carrión de los Condes… Condes que tenían mucho césped.

Nunca se ha visto aquí una cosa así. (…) *Nunca había visto algo parecido*… Son expresiones para indicar la singularidad de un incendio, de una inundación… Testimonios supremos en el tiempo, que no llegan ni siquiera a un siglo: todo lo que puede alcanzar el hombre de nuestro tiempo.

¿Es que a los *locos de atar* no los puede atar nadie?

Tan pernicioso es para la historia la memoria interesada y partidista como la llamada corrección política, dependiente y asustadiza.

¿Irracional todo lo relativo a Dios y al otro mundo? Digamos, mejor, sobre-racional. ¡Qué decepcionante fuera que todo lo divino resultara racionalmente inteligible, racionalmente comprensible, racionalmente explicable!

En un Estado tan progresista como el nuestro, ¿cómo no iba a progresar, de

la manera más rápida posible, el precio de la luz?

El *mañana*, *mañana,* dejar las cosas para *mañana*, para otra vez, les parece a muchos extranjeros una curiosa y típica seña española. Pero, por lo visto, ya era algo propio de otros mediterráneos, los griegos de Atenas del siglo I, por ejemplo, cuando, tras oír hablar a Pablo de Tarso de *la resurrección de los muertos*, le dijeron, entre escépticos y desdeñosos: *¡Mañana te oiremos!* (Otra vez: *pálin*) (*He* 17, 32).

Lo peor de aquel vizconde: era bizco.

El *Jesús histórico* no es el *Jesús real* y viceversa. El *Jesús histórico* solo puede darnos fragmentos de la persona real del Maestro, pero nada más.

¡*La calle era un río*!, es la expresión dolorida común de muchos vecinos tras la inundación de sus casas, de sus barrios, de sus pueblos. Y la verdad es que, en algunos casos, la calle fue un antiguo río, que ha vuelto a su cauce primitivo habitual, transformado después en calle.

Un *diálogo sin plazos* es un diálogo de sordos, que esperan curarse en próximos plazos de su sordera.

Quien carece del sentido de culpa carece lógicamente de remordimiento y hasta de vergüenza. Y muy a menudo es propenso por eso mismo a la arbitrariedad y a la crueldad.

O Dios. O el propio endiosamiento y alguna que otra idolatría.

Existen lenguas en las que el género por defecto es el femenino: afaro (Etiopía), diyari (Australia), séneca (del grupo iroqués), guajiro (del grupo arahuaco)… Pero el masculino es también en esas lenguas el del ser humano.

Se ha metido a monja… Como si fuera meterse en una aventura, en un riesgo, en un avispero.

El lema nacional escocés, en latín, *Nemo me impune lacessit*, fuera cual fuera su controvertido origen, me parece más correcto traducir: Nadie me provoca impunemente, mejor que Nadie me ofende impunemente. *Impune* es aquí adverbio modal: impunemente (sin castigo).

De vez en cuando el *lenguaje inclusivo* tiene algún acierto lírico. Por ejemplo, llamar a un bajo de estatura: *alguien verticalmente desfavorecido*.

Hoy los líderes políticos no nacen, sino que se hacen en las escuelas de

management: estrategia por esencia. En las redes sociales se manifiestan, se sostienen fugazmente y fugazmente se deterioran.

Cuando cualquier organizador es consciente de *los bueyes con los que ha de arar*, tampoco puede exigir mucho a los bueyes.

La *rabiosa actualidad* nos contagia la rabia a todas horas.

Gentrificación significa el proceso urbanístico por el cual la población de un barrio, céntrico y popular, que antes era gente sin más, deviene en más gentil, hasta a parecerse a la *gentry* inglesa: alta burguesía, pequeña aristocracia, familia bien o gente de bien.

Cuando la muerte de alguien tiene un precio, casi siempre el precio de su vida es nulo.

El criterio de presunción histórica (*in dubbio, pro traditione*), aducido por Neil J. McEleny, es falaz y una especie de *deus ex machina*. El peso de la prueba recae en todo el que trate de probar algo. Y hay muchos casos, en los que no es aplicable ningún criterio, o pueden aplicarse varios, pero en direcciones opuestas.

Pueblos vegetales, mucho más que ecológicos: *Fresno del Río* y *Pino del Río*. Los dos, árboles regados por el mismo río: el palentino Carrión.

¿Cómo podemos decir aún: *me importa un bledo*, si el bledo (*amaranthus retroflexus*) es un depurativo del organismo, es diurético, limpia la sangre de tóxicos…, y es verdura mediterránea, exquisita para hacer tortillas?

Decir que dos cosas se parecen *como un huevo a otro huevo* no es decir mucho. *Como dos gotas de agua*, es decir mucho más.

Los cipreses, los abetos y los pinos del parque debajo de mi casa ven caer las hojas de sus vecinos, los álamos, los carpes, los castaños y los plátanos, con la misma impasibilidad con que, un día de septiembre, los vieron engalanarse con los colores más vivos del otoño

¿Puede uno *aferrarse* a una mesa, a una silla, a un escaño de madera?

Estos días de verano, qué poco cuece en todos los pueblos por donde pasa el río palentino llamado Cueza…

El interesante y a veces apasionante libro de Emmanuel Carrère, *El Reino*, fiel a veces al Nuevo Testamento y,

otras, a su poderosa imaginación, deja de sostenerse cada vez que compara a Jesús y a los apóstoles con Lenin, Trostky y Stalin, o cuando se empeña en hacer decir a Pablo, a quien llama *fanático,* y al mismo Jesús cosas tan estúpidas como estas: *Alegraos de ser infelices… Preferid ser enfermo que saludable… Tampoco tengáis hijos… Amad a los niños en general, no en particular… Vosotros, sobre todo vosotros, no os améis… Desconfiad de todo lo que es normal y natural desear: familia, riqueza, respeto de los demás, autoestima. Preferid el duelo, la desazón, la soledad, la humillación…*

Cuando a uno se le echa de más, es más fácil, un día, echarle de menos.

Aun en tiempos de sequía, gastamos tan alegremente agua como si fuera aire, un bien inagotable y a la mano.

Fui un día de octubre a Villavendimio (provincia de Zamora), que tiene un alcalde apellidado Temprano, al que llaman Tempranillo. Pero, ay, llegué tarde.

Oigo por televisión rugir el volcán de La Palma: el *tremor*. Y me parece el rugido de todos los leones que han vivido sobre la Tierra.

Leo en un periódico sobre la erupción volcánica en La Palma: *Aquí la gente se lo toma con calma, excepto los que pueden perder sus casas*. Bello contraste. Con más calma aún, la ministra de Turismo lo tiene como *un reclamo turístico que podemos aprovechar.*

Torrentes de lava de la erupción volcánica de La Palma han convertido el pueblo de Todoque, arrasándolo, en Nadaque.

Afortunadamente, el gran oso azul -*Big Blue Bear*- de Lawrence Argent, no ve lo que piensan dentro del edificio encristalado de Denver, en el que se apoya: *I see what you mean*. Porque, de lo contrario, talvez el colosal oso acabaría pronto con parte del mismo.

Una muestra más de machismo: ¡la llaman *papaya* en lugar de mamaya!

La lava del volcán de la Palma baja precipitadamente a lavarse y refrescarse en el mar.

Valoramos y admiramos más lo que tenemos cuando lo perdemos o estamos a punto de perderlo: el aire, el agua, el trabajo, el amor, la libertad, la vida. Solo su ausencia y su nostalgia nos dan su exacta medida y valor, la clara significación de lo que son.

Prefiero el misterioso silencio de Dios ante la injusticia que la idolatría de tenerle elocuente o activo a mi servicio.

Casarse es también, naturalmente, cansarse muchas veces del cónyuge.

En muchas entrevistas sale mal el entrevistado, porque están hechas para gloria y lucimiento del entrevistador.

Ser *cosmopolita* -sin patria, sin origen, sin familia- en Grecia y en Roma era una afrenta y una desgracia. El emperador Marco Aurelio distinguió bien los términos y las realidades: *Mi ciudad y mi patria es Roma, en cuanto miembro de la familia Antonina. Pero, en cuanto hombre, mi patria es el universo.* Cosmopolita, no como carencia, sino como deseo y horizonte.

Qué diferencia entre hazaña valiente y ¡valiente hazaña!

Las alucinantes y rapidísimas olas de las bandadas de miles de estorninos en sus exhibiciones de danza en el aire los han preparado también para liberarse a cada paso de los ataques del halcón.

Es normal que ninguno de nosotros sepa quién fue, en la historia de Egipto, *Ptolomeo*. Porque hubo 14 Ptolomeos, todos griegos, ninguno egipcio.

Entre las palabras castellanas que han pasado al vocabulario universal es tán *desperado, bravado, quijótico*, *guerrilla*… Pero también *pícaro, burro, macho, siesta, cafetería* y *tapas*… Aspectos distintos, y aun contradictorios de nuestra forma de ser. Como en otros muchos idiomas.

Si Cristo fue un profeta liberador, revelador de un Dios liberador, ¿cómo pueden estar algunos, en principio, contra de la teología de la Liberación?

Calvarrasa de Arriba: albarda sobre albarda, y sobrealbarda.

La teología de la liberación, gestada en la periferia de la Iglesia y de la sociedad, que vino a liberar la teología de una cierta ideología tradicional, convirtió el concepto de *liberación* en una óptica fundante de la teología. Pero tan nueva teología presupone *la experiencia de Dios en los pobres* por parte de los teólogos. Es decir, la vida de la comunidad eclesial, que ha hecho esa opción, es el *lugar natural* de esa teología, precede a esa teología. Es la experiencia de las comunidades eclesiales la que hace pensar a esa teología.

Ahora bien, ¿piensan los ciudadanos europeos, o los ciudadanos de los países ricos de América o Asia que su sociedad es una sociedad de vencidos; una sociedad de crucificados; una sociedad fundada en la injusticia institucionalizada; un contexto de violencia sistémica, como repiten ayer y hoy los artífices y principales cultivadores de la TL?

En la perenne tensión entre justicia y misericordia., mejor es equivocarse en favor de la misericordia que hacer justicia sin ella.

Qué cosecha perenne y abundante de uvas nos dejaron los hermanos Churriguera en los parrales de las columnas vendimiales del retablo mayor y de los altares laterales de la iglesia de San Esteban de Salamanca…

Los fines son pocos. Lo demás son medios.

Nieves Sánchez, del Ministerio de Igualdad: *El volcán es una expresión de masculinidad tóxica y exige un abordaje feminista, no científico*. ¿Y el feminismo tóxico de la sequía, de la gota fría, de la peste y de la guerra?

El despotismo ilustrado actual elimina cualquier atisbo de discrepancia ante sus dictados y administra todo un arsenal punitivo contra sus transgresores.

Si los economistas pudieran lograr que se los considerara personas humildes y competentes, al mismo nivel que los dentistas, sería espléndido (Keynes). Y es que la economía no es una ciencia, y está plagada de falsedades, que se presentan como leyes que no lo son.

La pornografía no es, como se piensa, la mayor explosión, sino la mayor explotación del sexo.

Ante la *Bienaventuranzas* una cierta Iglesia espiritualizó la pobreza y magníficó la mansedumbre. Hoy otra Iglesia espiritualiza la bienaventura y magnifica la justicia.

Cuando todo es cultura, nada es cultura. Y no todo es cultivo humano.

El hombre es, por definición, un hombre inacabado, siempre en fase de acabamiento. Un hombre *acabado* es toda una contradicción.

Antiguamente a los estudiantes de filosofía y de teología de los seminarios se los llamaba filósofos y teólogos, respectivamente. Seguimos la vieja costumbre. Hoy a estudiantes y estudiosos de ambas disciplinas se los sigue llamando, sin más, teólogos y filósofos.

Muchos de nosotros, muchas veces, miramos pero no vemos, oímos pero no escuchamos, palpamos pero no tocamos, probamos pero no saboreamos, olfateamos pero no olemos, andamos pero no caminamos.

Si no sabes hacia dónde se dirige tu barco, ningún viento te será propicio (Lucio Anneo Séneca). En todos los sectores y momentos de la vida, lo primero es tener una dirección precisa: qué es posible, qué se necesita, qué se quiere.

Leer es viajar: al alto del cielo o al fondo del mar. A los cuatro puntos cardinales. A todos los lugares. A todos los tiempos. A todas las lenguas.

Excepción histórica. El *Fuero General de Navarra*, vigente desde la Edad Media hasta, de un modo restringido y supletorio, el actual ordenamiento jurídico español, nunca ha sido promulgado.

¿Pasar página? Pero no sin un concienzudo discernimiento: no sea que la página siguiente sea muy parecida o peor que la anterior.

Es verdad que la tecnología, cómoda y acomodadora, no es un instrumento neutro; que desde el teléfono fijo al último *smartphone*, desde el automóvil a la red, pueden naturalizar en nosotros conductas desnortadas, banalizar nuestras decisiones morales, y mundanizar nuestra existencia. Que está *en el mundo*, pero no es ni *del mundo* ni *mundo* siquiera.

El fuego no tiene uñas: tiene zarpas.

El mejor modo de legitimar y fortalecer a un partido político es hacerlo socio imprescindible de gobierno. Es el mejor premio que puede concedérsele.

La Iglesia no satisface necesidades: celebra misterios. Dijera la frase el cardenal Martini, arzobispo de Milán, o no, lo cierto es que un día, tal vez no lejano, al menos en Occidente, es posible que sea así. Y la Iglesia no será menos de lo que es hoy.

Los que desprecian la memoria, desprecian también a sus hijas las Musas, las diosas de la inspiración, sin la cual no hay clase alguna de arte.

Los mozos de Perdigón y de Cazurra iban antaño, los fines de semana, al vecino Peleas de Abajo y a veces a Peleas de Arriba, y eran muy apreciados por los peleínos. Todos ellos en la Comarca de Tierras del Vino en Zamora.

Si Dios un día saliera de su silencio, ¿qué creyente se atrevería ser, después, su testigo? ¿Quién osaría hacer de predicador o evangelizador?

La ministra española de Trabajo se ha dirigido en un discurso a las autoridades y *autoridadas,* las dos, por cierto, femeninas. Pero ha dejado sin autoridad a los autoridados.

Los mejores años de mi vida: No se puede decir eso hasta que uno se muere.

El argumento *demográfico* es cada día menos seguro. Cada día las personas piensan más por su cuenta y riesgo. Lo que rompe toda estadística.

En sus comienzos al cristianismo se le conocía como *el Camino* (*He*, 18, 25-26, etc.). Más que una religión, era el camino encontrado y acertado de la vida, siguiendo las huellas de Jesús. Era seguir a Jesús, *Camino, Verdad y Vida*. El camino no es una instalación. Claro que, si hay cientos, miles, millones de caminantes, alguna instalación tendrá que haber. Pero el camino no es nunca, en principio, una instalación.

No olvidemos que las letras de nuestro alfabeto greco-fenicio, ABCD…, son restos de pictogramas y jeroglíficos anteriores. La A evoca un buey, la O un ojo, la S una culebra… El oído no puede no depender de lo que ve.

Ciertos comentaristas *progresistas* califican de *alternativos* a los partidos separatistas, que colaboran con los socialistas. ¿Qué alternativa será esa?

Algunas de nuestras generaciones fueron educadas en tal providencialismo y ritualismo seudocristiano, que ha llevado a una ingente multitud más joven a rechazar por sistema cualquier adhesión que evoque todo aquello.

Visto que tanto el *perro* como el *cerdo* son de los animales más i*nteligentes,* más parecidos al hombre, no tiene sentido algunos mantenerlos como insultos supremos. Sería como insultarnos llamándonos: gato, hormiga o delfín, otros de los animales en la misma escala superior de *inteligencia*.

La justicia nunca es venganza. La venganza nunca es justicia.

Quienes se miran habitualmente al propio ombligo corren el riesgo de pretender un día ser el obligo del mundo.

Hay que releer con prudencia y tiento aquellas palabras de la célebre Carta a Diogneto (finales del siglo II) sobe los cristianos, que habitan en su propia

patria, pero como forasteros; toman parte en todo como ciudadanos, pero lo soportan todo como extranjeros; toda tierra extraña es patria para ellos, pero están en toda patria como tierra extraña… Mejor, quizás, hablar de una patria terrena y otra celestial y definitiva. Porque, si estamos en nuestra propia patria, ¿por qué forasteros y extranjeros? Y, si patria, ¿por qué tierra extraña?

Cuántos Eróstratos, que hicieron atrocidades para ser famosos, no consiguieron llevar su nombre más allá de su barrio o de su pueblo…

Cuando el Derecho -ejercido por un tribunal- deja de ser determinación de la justicia y no mera gestión de subjetividades, deviene una técnica inhumana, puramente positivista, que no positiva, cuando no nihilista.

Sabemos los nombres de los autores de casi todo. Pero no los de los objetos más importantes y comunes: la cuchara, el martillo, la rueda o las tijeras.

Si por aquí solía decirse, en aquellos tiempos no tan lejanos, que *la letra con sangre entra*, en Israel, en cambio, en tiempos mucho más lejanos, se untaban con miel las primeras letras en una pizarra de la escuela, o se escribían en un huevo o en un pastel, y el niño las lamía o las comía, para que las palabras penetrasen en su cuerpo. La letra entraba no con sangre, sino con… sal o con azúcar.

A cierta edad, miramos, instintivamente, todos los días, las esquelas fúnebres en los periódicos, para poder alegrarnos de que todavía no está la nuestra.

Es imposible pretender *privacidad* y entrar en *redes sociales.*

El título del precioso libro de Irene Vallejo, *El infinito en un junco*, es ya un aforismo: el infinito en un papiro, en una escritura, en un libro.

En el parque cercano a mi casa, los días de cierzo recio otoñal, los álamos blancos levantan sus manos blancas, más blancas que las de todos sus congéneres: castaños, plátanos, carpes, pinos, abetos, almeces… Pero el viento no se apiada. Y sus hojas son las primeras en caer.

No se puede soplar y sorber al mismo tiempo, salvo que se sople sorbiendo o se sorba soplando.

En la versión original de la leyenda, Europa, hija del rey de Tiro, fue raptada por Zeus y llevada a Creta. Venimos de

fuera de Europa. Venimos de la patria del alfabeto. Somos nietos de un dios, aunque de un dios predador.

Populares refranes del siglo XVI: Al que bien le sabe el pan / por demás salsa le dan. O el equivalente: Al mozo que bien le sabe el pan / por demás es el ajo que le dan. Cualquier cosa en tiempo de hambre: La mejor salsa es el hambre y buenas ganas.

Se creían libertarios y ha acabado bajo la dictadura de lo políticamente correcto, lejos de la anarquía de lo que a cada cual se le antoje.

Decimos que *tomamos el sol,* cuando es el sol lo que nos toma…

Lo cierto es que el *gato de Schrödinger*, encerrado en la caja, mientras no se abra, está a la vez vivo y muerto, pero no *determinantemente* muerto.

Llaman *ideas lujosas* a las que, puestas en práctica, sólo benefician a *hombres de lujo*, con medios para permitírselas. Muchos caen en la trampa, pero solo estos últimos sacan provecho de las mismas…

El cerebro no piensa, ni recuerda, ni ve ni odia… Como no andan los pies ni oyen las orejas. El hombre sí odia, ve, recuerda y piensa. Oye y anda.

El libro es una extensión de la memoria y de la imaginación (Jorge Luis Borges). Otros objetos son extensiones de los sentidos corporales. El libro lo es de toda la inteligencia humana.

Cada gallo canta en su muladar, canta el viejo refrán. Pero él está tan contento, por ser gallo, y tal vez el único gallo.

Es inútil, partiendo de las palabras de Epicuro, tratar de banalizar la muerte. La muerte es mucho más que un fenómeno biológico; es también sociológico, cultural, existencial. No se puede jugar verbalmente con ella ni desurdirse de ella con cualquier juego mental.

El aburrimiento es la antítesis de la vocación.

El *adelantado*, gobernador militar de una provincia, era muy adelantado por haber llegado a donde llegó. Pero, por lo demás, en los lances bélicos que le tocaban, no solía adelantarse mucho.

Las fuerzas *destituyentes* de cualquier país no solo destituyen, sino que deconstituyen, que es todavía peor que destruir.

Ahora que todos opinan de cualquier cosa, conviene recordar que si, en cada caso, se le obligara al opinante a

informarse primero sobre lo que opina y después a pensar un poco sobre su opinión y sobre sus consecuencias, pocos acabarían opinando.

Instinto y deber

Pues el instinto dicta el deber y la inteligencia proporciona los pretextos para impedirlo (M. Proust). Todo es cuestión de descubrirlo y de evitar las ocasiones de evitarlo.

Un refrán con estrambote: Cada oveja con su pareja. Sea joven sea vieja.

¡Yo no quería morir. Solo quería no seguir sufriendo! Es el grito común de los salvados del suicidio, que debieran tener en cuenta todos los legisladores, todos los médicos, todos los hombres de bien.

La mediocridad suele ser causa de injusticia. Políticos mediocres suelen estar en el origen de toda clase de injusticias allí donde gobiernan.

Ni el converso ni el traidor tienen por qué ser irresponsables. Ambos pueden asumir la responsabilidad de su pasado y a la vez arrepentirse del mismo; reconocerse errados, equivocados y cambiar de posición. Los dos nombres pueden ser intercambiables, dependiendo de quién los juzgue.

Los políticos no quieren reconocer las ideologías y las opiniones políticas como causas o sinrazones, condenables, del odio.

¿Por qué un ministerio de Igualdad, y no de Libertad y de Fraternidad?

Si en las primeras tablillas de barro sumerias apareció la contabilidad de los palacios y de los mercaderes con signos arcanos, las primeras escrituras alfabéticas greco-fenicias aparecieron en vasos de cerámica. El ejemplo más remoto e incompleto, hallado en un cementerio de Atenas (s. VIII- VII a. C.), reza: *El bailarín que dance con mayor destreza…*, evocándonos un simposio. El nuevo lenguaje sirve ya para el tiempo libre, el juego y el arte.

El suave crujido que hacemos al pisar la húmeda y blanda seroja del otoño nos devuelve el nostálgico sonido de los otoños anteriores, que ya no podemos ver.

Con tantas tecnologías y biotecnologías, ¿nos domesticarán un día, como un día nosotros domesticamos a los cerdos y a las vacas?

Una nueva política (nueva mercadotecnia política) ha llegado para quedarse: la del anuncio. Basta anunciar algo y darlo por hecho. Y a otra cosa, mariposa. A otro anuncio. O al mismo, de otro modo. *Ad infinitum*.

No conocemos bien la historia trágica del fin de la Biblioteca de Alejandría.

Pero todos pusieron sus sucias manos sobre ella: griegos, egipcios, romanos, cristianos, paganos, musulmanes… Todos quemaron libros antes o después de quemar personas.

Otras políticas, es el lema común que exhiben seis políticas izquierdistas en Valencia, aprovechando que la palaba *política* es del género femenino.

Todos queremos pervivir. No sobrevivir.

No deben extrañarnos aquellas palabras de la Primera Epistola a Timoteo, que no escribió San Pablo: La mujer oiga la instrucción en silencio, con toda sumisión. No permito que la mujer enseñe ni que domine al hombre. Que se mantenga en silencio… (2, 11-12). La cosa venía de lejos en la cultura griega. Telémaco le hace callar a su madre, porque la palabra es cosa de hombres. Y todo un Demócrito recomienda que la mujer no se ejercite en el hablar, pues eso es terrible. Para colmo, el autor de la carta a Timoteo añade el ejemplo de Eva, seducida y transgresora…

Cuanto más mediocre sea un partido político, más populista tiende a ser. La falta de inteligencia suele querer suplirse con exceso de demagogia.

El cierzo de esta mañana de noviembre se ha enfurecido contra los álamos y plátanos del parque debajo de mi casa. Se encarama a cada una de sus ramas y hasta su copa. Los rodea, los acosa, los agrede, los desnuda.

Algunos políticos pretenden separar el *con quién* del *para qué*, a la hora de pactar. Como si no se supiera el *para qué* al elegir el *con quién*…

Encuentro en Viaje de Turquía, de López de Gómara, la expresión clásica traer la barba sobre el hombro que, según el Diccionario de Autoridades, significa vivir y andar con cuidado para que no lo coja de sobresalto qualquiera cosa que pueda sobrevivir. Del movimiento del cuello torcido para escudriñar cualquier amenaza.

Legislar sobre hechos pasados con objetivos presentes es legislar contra el presente desde la historia y contra la historia desde el presente.

Un reloj de pared es toda una lección de filosofía.

Todo lo que se mira con intensidad se hace interesante (G. Flaubert). ¿Qué es el interés sino lo más intenso?

Los dos protoevangelios de la Infancia (Mateo y Lucas) se escribieron a finales del siglo I, cuando el Imperio

Romano era la Bestia para muchos cristianos. Los dos relatos contraponen a Jesús de Nazaret con el Emperador. Pero una exégesis indocta nos lo ha ocultado durante siglos

Cuando algún *listo* se gloría de no querer trato algunos con *los tontos*, el primer tonto es él.

Villamediana de Iregua es ya mucho más que mediana.

Entre dos luces… Pero lo cierto es que, a esa hora del día, en muchos sitios, solamente hay media luz.

Encuentra bello todo lo que proceda: la mayoría no encuentra nada lo suficientemente bello (V. Van Gogh). El artista es el recreador por excelencia, y por eso encuentra muchas cosas lo suficientemente bellas, que la mayoría no ve.

Hasta la victoria, siempre, era el lema de Fidel Castro. Lógica elemental: en caso de derrota, se acabó lo que se daba.

Cualquiera de nosotros habla largo, pero no tendido. El rico griego o romano, que hablaba y comía en su diván, lecho o triclinio, sí hablaba *largo y tendido*.

La memoria sufre sus *hemiamnosias*: la lesión de las vías visuales, que impide la visión de la mitad, derecha o izquierda, del campo visual. Y también sus *agnosia*s: la lesión de la corteza cerebral, que impide ser consciente de la mitad contralateral del espacio.

*Allá va todo: rocín y manzanas***.** Precioso refrán antiguo que encuentro en *Viaje a Turquía*. Que es aventurarse y arriesgarlo todo: animal y mercancía.

¿Por qué ojos *insomnes*, y no ojos somnes?

La fe, como confianza, es la llave del no saber con el saber. Cuando hay evidencia, sobra la fe. Pero cuando no la lay, todo es fe.

Pues parece que sí fue Pío Baroja quien, si no escribió esa dichosa frase: *¿Pensamiento y navarro?* ¡*Imposible*!, o equivalente, que muchos le atribuyeron y atribuyen, sí la pronunció, según nos cuenta el escritor chileno Juan Uribe Echeverría, ferviente barojiano, que visitó al novelista en otoño de 1958. Uribe se unió esa tarde a la tertulia, en la que don Pío comentó las arremetidas de algunos diarios, como *El Pensamiento Navarro*, con ocasión de la edición de sus *Obras Completas*. El escritor chileno le oyó decir a Baroja: *Pensamiento y navarro no creo que compaginen*.

Somnoliento no es todavía *somne.*

Viendo *lo más visto* que aparece en los periódicos, nos damos cuenta de que la política es lo menos interesante para la mayoría de lectores.

El perdón, una purificación del odio y de cualquier otro sentimiento negativo, no puede ser condonación o remisión moral de la deuda sin el arrepentimiento del ofensor, sin la renuncia expresa de este a la ofensa.

Tácito la califica como dulcedumbre de la inercia: *inertiae dulcedo*. Dulce sí, pero más que dulce es mansa: *inertiae mansuetudo*.

Es ya un lugar común que alguien no es creyente *pero respeta* a los creyentes. Si eso ocurriera con creyentes que dijeran respetar a los no creyentes, la respuesta más habitual sería: ¡qué remedio que me respete! ¿Acaso cree una virtud no mandarme a la hoguera?

El teléfono móvil, en sus diferentes especies, es ya el sexto sentido del hombre actual, e incluye varios de los cinco sentidos.

¡Rosebud (capullo de rosa)! Trineo para el niño grande, Charles Foster Kane en *Citizen Kane,* o, antes, clítoris de la amante del magnate Hearst, lo que importa es que las cosas más deseadas, queridas y añoradas no son siempre el dinero, el poder y la fama…

A ojo de buen cubero… Como los cuberos profesionales son ya tan pocos, lo habitual es que el cálculo sea casi siempre a ojos de mal cubero.

Cuando llueve poco en el bosque, cuando la lluvia es solo llovizna, calabobos, sirimiri, llueven después los árboles: las hayas, los robles, los pinos.

Vivir al día. Sin conexión con el pasado y el futuro. A la intemperie, sin el abrigo del sentido.

¿Colaboró o resistió la nobleza alavesa y guipuzcoana a la conquista de sus territorios por el rey Alfonso VIII en 1200? No hay argumentos perentorios para decidir la cuestión. Probablemente, hubo de todo, como ha ocurrido en casi todos los casos parecidos.

La coruja / es de la noche la bruja.

El narcisismo y el desnudismo no son transparencia: tienen mucho más que ver con el egoísmo y el solipsismo que con la verdad-realidad.

El ritmo, el ritmo, siempre el ritmo, porque el ritmo es todo (Luis Landero, en *El huerto de Emerson*). El ritmo del tiempo, el ritmo del espacio: el ritmo de la historia, real, imaginada y contada.

La nieve nieva luz.

Como la medida del carro romano determinó el futuro de caminos, carreteras y ferrocarriles, así como de toda clase de coches y trenes, así el formato del libro ha determinado el mundo digital, desde las más recientes pantallas hasta las tabletas más nuevas y los *Iphon* de último modelo.

Hay quienes dicen por las buenas: *¡Buenas!* Aunque no sean ni tardes ni noches. ¿Querrán decir *horas*? ¿O querrán decir suerte, fortuna, noticias?

Tenemos que agradecer a Aristófanes de Bizancio y a todos sus imitadores, que pusieron acentos, mayúsculas, líneas, párrafos, comas y puntos a los macizos pliegos antiguos de papiro o pergamino. Sin ellos quizás nuestros libros impresos serían verdaderos enigmas que descifrar.

Los expertos sin experiencia no son expertos.

La *inmersión* lingüística en muchas aulas de Cataluña y Euskadi es sobre todo un intento de *sumersión* de la lengua castellana (español, fuera de España), hacia la vana pretensión de un monolingüismo catalán y vasco.

Dios vive allí donde se le deja entrar (Martín Buber). Pero Dios no es un familiar, amigo o vecino cualquiera.

Ocurre que niños y jóvenes, obligados a la inmersión en catalán y vasco, hablan cada vez más castellano en aquellos espacios libres, no vigilados ni controlados por los poderes oficiales.

La múltiple juventud que frecuenta el gimnasio debajo de mi casa se esfuerza, aun sin saberlo, por parecerse al modelo *Doríforo* del escultor griego Policleto, que en su libro *Kanón*, fijó la perfecta figura humana en siete veces el tamaño de la cabeza.

Ganar amigos es dar dinero a logro / y sembrar en regadío, rezaba el refrán clásico. Dinero crecido. Cosecha segura.

El adverbio *seguramente* dice algo menos que su nombre, *seguridad*, y que su adjetivo, *seguro*. Y, al mismo tiempo, algo más que su congénere más próximo, *probablemente*. Entre seguridad y probabilidad está ese adverbio.

Los innombrables no tienen homónimos ni antónimos.

En un tiempo acelerado como el que vivimos los relojes deberían llevar, al menos, una hora de adelanto.

Parece mentira que todo un Salman Rushdie, el autor de *Los versos satánicos,* condenados por el Islam, dijera un día que es absurdo pensar *que un libro pueda provocar tumultos. ¡Qué forma más rara de ver el mundo!* Qué forma más rara, tan abstracta, digo yo, para un buen escritor de cualquier tiempo, de ver el libro…

Las *devoluciones en caliente*, oficialmente llamadas *inminentes*, suelen ser casi siempre devoluciones en frío, de gente aterida de frío.

La ministra española María Calviño ha declarado que *el objetivo del sistema educativo no puede ser que los niños repitan curso. ¡Pues menuda perspectiva!* Pero parece perspectiva peor no mencionar siquiera que el objetivo de tal sistema debe ser que los niños no merezcan repetir curso.

Nos devanamos los sesos queriendo hacer de muchas madejas de ideas un solo ovillo.

Los fieles de la parroquia de Santiago, de Sangüesa (Navarra), que entre otras muchas - el maná, el santo sudario, un brazo de la Virgen…- veneraron durante siglos las reliquias de los brazos de los *niños inocentes*, no hubieran perdido el tiempo, si hubieran sabido que esos niños solo eran y son entes literarios de la parábola evangélica, que compara la crueldad de Herodes el Grande con la del Faraón de Egipto contra los niños hebreos, entre ellos Moisés, prototipo de Jesús de Nazaret.

Solo los canteros se dan, alguna vez, con un canto en los dientes.

El narcisista, que hace del mundo exterior proyección de sí mismo, no se ve más que a sí mismo, no valora más que a sí mismo. Es incapaz de reconocer, en su alteridad, al otro. En todo caso, solo como proyección de sí mismo.

Darwin no dijo que prevalecerían siempre los más fuertes, sino los que mejor se adaptaran al medio, los más adaptables.

Traer la barba sobe el hombro: viejo y certero refrán, que significa estar siempre vigilante y al acecho, como está quien, por miedo, mira de continuo a un lado y otro, teniendo la barba sobre los hombros

El año 476 abdicó el último emperador romano de Occidente, *Romulus Augustulus*, *imperatorulus romanulus.*

Veo un reportaje sobre el rápido deterioro del Delta del Ebro. Una propietaria de terrenos, muy crítica, lamenta los numerosos informes inútiles que se han sucedido durante años. Ella los resume con tres palabras: *copiar, pegar y cobrar*. Y pienso que así podrían describirse los infinitos informes inútiles que ni informan ni resuelven problema alguno.

La oxitocina no sólo no oxida, sino que oxigena, anima y reanima.

En la sociedad mercantilizada en la que vivimos, el valor predominante de la sexualidad es su exposición como mercancía.

Ya desde el Concilio de Jerusalén (*Hch* 15, 1-33), la Iglesia naciente aceptó una legítima pluralidad cultural: judíos y gentiles, hebreos y griegos en el seno del incipiente cristianismo. Esa pluralidad cultural que el Concilio Vaticano II llama, veinte siglos más tarde: la diferente *manera de pensar y de sentir*.

Para empezar, ni siquiera la ley de la oferta y la demanda es propiamente una ley.

Muchos libros paganos, que fueron expurgados, prohibidos o quemados por las nuevas autoridades imperiales cristianas, hallaron pronto refugio, acogida y cultivo en los primeros monasterios de la cristiandad.

El vino aguado / la leche desnatada / el café descafeinado / el agua azucarada: / la naturaleza /desnaturalizada.

Temperie-intemperie: del latín *temperies*, estado de la atmósfera, según los grados de frío y calor… De donde, *temperatura*, y el popular *tempero*, cuando la tierra está en sazón para la siembra. Y *temperamento*, manera de ser de un ser humano. Y *temperar*… Todo en torno al eje de *tempus*, como duración de las cosas sujetas a mudanza.

A la *ley* llamada *mordaza* sucederá otra ley que amordazará a la autoridad.

Dice el nuevo lema comercial: *Nos gusta la Navidad*: lo que se compra y vende, lo que se come y se bebe por Navidad

Nada más fútil que el pretender sostener algo por lo que llama derechos históricos; el que una cosa haya venido durando no es razón para que dure todavía, escribía Unamuno en el semanario La Lucha de Clases, de Bilbao, en marzo de 1896. Pero se

trataba en ese caso de unos derechos queridos por la mayoría del pueblo, porque eran suyos y les favorecían grandemente.

No es verdad que en la política de alianzas lo que importa no es el *con quién,* sino el *para qué*. Cuando se elige el *con quien*, se elige el *para qué*, y, sobre todo, el *para quién*.

Decimos *Pablito*, pero eso significa ya Pablo: *Paulus*, el pequeño, en latín.

Del viernes negro (*Black Friday*) de las primeras compras prenavideñas a los números rojos del mes de enero, hay todo un mes de colores en el estado de cuentas familiar.

¿Qué entienden por *homilía* (del griego *omiléo*, conversar, tratar), equivalente al latín *sermo* y a la expresión española *plática familiar*, los sacerdotes que, tras el Evangelio, leen de cabo a rabo, un escrito que tienen entre manos, y al que llaman homilía y sermón?

El Día de la Constitución en España ha devenido en Día de la *reforma* de la Constitución, es decir en el Día de la *no Constitución* (tal como está).

Cuando en el *Rikjsmuseum* de Amsterdam, llegamos al cuadro *La Ronde de Noche*, de Rembrandt, nos echamos instintivamente hacia atrás, ante la autoridad… de tanta belleza.

Pero tienen una buena cosa los maestros de España, que no quieren que los discípulos sean menos asnos que ellos, y los discípulos también tienen otra, que se contentan con saber tanto como sus maestros, y no ser mayores asnos que ellos (Francisco López de Gómara, Viaje de Turquía). Ninguno de ellos quiere des-asnarse, pero tampoco compiten en asnidad, como podría ser el caso de otros lugares.

La poesía no se lee: se recita, se canta, se proclama. No se oye o escucha: se comparte.

Acostumbrados a decir *in fraganti* (delito), del latin *fragans*, que despide fragancia, olvidamos que es una deformación de *in flagranti*, del verbo latino *flagrare*, arder o resplandecer: cuando el delito todavía arde. Con todo, la locución *in fraganti* le da un acento más aéreo: cuando aún huele.

Necienciados. Se dice de ciertos licenciados (¿licenciados por quién?), que siguen siendo tan necios como antes.

Los que hurgan en los viejos y largos archivos de la memoria buscando motivos para alimentar el odio, más y

mejor les valiera darse de bruces con las puertas cerradas y blindadas del olvido.

El sistema menos sistemático es a veces el sistema nervioso.

Dios le dé mala Pascua: era un refrán de maldición en el siglo XVI. *Hacer la Pascua* a alguien es una expresión más suavizada que nos queda.

La fe es una iglesia, una catedral en raizada en el suelo (…). La caridad es un hospital, un sanatorio que recoge todas las desgracias del mundo. Pero sin esperanza, todo eso no sería más que un cementerio (Charles Péguy). La esperanza es el futuro de las virtudes teologales.

Beborrear no es beber, sino solo tomar y largar el agua con la boca, y enjuagársela con ella: beborrear con ella.

La lotería cae donde se juega. El trigo crece donde se siembra. El partido ganas las elecciones donde se presenta. El ingenio aparece donde se cultiva. La virtud resplandece donde alguien da algo de sí.

El colmo. Nos pasa que no queremos ir al médico por miedo a que nos diga la verdad de lo que nos pasa.

La publicidad y la propaganda se las ingenian para manipular cualquier tipo de resultados. Cuando un partido político pierde unas elecciones o un medio informativo queda en segundo lugar, se las ingenian para decir, v g., que el partido ha tenido más votos que la vez anterior, o que el diario o la cadena consigue el primer lugar *en crecimiento* de lectores, oyentes o televidentes.

La Novena Maravilla del mundo es la Televisión.

Roma / la que a los locos doma. Viejo refrán medieval, aplicado hoy a ciertos políticos y hombres públicos que visitan el Vaticano

Un artículo de todo un director de un diario de Madrid nos muestra el fuste intelectual o, más bien, la falta de cultura de muchos de nuestros periodistas. Comienza titulando un artículo sobre la visita de una vicepresidente del Gobierno español al Vaticano: *Habemus candidati*, en vez del correcto *Habemus candidatam*, y en el cuerpo del artículo, escribe todo un largo disparate, sin pies ni cabeza: *Habemus candidatus presidenta Hispania*. Y, por si algo faltaba, parece desconocer el sentido de la expresión *deber de*, y comienza el artículo: *El Papa debió alcanzar este sábado el máximo estadio de felicidad…*, obligándole a sentirlo, en vez de

atribuirle ese probable estado de ánimo: El Papa debió de alcanzar…

Hay quienes se *encarnizan* (engordan) consigo mismos, y no con los demás.

Distinguir sin separar, porque todo está unido pero no todo es igual. Y unir sin confundir, porque la unión tampoco es confusión.

La traición aplace / mas no es el traidor que la hace, reza el clásico refrán. El mal y la bellaquería, en cuanto útiles y provechosos, pueden agradar, pero el que los hace queda como encarnación del mal y de la bellaquería, capaz de repetirlos en cualquier lugar y momento.

Piensan que están fundando la historia; que pueden abolir todo lo anterior, y que nadie cuestionará ni cambiará su obra eterna.

Un diario progresista español elogia por todo lo alto el discurso electoral del candidato socialdemócrata alemán, centrado en *el respeto*. ¡Quién lo iba a decir: un lema tan tradicionalmente conservador!

Ojos de besugo: entre sorprendidos y resignados.

Qué pena pensar que la migraña del lóbulo occipital, el *síndrome de Alicia en el País de las maravillas*, que sufriera el autor de la genial novela de ese nombre, fuera la causa de que Alicia tuviera la sensación de que se encogiera o agrandara y viera los objetos; la botella, la mesa, la llave… más pequeños o más grandes cada vez.

Inestable, para los meteorólogos y meteorólogas de las televisiones, es siempre el tiempo de lluvias. Estable debe de parecerles el sol y la sequía.

El mote de *chivildus o chibildus*, según el grado de uno u otro componente, es un invento ingenioso del vocabulario político navarro actual, que solo puede ser tachado de insultante, si la realidad de la que proceden se considera al mismo tempo un insulto.

Cada vez somos menos navideños: menos natos, menos nativos, menos natalicios.

¿Puede haber una *batalla de ideas* pacífica?

Se le hace a uno *la pascua*, cuando se le deja en manos del ángel exterminador, a su *paso* por las casas de los egipcios con primogénitos que matar. Pero tiene uno *cara de pascua* o

está *más alegre que unas pascuas*, cuando celebra la Pascua cristiana.

Querer remendar sin pedazo: cuando se quiere argumentar sin argumento. Como quien quiere remendar un roto sin tela.

El problema es que hoy nadie cree en los ángeles -escribe Pablo D´Ors en Biografía de la luz, su último libro. Nadie tiene verdadera fe en que el ego pueda ser realmente vencido. Es decir, sabiendo el hombre moderno que los ángeles simbolizan la voz de Dios, no le interesa mucho esta.

¿Quién se dio cuenta de que el sombrero se llama así porque da sombra?

Decir derecha o izquierda, como referencia en cualquier lugar, es decir nada, porque todo depende de la posición del sujeto. Decir norte y sur, este y oeste es mucho más seguro, porque depende del sol, que no se mueve.

La alegría de las Saturnales navideñas actuales, imitación de las romanas, está pidiendo a gritos el fundamento de tanta luz y de tanto deseo de paz.

Espero del año 2022… Lenguaje banal, que, en realidad, quiere decir qué espera cada uno de todos los poderes públicos y privados, y, al fin y al cabo, de toda la humanidad, incluido él mismo, durante el próximo año.

Ahora resulta que el mango no tiene mango.

Qué injusto que llamemos en el lenguaje popular *iluminados* a los que creemos fanáticos, visionarios o simplemente extravagantes, cuando la iluminación es para ciertas doctrinas filosóficas o religiosas, autorrealización, plenitud de sentido y hasta experiencia de lo divino.

Ningún pueblo cree en su Gobierno. A lo sumo, los pueblos se resignan (Octavio Paz). Frase pesimista pero intérprete real de una conciencia popular, que siempre duda del poder, porque siempre duda de sí mismo.

Aquí todos los políticos hablan de transversalidad, pero, por desgracia, nos faltan los políticos genuinamente transversales.

Puede (y debe) haber un Estado laico o aconfesional, como aconfesional o laica puede ser la vida de alguien. Pero un *belén* (representación del Belén bíblico) no puede ser *laico*. Como tampoco una Meca cristiana, un Lambeth budista o un Dalai Lama judío.

Sexto piso de El Corte Inglés de Pamplona. Junto a los letreros sobre el cine y los discos*: Papelería*. Le digo al joven que me vende los libros que no es lo mismo que Librería. Mohín de disgusto. *-Al fin, todo es papel*, viene a decir.

Caer de su asno es el colmo de ciertos hombres asnales.

Cuanto más abandonemos la mente crítica y confiemos en poderes exteriores: los partidos, los gobiernos, los expertos, Google, la inteligencia artificial…, más proclives iremos haciéndonos para confiar en cualquier futura dictadura.

Catalá, Català: /o ja ho fato / o la fará. Vejo proverbio que recoge bien el lema de muchos independentistas actuales.

La luz es Dios que desciende / y el sol / brecha por donde se filtra (Federico García Lorca, poema *Cigarra* (1918). No hay metáfora más adecuada, dentro de una inadecuación infinita, para nombrar a Dios que la de la luz. Todas las demás palidecen a su vera.

Huyamos del *sincero*, que se vanagloria de su *sinceridad* antes de que diga o escriba su correspondiente grosería.

Sucesores de aquellos *sofistas* tramposos de Atenas son los actores políticos actuales de la *política de la imagen*, de facundia verbal, egocentrismo patológico, compulsividad mentirosa, carencia de culpa y, por tanto, de remordimiento y de vergüenza.

Quién nos iba a decir que *la mano de Dios*, con todo lo que eso significa, iba a un día a encarnarse en el futbolista Diego Armando Maradona…

El neoliberalismo y el neomarxismo, en sus aplicaciones extremas, producen la necrocultura, la necroeconomía y la necropolítica, que deciden quién puede vivir y quién debe morir.

Mare Nostrum se llamaba. *Nostrum*: es decir, del Imperio Romano.

No hay mal que por bien no venga. Cuando los años nos ralentizan la andadura, tenemos más ocasiones de mirar y contemplar las cosas.

La identidad es la gasolina del separatismo y el separatismo es la identidad de nuestro tiempo. El otro virus que recorre Occidente, desde la desangelada Patagonia chilena hasta las universidades de élite de Canadá (Cayetana Álvarez de Toledo, en su libro Políticamente indeseable). Una variada identidad, en mi opinión,

cuando es extrema, exasperada, agresiva, nuevo sujeto revolucionario desde Mayo del 68, en sustitución de la clase social. Una inmensa involución, un regreso al oscurantismo.

No hay personas más o menos *agotadas* que otras. En todo agotamiento no hay menos ni más. No hay gota alguna.

Un niño, sobre todo cuando aprende a andar y a hablar, no es tan débil como puede parecer. Es el rey de la casa y centro de atención en cualquier reunión familiar. Nadie puede competir con él.

¿Identidades territoriales? Los territorios no tienen identidad. Sólo los habitados por hombres: Regiones, Comunidades, Provincias, Pueblos…

Puede haber sopa sin sopas, pero no sopas sin sopa.

La inmersión lingüística, que consiste en inmergirse o sumergirse en la conciencia colectiva de una comunidad, a través de su lengua, no es propiamente una inmersión o sumersión *lingüística*, sino patriótica, nacionalista, soberanista, o como quiera llamarse.

En la vida política, ofrecer paz al agresor, asumiendo como propia la culpa ajena, es, de hecho, declararle impune y animarle a reincidencia.

El miedo es el fundamento lógico de la mujer. La mujer es como es, piensa como piensa, se comporta como se comporta porque tiene miedo. Miedo instintivo, genético, sobre todo al varón, al que ve principalmente como agresor y al que a toda costa desea domar y, si es posible castrar. Y, cuando por fin lo ha conseguido, lo desprecia, porque la mujer, sin miedo, no es nada. (Fernando Aramburu, Los Vencejos). Lo que da la razón a un feminismo llamado radical y a un antifeminismo similar.

Kantari txarrak oinon (El mal cantor nunca para de cantar), dice el refrán vasco. Porque siempre intenta hacerlo mejor.

La contienda entre *las dos ciudades* clásicas se convierte en cada uno de nosotros en la interminable contienda entre el verdadero yo (*Ipse*) y el falso yo (*Ego*).

Ver en algo el todo es el inicio de la visión total, de la verdadera iluminación. Ver toda la realidad en cualquier realidad.

No hay mal que por bien no venga. El proverbio popular proclama una verdad que no comprendemos y que no

hacemos nuestra. Como tampoco la correspondiente: No hay bien que por mal no venga. A pesar que nuestras experiencias profundas coincidan con estas dos verdades.

Y ¿de qué sirve la verdad, si no hay amor?

El palo, desde los primeros tiempos, ha sido un habitual instrumento de castigo. Pero qué diferencia entre a-paleamiento -a palos- sin más y empalamiento: morir atravesado, de ano a boca, por un palo…

Cuentan que Filipo, rey de Macedonia, tras conocer tres cosas buenas que le habían sucedido en un día, levantando las manos al cielo, dijo: *¡Oh, Fortuna, págame tantas felicidades con alguna pequeña desventura!* Él sabía bien la grande envidia que la Fortuna, bifronte y siempre equívoca, tiene de los buenos sucesos.

Hay quien pide a todas horas a los demás *arrimar el hombro*, cuando él no ha prestado nunca el suyo para preparar entre todos la acción que reclama.

Todo lo que limite el marco mental de las personas acaba limitando su marco de actuación personal y profesional. Ninguna reducción mental deja de tener consecuencias sociales

Para liderar a la gente, camina tras ella, reza un proverbio chino. *Tras ella*: tras sus preocupaciones. No delante o detrás.

Los Magos de la parábola evangélica de Mateo no eran reyes. Los Reyes de nuestra tradición católica y española son ahora magos por sus regalos de oro, incienso y mirra, ejemplo y dechado de todos los regalos

No hay *verdad moderada*. Hay, eso sí, cultivadores moderados de la verdad.

El supremacismo es el fundamento próximo de la xenofobia. La exacerbada auto-estima, la fanfarronería, la jactancia…, son los próximos fundamentos del supremacismo. Y el último fundamento, el egoísmo.

Leemos en Viaje a Turquía, hablando Pedro de Urdemalas de las costumbres turcas, que, cuando está alguno malo, meten dentro una jaula muchos pájaros y para aplacar a Dios ábrenla y déjanlos salir a todos. Todo un progreso en la arcaica tradición del sacrificio religioso: en vez de la muerte de los animales, la libertad de los mismos, que aplaca a Dios.

¿Cálido es más que cordial? ¿Puede no ser cálido lo cordial? ¿Y lo cálido no

es ya cordial? Entonces, ¿cálidamente cordial? ¿Cordialmente cálido?

Patriotismo-nacionalismo

Verdad es que el patriotismo es muy diferente del nacionalismo étnico, extremo o exasperado. Pero es también verdad que muchos de los más perversos nacionalismos se escudan tras el nombre de patriotismo.

Cuántos jóvenes supervivientes…

La pedagogía es siempre repetidora y repetitiva. Por eso la buena política, que es genuinamente pedagógica, es repetitiva. Y para algunos, aburrida.

La verdadera *radicalidad*, el arraigamiento en las virtudes democráticas, es lo más opuesto a toda radicalidad, entendida vulgarmente como extremosidad y estridencia.

La majadería se encumbra a veces a majeza en los dominios de los majos.

Vlad II de Valaquia, llamado *el empalador*, empaló en 1462 a 20.000 enemigos en el llamado *bosque de los empalados*. Mientras estuvo preso del rey de Hungría, Matías Corvino, entre 1462 y 1475 empaló en su celda con astillas que arrancaba del suelo un sinfín de ratas, ratones, arañas y todo animal que captaba y los colocaba en las ventanas a manera de trofeos. Liberado y vuelto a guerrear, durante año y medio, volvió a su afición favorita. Y nadie le devolvió los palos.

Los ojos más grandes que la tripa, reza el dicho español. Más grandes, no: más altos y con mayor poder de visión.

Todos somos diferentes por naturaleza. Hay muchas clases de diferencias: mejores y peores. Una de las aberraciones mayores del género humano es hacer resaltar y cultivar las diferencias peores: las que se oponen a la libertad, la igualdad y la solidaridad de los seres humanos con los que convivimos.

Los populistas piensan que son populares. Y nadie entre los populares piensa que es populista.

La pertinaz sequía de tiempos franquistas, que incitó la construcción de muchos pantanos, se ha convertido en la pertinaz sequía de información sobre la pertinaz sequía de estos años, que no se quiere reconocer.

Si dar limosna es hacer mendigos, dar subvenciones es hacer pobres.

Los obreros no tienen patria. No se puede quitarles lo que no tienen, escribía Marx en *El Manifiesto Comunista*. Frase mil veces tergiversada Y es que la patria es un

bien, muchos bienes a la vez, materiales, culturales y morales. Sin bienes, es cierto, no hay patria.

La identidad, de cualquier clase que sea, que se fundamenta sobre todo en la antítesis de otra identidad, debiera llamarse *anti-identidad*.

Cuando *la moderación* releva o sustituye a la verdad, que no tiene por qué ser moderada, no solo no queda una verdad moderada, sino que no queda ni siquiera una verdad

Antes se llamaban centrales sindicales. Ahora, en todo caso, sindicatos centralizados.

La igualdad es el tendón de Aquiles de la mayoría de demócratas. Piensan que puede haber libertad sin igualdad, y limitan la igualdad a la igualdad de derechos, sin incluir la igualdad de deberes, y mucho menos la igualdad de dignidad, de propiedad, de responsabilidad…

Los comodines suelen ser cómodos, y hasta comodísimos.

Y no hay manera de hacer fructificar una doctrina, por universal que sea, sino ingertándola (sic) en sentimientos locales. Y basta. El que quiere entender que entienda, escribía Miguel de Unamuno, a finales del siglo XIX, en un semanario socialista de Bilbao. Se refería al socialismo. Y es que no basta la razón sin sentimientos, locales o no, ni estos sin aquella. Y ni una ni otros van sueltos por la vida.

En tiempos de *Mari Castaña*, ninguna María, que sepamos, conocía ni, menos aún, comía castañas.

Algunos deben de creer que en ser desgraciados se esconde una cierta superioridad, porque de ella parecen alardear muy a menudo.

Libertad e Igualdad eran hasta ayer el lema de todo progresismo. Pero, si decimos *libres e iguales*, lo que excluye todo nacionalismo étnico, todo populismo y todo identitarismo…, ya a muchos llamados progresistas no les parece el lema tan suyo, tan propio.

El victimismo es el mejor regalo a los responsables de las víctimas.

Los partidos políticos españoles, escuelas sobre todo de disciplina, suelen convertir los militantes en milicianos.

Escribe el filósofo coreano-alemán Byung-Chul Can que el *homo digitalis*, más cazador que labrador, en vez de actuar, *teclea*: metáfora de la caída del compromiso y de la praxis

verdaderamente transformadora del mundo. Pero nadie ha probado hasta ahora que la inteligencia humana no pueda hacer con os dedos lo que hace con las manaos.

Descanse en paz. Es algo demasiado pasivo. ¿No querrá decir en muchos caos: ¡Siga muerto en paz!? Mejor fuera: Viva o que viva en paz. ¡Vivir, revivir, más que descansar!

Con voz y voto. Entre la voz y el voto, la voz suele ser casi siempre más importante, y también más peligrosa, que el voto.

Hace ya tiempo que muchos progresistas españoles cambiaron la igualdad por la diversidad, por la diferencia, por la multilateralidad. Y, a pesar de eso, siguen llamándose progresistas…

La inversión de *Peter Pan*. No es que los jóvenes de ahora no quieran crecer y ser adultos, sino que los adultos quieren ser de nuevo jóvenes, arrepentidos de haber crecido, y horrorizados de tener que envejecer. Gozar y tener experiencias es su único sueño.

Los equidistantes están siempre muy distantes.

O salvamos lo común, o nadie salvará lo suyo, ha dicho acertadamente Pablo Casado, presidente del PP. Y es que de lo común depende *lo nuestro*.

El mundo se muere todos los días, es el título, tan veraz, del novelista bilbaíno Fernando Marías, que acaba de morir. La mejor plegaria en este caso podría ser: ¡Que vivas en el otro mundo desde hoy mismo!

Puede que la virtud esté en el medio (*in medio virtus*), pero la verdad nunca está en el medio, sino en un extremo, en el extremo singular de la verdad.

Villanueva de la Serena y Don Benito (Badajoz) han decidido, por votación popular, formar un nuevo y solo municipio. ¿Cómo se llamará? Apuesto por *Villanueva de Don Benito* y por *Don Benito de la Serena*, o, simplemente, *Don Benito Sereno*.

No hay palaba más inútil en el diccionario que el adverbio *efectivamente*.

Los que vuelven de continuo a la Guerra Civil acaban, de un modo u otro, reproduciéndola.

Un pueblo, que no es conquistador, para qué quiere escribir la Historia de lo que le han conquistado. El pueblo que vive honestamente no tiene

Historia ni la necesita, escribía el doctor socialista José Madinabeitia sobre el País Vasco, en 1918. Hombre, no tiene la historia de un pueblo conquistador, pero su propia historia, sea la que sea. No hay una historia igual. Y allí ay historia donde hay vida inteligente.

Globalizados frente a *territorializados*: esta puede ser una buena división de la sociedad mundial de hoy.

Si quieres resultados distintos, haz cosas diferentes, reza un proverbio contemporáneo. Pero no, queremos distintos resultados haciendo siempre lo mismo, sin nuevos esfuerzos, sin proyectos distintos.

Generación de huérfanos, la actual, una vez consumados todos los parricidios. Vacía y miedosa: insegura. Y, por tanto, violenta.

Solo en el desierto, en los múltiples desiertos de nuestra vida, podemos saber con claridad quiénes somos, porque la ausencia de circunstancias de cualquier tipo nos deja solos, casi desnudos, elementales, genuinos, con lo que, realmente, somos

¿Y tan importante, tan laborioso es *dar un palo al agua*?

Misericordioso es el que *se compadece de* la miseria propia y ajena, y el que *com-padece con* aquel, incluido él mismo, que la sufre.

Si *el verdadero modo de venganza de un enemigo es no parecérsele*, según dejó escrito Marco Aurelio, es un error mayúsculo convertir a ese enemigo, o a veces construirlo, a la hora de definir una identidad o para medir con él nuestro sistema de valores y nuestro propio valor.

La mayor de las alegrías es la de ser lo que se es y sobre todo lo que se puede ser con lo que se es y lo que se tiene.

Ni siquiera la *Regla de Oro* universal, con su correspondiente versión negativa (*Regla de Plata*) es recomendable, sin más y sin excepción. Imaginemos la aplicación de dicha *Regla* por un caníbal o por un polígamo, dispuestos a ponerla en práctica.

Una cosa es la oración y otra el culto y los ritos, tan humanos y necesarios. Pero los tiempos, los espacios y los modos en ambos son muy distintos.

Somos siempre seres no acabados, y por eso desde nuestro nombre a todos nuestros títulos siempre son incompletos. No hemos llegado a ser lo que estamos llamados a ser.

La cultura es el lenguaje del espíritu.

El protagonista de Los vencejos afirma que Dios es la razón principal de que el hombre no haya alcanzado la madurez y que el hombre es un producto químico que está solo. Pero nada de ello le impedirá -se ufana- conducirse como una criatura moral hasta el final cercano de sus días, aunque solo sea por un simple gesto de elegancia. O por respeto a la superficie poética del mundo. O por orgullo de quien, hecha la suma de sus acciones, no espera castigo ni ambiciona recompensa. ¡Y lo dice quien nos explica en cada página cómo odio a todo el mundo, comenzando por su propia familia, excepto a su perra, y nos cuenta orgullosamente sus hazañas en los diversos burdeles que visita!

Felices los que lloran: por el amor del mundo, por la injusticia del mundo, y por el llanto de la humanidad.

La verdad no es ni vanidosa ni soberbia. No lo necesita. No está siquiera en su *adn.* La verdad que aparece soberbia o vanidosa es solo propaganda, espectáculo o simple mercancía.

En aquel viaje mareamos, pero no nos mareamos.

¿Qué mayor bien que no hacer mal? Hacer el bien. Y mayor aún: hacer el bien a quien nos haga el mal.

Hay quien cree que solo existe la oración de petición y que esta se parece a la máquina de café. Pero toda petición tiene que ser, por definición, humilde, y la mágica es siempre soberbia por excelencia.

En la isla de Mallorca todos los pinos piñoneros parecen *El pIno de Formentor,* que cantó Costa i Llobera.

Soy parte del Todo y el Todo me contiene. Pero no solo eso. El Todo sin mí no es pleno. Su esencia requiere mi asimilación como parte suya. Porque no soy solo mi ser, sino esencia eterna de ese Todo infinito, dice en una de sus exposiciones el pintor navarro Koldo Sebastián, el autor de Calignometrías. Podríamos decir, siguiendo este exigente pensamiento, que el Todo es también parte, aunque infinita, de mi pequeña parte-todo, al ser consustanciales, indivisibles, y solo, imaginativamente, separables.

Alguna fe es necesaria para cualquier cambio, pero sin cambio no es posible una fe (una confianza) activa y duradera.

¡Hay que ver cómo y cuánto mueven las inmobiliarias!

Con la *di-versión* nos vamos hacia fuera. Con la *con-versión*, nos vamos hacia dentro. Solo con la *per-versión* destruimos lo de dentro y lo de fuera.

Piensan algunos que caer o caerle a uno *la del pulpo* es caer una lluvia intensa, o caer sobre uno los ocho tentáculos del molusco… Cuando solo quiere decir la sarta de golpes (siete), que recibe el molusco sobre alguna dura superficie, cuando el cocinero intenta ablandar la carne del octópodo antes de cocerla.

La genuina esperanza no es una ilusión. Es la mayor fuerza interior del ser humano, llegada desde la historia, desde sí mismo y desde la sociedad.

Me dicen que la Venta del Cuerno (Teruel) fue en tiempos la más visitada, porque todos los mandados al cuerno por la expresión popular acudían a ella. Solo más tarde, la cercana Venta del Aire le fue robando clientes.

Los tímidos son egocéntricos anónimos, escribe Pablo D´Ors en su Biografía de la luz. Y pequeños cobardes.

Solemos alertar y alertarnos ante el predominio de las emociones en cualquier sector de la vida. Y no alertamos ni nos alertarnos ante el predomino de las ideas, de muchas ideas, más peligrosas aún que aquellas.

Tampoco puede ser tan ejemplar como parece la regla bíblica *de amar al prójimo como a ti mismo*. ¿Tan bien nos amamos a nosotros mismos?

A la hora de personar, tendríamos que perdonar a todo el mundo, incluidos nosotros mismos, y pedir perdón a todo el mundo también. Nadie se libra, por un motivo o por otro, de ofensas y agravios, o, al menos, de omisiones silenciosas, en perjuicio de los otros.

La paz es el resultado de la destilación de todas las virtudes.

Los medios informativos, más que simples espejos de la realidad social, son *espejos mágicos*, que magnifican, minimizan, exageran, reforman, deforman, invierten y hasta falsifican los acontecimientos.

Sí, el silencio es la mejor oración y meditación. Hasta las mejores palabras pueden ser interesadas. El silencio es más puro, más seguro y creativo.

Escribe el poeta navarro Francisco Javier Irazoqui: *El hombre* (…) *dice: el tiempo ha huido /pero me ha dejado su losa*. El tiempo huye siempre, pero nos deja la losa del tiempo, que es la edad.

Raramente los científicos y los intelectuales son humildes. Todos los sabios lo son.

Luis Arana Goiri, hermano de Sabino, fundador del PNV, quiso euskerizar los apellidos de su mujer, una cocinera *maketa* de Huesca, y la que se llamaba María Josefina Egüés Hernández acabó llamándose María Josefina Eguaraz Hernandorena.

Una madre nunca dice ¿quieres? No se entiende el refrán, si se escribe, como lo he visto escrito: Una madre nunca dices quieres.

La manzana de Eva (*Eve´s Appple*) (1998w*)* de la escultora británica Edwina Sandys, emplazada hoy en el Odette Sculpture Park, Windsor, muestra la perfección de la boca de la primera mujer, que mordió, en perfecta geometría, la fruta prohibida.

Los oligarcas son pocos y suelen ser mal avenidos, pero bien retribuidos.

El monte, la montaña, el alto… son los lugares predilectos para las enseñanzas de Jesús. Lugares simbólicos: más cercanos al cielo popular, de mayor visibilidad y seguridad, de mejor calidad de aire y respiración.

La pérdida del sentido de la Nación y del Estado españoles por parte de la izquierda -de la izquierda radical y del propio PSOE bajo la dirección de Zapatero y de Sánchez ha sido, según el historiador vasco Juan Pablo Fusi Aizpurúa, una de las causas del resurgimiento político en España de la extrema derecha. Y, mientras acusan del fenómeno al franquismo, resulta que tiene otros nombres más recientes: zapaterismo y sanchismo.

Los escépticos de oficio. Se creen ellos mismos que son los más listos del mundo, y son, por lo menos, los más inútiles.

Los argentinos, tal vez por su herencia italiana, han enriquecido la vida sexual con palabras tan hermosas cono *concha* y *fresa*. Y han suavizado palabras crudas como *culo*, que puede significar buena suerte o fortuna.

El megalómano no puede soportar su pequeñez.

Queremos ir ganándolo todo, el mundo entero si es menester, pero nos olvidamos de que mientras tanto vamos perdiendo el alma.

El PP pagará caro abrir la puerta a la ultraderecha, dice el presidente Pedro Sánchez, cuando el PP ha formado Gobierno con VOX en Castilla y León.

Y lo dice quien, hace muchos meses, abrió la puerta del Gobierno nacional a la ultraizquierda (para hablar en su lenguaje) autodeteterminista y separatista, y hasta a la ultraizquierda ex terrorista y no arrepentida, a las que nunca llamó así.

Los niños, antes de la llegada de la razón y de la moral, son todo cuerpo: ríen, lloran, gritan, corren, no paran de jugar: gozan y sufren mucho más.

No ay libro, por malo que sea, que no tenga alguna cosa buena, escribe el autor de *El Lazarillo de Tormes*, imitando a Plinio. Lo mismo puede decirse hablando de los hombres en general.

Todo juego gratuito es un ejercicio de libertad, de liberación, de plenitud. Todo genuino juego es un principio de eternidad.

Cuando hablamos, tan ligeramente, de paz, tendríamos que pensar que Jesús de Nazaret dijo que *no había venido a traer paz, sino espada*. La espada que divide el bien del mal, la verdadera de la falsa paz.

La izquierda española ha tomado muy mal unas palabras del Nobel de Literatura, Vargas Llosa, que en unas declaraciones no solo abogó por la libertad de votar, sino también por la de *votar bien*. ¿Pero es que nunca pensaron y dijeron que votaban mal los que votan a la izquierda y a la extrema izquierda?

Las aves del cielo y los lirios del campo de la parábola de Jesús. Más que unas metáforas, un mundo distinto. Un paraíso por llegar. Un ideal que alcanzar. Un más allá. Un hombre nuevo.

La risa sarcástica, resabiada, irónica… no es una risa liberadora.

Los que quieren ser el centro de todo y de todos, no saben en verdad dónde está el centro.

La colisión entre la Regla de Oro ancestral y el afilado ataque de Jesús de Nazaret contra una moral de *do ut des* (“Y, si amáis a los que aman, ¿qué mérito tenéis? Pues también los pecadores aman a los que los aman”) es tan sorprendente como inadvertida por la mayor parte de los cristianos.

Más difícil que ver a Dios en el hambriento o en el sediento, es ver al hambriento o al sediento sin más. Y esto es lo que se premia en el Evangelio.

Solemos decir y oír decir que *la muerte es tan natural como la vida*. Pero olvidamos añadir que nacemos, es

decir, venimos a la vida de manera inconsciente, y, en cambio, morimos, nos vamos a la muerte casi siempre con plena conciencia de la misma.

Parece mentira, pero una expresión tan difícil y rara como *perspectiva de género* quiere decir algo tan sencillo como: mujer.

Mirar y ver son actitudes decisivas en cualquier psicoterapia. Pero nosotros, como chiquillos miedosos, no solemos querer mirar. Para no ver. Para no ver la realidad. Y sobre todo la realidad de nosotros mismos.

Un besote, aunque sea gramaticalmente ilógico, es mucho menos que un beso.

Si sabemos qué es *caer la del pulpo*, aún no sabemos qué es *caer la mundial.*

Durante siglos se acuñaron, contra toda realidad, frases o expresiones contundentes, que, perezosamente, fueron repetidas por políticos, escritores, periodistas, y vulgo en general. Así la frase *Domuit vascones* (Domó a los vascones), atribuida a los reyes godos, que probablemente fue inventada por el novelista Navarro Villoslada. O la fantasiosa y farruca *Se obedece, pero no se cumple* frente a la Monarquía española, especie de *pase foral*, del que se han envanecido inútilmente los foralistas navarros y vascos, y que nadie jamás la pronunció.

Si la venganza es devolver mal por mal, el rencor, que nos amarga, es quedarnos con el mal, que nos corroe y destruye de continuo.

Una de las maneras de privatizar la religión y de negarle todo carácter público es llamarla espiritualidad o simplemente tradición de sabiduría: reducida así así a uso y costumbre, a mera tradición.

El reto más importante de todo ritual verdadero es evitar e impedir la rutina del mismo.

La lechera, de Vermeer, no parece una profesional del ramo, sino una diligente ama de casa, que prepara el desayuno de su gente echando leche en una vasija colectiva, antes de echar en la misma los trocitos de pan, ya preparados sobre la mesa. Sopas de leche.

De mala catadura. La cosa comienza por catar, igual a ver, pero del rostro fiero la fiereza se extiende a toda la persona.

Quien deslumbra no alumbra: oscurece.

No es bueno para mí, aunque lo sea para ti, ¡oh, enemigo vulgo!, los muchos malos amigos que tienes, lo poco que vales y sabes, cuán mordaz, envidioso y avariento eres, qué presto en difamar, qué tardo en honrar, qué cierto a los daños, qué incierto en los bienes, qué fácil en moverte, qué difícil en corregirte (Del prólogo, Al vulgo, a su Guzmán de Alfarache, de Mateo Alemán). Tal vez la menos vulgar diatriba al vulgo peyorativamente considerado.

Vulgo, segunda acepción, quiere decir persona o personas superficiales. Gente sin fondo. Inconsistente, sin fundamento (¡*sinfundamentos*!).

Pensamos que lo profundo es lo complejo, lo lejano, lo extraño, pero, según los grandes pensadores y contemplativos, lo profundo es lo más seguro y transparente: como el lecho de un pozo claro.

Si algo cura y sana el pasado de raíz no es el asco, el desprecio o el olvido, sino el perdón. El perdón a uno mismo y a los otros. Sin vuelta de hoja.

Suele decirse que la Iglesia siempre llega tarde cuando aprueba alguna reforma. Y suelen poner como ejemplo menor la absurda abstinencia, hoy día, de carne, y solo de carne, los viernes de Cuaresma. Y es que en toda institución u organismo de radio muy amplio los más fieles y tradicionales son los que los dirigen, y son los últimos que dan el brazo a torcer ante la nueva realidad, que acaba imponiéndose.

El hombre al que le lleva la corriente es, en verdad, muy corriente.

La mente analiza, calcula, divide, separa. El espíritu intuye, compone, reintegra, une.

El sabio Ulpiano, en sus *Institutiones* I, 1, define la justicia como *constans et perpetua voluntas jus suum cuique tribuendi*. Lo que casi siempre olvidamos de la justicia es que sea una *voluntad constante y perpetua*.

De Putin: putinidad o putineidad. Y de putinesco: putinescosidad.

La pre-ocupación nos desvía de la ocupación, que es el presente, es decir, la realidad, y nos sume en un futuro imprevisto y obsesivo, a veces desquiciante.

Con llantos, oraciones, flores, velas… intentamos dar vida a nuestros muertos, la vida que se les ha ido. Y, a la vez, los que somos creyentes en la vida inmortal, hacemos viva y próxima aquí esa vida que no entendemos y que nos parece demasiado lejana.

Más allá de la cara dura está la desfachatez, la *descaratez* (descarado, descarado): la ausencia de cara.

Es cierto que, por vez primera en la historia, los jóvenes enseñan a los mayores. Sí, pero en cuestiones técnicas o tecnológicas, no en los principales principios y valores de la vida.

El coitocentrismo, tan de moda, nunca lleva al centro. Siempre lleva al mismo extremo.

Mas como los amantes tuviesen las almas trocadas y ninguno poseyese la suya, tan firmes estaban en amarse cuanto ajenos de ofenderse (Mateo Alemán, Guzmán de Alfarache). Fórmula renacentista de fidelidad indestructible.

Quien hace preguntas retóricas no desea respuestas no retóricas.

Una cosa es la diferencia y otra la desigualdad. La desigualdad es una dimensión moral. Uno puede ser diferente e igual. Y diferente y desigual.

Un decreto del Gobierno español desecha por vez primera la enseñanza cronológica de la Historia y suprime los principales hechos históricos. No se mencionan momentos como la Conquista de América o la Revolución Francesa y se agrupan los contenidos por bloques temáticos: desigualdad social, marginación, linaje y casta… (De los periódicos). Una Historia con espacio y sin tiempo no es Historia.

Euros (del griego *eûpós*), primer lexema de *Europa*, significa amplio, ancho. ¡Y en verdad que es amplio y ancho el *euro* como moneda!

No es de sorprender que se emplee tanto la manida expresión de *al hilo de*. Porque se trata siempre de un *texto*, con sus *tramas* y sus *hilos*, Sophia de Melo, la poeta portuguesa, habla también del *hilo de lino de la palabra.*

Al buen callar / llaman santo. ¿Quién adivinará el momento del buen callar?

Se puede acelerar el tiempo, sí. Quitándole toda relación con el espacio y la vida plena del hombre. Dejándolo en mera sucesión de puntos.

La verdad es tan extensa, visible y consistente como la realidad. Y, sin embargo, viviendo como vivimos en un mundo pequeño, aparente, líquido y lleno de engaños y mentiras, no la vemos, no la reconocemos, o nos cuesta un triunfo, cuando no toda una vida, el reconocerla y apreciarla.

Desde el profeta Isaías hasta hoy la metáfora de los perros guardianes que

callan porque les echan pan no ha tenido rival.

La *ley del encaje* significó en nuestra literatura las sentencias arbitrarias. Las sentencias que el juez encajaba en la cabeza a los juzgados, habitualmente pobres, sin atenerse a justicia ni a derecho.

Cuando nos ponemos en cuclillas, imitamos a las gallinas cluecas.

El amor, entendido como hacer bien al otro, está muy por encima del amor como mera expresión de afecto, incluida la relación carnal. Aquel es seguro, generoso y oblativo, y está abierto a todo lo demás.

Chesterton defendía *las sagradas limitaciones del hombre* contra *el vuelo ilimitado del superhombre* como condición para la libertad en el mundo. Limitado por definición como es el hombre, cualquier intento de ilimitación es riesgo de tiranía.

Intentamos atrapar la vida con las fechas, entre fechas. La vida se nos escapa. Pero sin fechas se diluye y desfigura todavía más.

Hoy por hoy, la liturgia católica más extendida y popular en España no es ni la misa ni procesión alguna, sino los funerales, visto que bautismos, comuniones y bodas van deviniendo, cada día más, meros ritos laicos.

La nieve nieva luz.

Semana santa de vacaciones. Así se traduce hoy, en la mayoría de los casos, el antiguo sintagma de Semana Santa.

Suelen algunos irresponsables tachar a los impuestos de *recaudatorios*, como si no lo fueran de por sí. Pero, además, los impuestos, y es ahí donde les duele, son redistributivos: buscan la cohesión social y territorial, para hacer posible una convivencia justa y pacífica.

El verbo castellano *rechazar* no tiene nada que ver con los sustantivos chaza y chazo, ni con el adjetivo pronominal chazadores.

Vita brevis, ars longa, occasio praeceps, experimentum periculosum, judicium difficile (Hipócrates, *Aforismos I, 1*) Los estudiantes de medicina debían de sentirse impactados ante tan severa definición de la asignatura…

El teléfono móvil es el sexto sentido del hombre actual: sustituye grandemente a la vista, al oído, al olfato, al gusto y al tacto.

Los enfermos de Alzheimer son personas ausentes y presentes al mismo tiempo. Ausentes en su desmemoria y pérdida de personalidad. Presentes en su personeidad, dignidad y su permanente sentido del tacto.

Hablando se entiende la gente. Y se desentiende. O se malentiende no pocas veces.

Solamente la fe y el amor nos dan una visión positiva del mundo. Solamente el amor y la fe consiguen unificar lo que hay de bueno en la realidad de las cosas y en las relaciones entre las personas.

Y, si *negritud*, ¿por qué no blanquitud? ¿Solo por ser de blancos?

Qué mayor desgracia, dentro de la infelicidad, que el recuerdo de haber sido feliz?

Si los hombres que odian a otros hombres pudieran, como el antiguo y legendario basilisco, matar con solo su mirada, cuántos hombres morirían y cuántos crímenes quedarían impunes

¿Cuál mayor venganza que poder haberse vengado? (Mateo Alemán en Guzmán de Alfarache). ¿Qué mayor libertad y señorío?

Las valiosas obras de cualquier creador, que haya sido condenado por la justicia o por la sociedad con motivo de algún delito, ¿valen acaso menos? Valen igual, y por ellas también deberán ser juzgados.

No sé por qué ha pervivido en el habla popular la expresión *a sangre fría*, mientras ha desaparecido la también clásica de *a sangre caliente*.

El *de donde diere,* con que el poeta Mauleón, citado por Cervantes en *El Quijote*, traducía el *Deum de Deo* del Credo Constantinopolitano, quería decir en aquel entonces: *sin pensárselo*.

No es lo mismo pedir que exigir. Solo los que piden reciben y saben lo que es recibir. Los que solo exigen y reciben es como si no lo hubieran recibido.

Acaba de resumirlo bien un fanático islamista, a quien llaman *radical*: *Usaremos vuestra democracia para destruir vuestra democracia*. Y nosotros, en cambio, solemos dudar de usar democráticamente nuestra democracia para defender nuestra democracia.

¿Qué progresismo es ese, que se avergüenza de su propia defensa?

El temor es guarda de la vida y la temeridad es correo de la muerte, escribe Vicente Espinel en Vida del escudero Marcos de Obregón. Podemos decir que el temor es lo opuesto a la temeridad.

Como en ciertas Órdenes religiosas, debiéramos poder elegir el propio nombre, y no tener que llevar el que un día nos impusieron.

Tan arriesgado como decir que fulano, mengano o perengano es el peor novelista, el peor cirujano, el peor político o el peor banquero… es decir que otro perengano, mengano o fulano es el mejor.

La resurrección de Jesús, fuera de todo tiempo y lugar, no es histórico-historiográfico. Pero sí es histórico-real.

Según algunos de nuestros clásicos, *los tres del mohíno*, los que robaban a la víctima (mohína) eran el veedor, el cocinero y el despensero, y con el hurto se podían gratificar seis criados. Hoy *los tres del mohíno* son 3.000 o 30.000, y con sus hurtos se pueden gratificar 6.000 y hasta 60.000.

La *última bala* en todo tipo de suertes suele servir para suicidarse.

Es imposible afirmar con seguridad el carácter único o singular de un personaje histórico o de un hecho histórico, en cualquiera de sus dimensiones. Nos falta siempre la posibilidad de probarlo.

El político malentiende la Historia del Arte, al creer que hay muchas, cuando solo hay una. Todos nos apoyamos unos con otros, y esta es la belleza de la Historia del Arte, su fluidez, como en las ciudades. (Jaume Plensa). Contra la politización e ideologización de la cultura.

Leemos: *pecado*. ¿Qué es eso? Leemos: *mal o el Mal*, y en seguida lo tomamos en serio. No podemos separar los dos sintagmas.

No parece que el mejor emblema de la prudencia fuera la grulla, que, según se pensaba antiguamente, dormía sobre una sola pata. Demasiado difícil para ser imitada por el hombre.

Una persona sin nombre no es una persona concreta. Es innombrable.

El alma triste en los gustos llora / y más se aflige, reza el viejo refrán. ¿Qué cosa puede alegrar al ausente de lo que bien quiere?

Títulos de Jesús

Los *títulos* de Jesús (Mesías, Hijo de Dios, Hijo del hombre…) ocupan bibliotecas enteras. En aquel tiempo cada uno de ellos tenía significados varios. Y tal vez Jesús no pensó sobre sí mismo en términos de *títulos*.

A cada paso leemos y oímos que uno u otro quieren ser *ellos mismos*. ¿Qué es eso? Nunca sabemos lo que quieren decir.

Queremos vivir bien, pero criticando lo que nos hizo vivir bien, escribe el novelista y académico Arturo Pérez Reverte, teniendo a la vista Europa, nuestro rico espacio político y cultural, nuestro nido confortable de derechos y deberes, pero sin voluntad de defenderse, y hasta criticando las posibles defensas de nuestra singularidad. Es decir, con derechos, pero sin deberes.

El reloj es la metáfora de la vida: nadie ni nada la puede detener.

Todos los políticos hablan con toda naturalidad de *rodar cabezas*. ¿Tan redondas y rodantes creen que son?

La *igualá* es la medición física de los costaleros, que llevan a cabo las Hermandades andaluzas de Semana Santa, para repartir de forma equilibrada el peso de cada paso, el *trono*. Pero antes que eso, los iguala la Semana Santa. Los *varales* y las *trabajaderas* de cada uno de ellos igualan orígenes, clases, oficios, creencias e ideologías.

Los historiadores antiguos, cuando querían decir que eran muchos los individuos en cualquier sector, ponían muchos ceros, igual dos que cuatro.

¿En qué consiste el consistorio?

El intelectual bieloruso en el exilio, Sasha Filipenko, opone al principio pedagógico-filosófico de la duda, con el que fue instruido en la entonces universidad de Minsk, resumido en el adverbio *probablemente,* aplicado a cualquier razonamiento, con el principio de certeza y seguridad -*en realidad*- que, según él, rige en todo momento y lugar en Rusia. En Rusia no existe la cultura de la duda. Solo tiene validez lo permitido, lo prohibido, lo mandado, lo trasmitido…, que es lo verdadero, lo seguro, lo único: *Dudar en Rusia es mostrar debilidad y, en ningún caso, puede uno ser débil en un país que durante siglos rinde culto a la fuerza.* La fuerza como verdad.

El precioso verbo clásico *enlabiar* no significa besar o cosa parecida, sino

engañar con palabras, promesas y ofrecimientos.

Cuanto más pobre sea el lenguaje cotidiano, más fácil y cómodo les será a muchos seguir consignas, lemas y lugares comunes, simples, fóbicos y extremosos, programados y publicitados por populistas sectarios, polemistas y amigos de la confrontación.

Aunque el hombre moderno habla a todas horas del Mal, le cuesta mucho personificarlo en un ser, como hicieron los antiguos con el diablo.

En los relatos pascuales los cuatro evangelistas son conscientes de que los discípulos y discípulas no vieron a Jesús físicamente. Pero le describen así: andando, hablando, comiendo… Para expresar la realidad, la verdad de su resurrección y de su presencia (transfísica).

Cosa curiosa: que el mango no tenga mango.

La confesión primitiva cristiana*: Señor mío y Dios mío* se contrapone frontalmente a los títulos del emperador: *Dominus et Deus noster*.

El doctor franco-alemán, Albert Schweitzer (1875-1965), médico, teólogo, filósofo, organista, musicólogo y misionero en Lambarené (Gabón*), el hombre más grande del siglo* según Einstein, el mismo que había escrito que *el dolor es para la humanidad un tirano más terrible que la muerte*, escribió también que *la gran tragedia de la vida no es la muerte: Es lo que dejamos morir en nuestro interior mientras vivimos*. La vida necrosada.

La *inteligencia* de un Estado democrático exige mucha buena memoria, poco sentimiento, y, sobre todo, mucha buena voluntad.

¿De qué valores hablaremos en un próximo futuro, cuando nuestros estudiantes no estudien ni griego ni latín, ni religión, ni filosofía, ni historia, ni literatura…?

El orden. La orden (Los órdenes, las órdenes). ¿Con qué orden tienen que ver las Órdenes religiosas?

La pasión y muerte de Jesús son tan extraordinarias, tan conmovedoras, que pronto rompieron el estrecho e íntimo recinto de la liturgia y se hicieron arte y lenguaje, y luto y fiesta popular: en el teatro, la poesía, la música, la pintura y escultura, las procesiones, las representaciones populares, los juegos de Judas, las fiestas laborales…

Me invento un nuevo refrán, con retales tomados de los clásicos: *A los que*

abusan del sexo / les falta el seso y el peso.

Que en toda una comisión parlamentaria, por secreta que sea, se exija del *Centro Nacional de Inteligencia* aclarar a quién se espía, es el colmo de una institución oficial e *inteligente*.

Militiae species amor est (Ovidio, *Ars amandi*): Una suerte de milicia es el amor. Defenderse a sí mismo y a quien ama es la primera tarea del amante.

La traída y llevada *bandeja de plata*, donde se sirve la cabeza de cualquier víctima de la que se habla, poco tiene de limpia y reluciente, porque siempre está teñida y manchada de sangre.

El identitarismo ha sustituido en muchos de nuestros contemporáneos al raciocinio o lo han subordinado a él. La identidad responde por la razón.

Si todos los políticos tuvieran que cesar por decir o escribir incorrectamente el verbo *cesar*, convirtiéndolo de intransitivo en transitivo, y confundiéndolo erróneamente con destituir, apartar, sustituir, deponer, echar, arrojar, quitar…, los partidos políticos quedarían en cuadro.

Lenguas viperinas. ¿Qué hay más parecido a la víbora que la lengua?

El humano disfrute de las cosas y de las personas es comunión genuina con la realidad de la creación El espíritu de posesión y dominio es su más repugnante desnaturalización.

El mal de celos -escribe Vicente Espinel en su Vida del escudero Marcos de Obregón- es enfermedad de mozos de poca experiencia, que, si la tuviesen, sabrían que los mismos tienen unos de otros. Y, si advirtiesen que el otro de quien yo los tengo anda rabiando dellos por mí, consolaríame con su daño y con ellos velle padecer y consumirse con un perpetuo desasosiego. Mal de varios / consuelo de celosos.

Menos mal para los que escriben los tiempos del verbo haber sin *hache* que, al hablar, no se nota la falta de tan alada consonante.

Qué refrán clásico tan oportuno para muchos hombres públicos de nuestro tiempo: *Quien promete / lo que no puede cumplir / lejos está de ello / y no de mentir.*

Al lenguaraz se le llama *deslenguado*, porque tiene la lengua gastada y consumida de tanto hablar.

Casi todas las reformas, y aun las mismas revoluciones suelen ser ahondamientos de las propias

tradiciones, vistas desde nuevos puntos de vista. Ninguna reforma o revolución triunfa plenamente, si antes no ha sido vivida desde dentro y desde mucho tiempo antes.

Estomagante es, curiosamente, lo que molesta y perjudica al estómago.

Quien se queda en la tradición, de la que parte, es un mal tradicionalista. Quien renueva y actualiza esa tradición es un buen tradicionalista y a la vez un juicioso progresista.

C*ristianos viejos*. En la *Vida de escudero Marcos de Obregón*, de Vicente Espinel, dice el morisco valenciano, que ha huido a Argel, harto de sus infamias y menosprecios, que se llaman así, *sin saber qué son, tiniéndolos por cristianos viejos, por no ser conocidos ni tener noticia que tal gente hubiese en el mundo*. *Viejo* no significa muchas veces otra cosa.

Lo peor fuera que un mal día al dictador y criminal ruso Vladimir Putin *le dé el botón* y, acto seguido, *le dé al botón* (nuclear) que tiene en su mano.

Más vale saber que haber, para no menester, rezaba el refrán clásico. Porque la hacienda se gasta y la ciencia crece. Y más vale lo poco que el sabio sabed que lo mucho que el rico tiene.

Si los malos con los bienes empeoran, los buenos, por pura lógica, con los males debieran mejorar.

Al rey emérito, Juan Carlos I, que vuelve a España y piensa tomar parte en las regatas de Sanxenxo, le recomienda uno de nuestros mejores comentaristas que *no haga muchas olas*. ¡Después, añado yo, de las demasiadas *jholas!* y *Holas* como hizo en su vida anterior, que nos han salido tan caras!

Más que estudiosos somos estudiantes. Estudiantes estudiosos, acaso.

El problema del sustantivo español *nacionalidad* es su adjetivo principal: ¿nacional, nacionalidal?

Los grandes males –escribe Concepción Arenal- son aquellos que se hacen ignorando lo que son, que se consuman con tranquilidad de conciencia y que, en vez de vituperio, reciben aplauso de la opinión pública. (…) aquellos que destrozan el cuerpo social con la tranquilidad de la conciencia y beneplácito de la comunidad. De donde se sigue que de poco sirve a veces apelar a la opinión pública como el más alto criterio moral.

El chocolate del loro. Suele ser casi siempre el loro de chocolate y, en ocasiones, bandadas de loros.

Tras la conquista de Calahorra por el rey de Pamplona García III, el año 1045, el cronista Lucas, apodado *el Tudense*, le regaló como sobrenombre *el mejor caballero del mundo*. No sé en este momento quién le sucede en el título, al menos, dentro de la cristiandad.

A los políticos definitivamente retirados los llaman *jarrones chinos*, porque ya es mucho más difícil que los rompan.

Salir pie en bola significaba en nuestro siglo de oro salir con sola la costa hecha sin ganancia. No salir con ella era todavía mucho peor. Tal vez *dar pie con bola* proviene de ahí o era equivalente.

De fuera no llega lo que contamina, sino de dentro, según la máxima evangélica. La mente, y no la carne y el sexo, es la contaminante.

La lisonja es una mentira blanda y halagadora.

Coincidiendo con C. S. Lewis -el animal doméstico *sucedáneo* del hombre-, con Joseph Roth y con Léon Bloy, escribe Chesterton que tras el ideal de tratar a los animales como seres humanos se esconde el deseo de tratar a los seres humanos como animales. Lo cierto es que los sucedáneos suelen ser más fáciles de contentar y más fáciles de aguantar.

Al pobre no le aprovecha en principio la vergüenza. Pero es comprensible que casi todo le dé vergüenza.

El justicierismo individualista y fanático lleva al fetichismo peligroso del uso de las armas, no solo en legítima defensa, sino también al servicio del suicidio, o del odio y la venganza, personales o colectivos.

En los partidos decisivos de fútbol, jugados en los grandes estadios, los árbitros son los que más se parecen a los gladiadores de los circos romanos.

¿Cómo puede un Gobierno indultar a unos golpistas que pretendían declarar la independencia de Cataluña, en aras a pacificar la convivencia y contribuir a la normalización de la política en la región, si los beneficiados de la gracia reiteran una y otra vez que están dispuestos a repetir el intento?

Por boca de Baco hablan todos los grandes bebedores.

Aborrecible es el poderoso, el listo, el guapo, el grande, que se las da de tal. Ridículo es el débil, el tonto, el feo y el

pequeño, que pretende hacer lo mismo.

Los epítetos *gordo* y *gorda* han llegado a ser los más peyorativos de todos, aborrecidos especialmente por los jóvenes. Sólo el epíteto *gordo* es respetado, apreciado y hasta apetecido, unido al sustantivo de la lotería nacional.

El misterio, el único, el de la existencia de Dios, con su poder y su amor, más que oscuridad turbadora es cegadora luz.

El *burkini* es el anti bikini de Afganistán.

En una sociedad tribal, como es con frecuencia la nuestra, incluso en las ciudades, es muy difícil y hasta moralmente imposible, tener y ejercer una auténtica autonomía, una genuina libertad y hasta una propia conciencia.

La limosna solo es legítima, cuando la donación, cualquiera que sea, está rodeada de dignidad y respeto.

A tres personas daña el chisme y la maledicencia en general: al que la dice, a quien se dice y a aquel de quien se dice. No se sabe a quién más**.** Moralmente, a quien la dice. Moral y físicamente, a aquel de quien se dice.

Cuanto más extrovertidos y efusivos, más desconfiados. Cuanto más desconfiados, menos felices.

… y la pobreza que no es hija del espíritu -escribe Mateo Alemán en su novela Guzmán de Alfarache- es madre del vituperio, infamia general, disposición a todo mal, enemigo del hombre, lepra congojosa, camino del infierno, piélago donde se anega la paciencia, consumen las honras, acaban las vidas y pierden las almas. Nunca se maldijo tan bien la pobreza no deseada y se la separó de la voluntaria y autoimpuesta.

Entre los remordimientos del pasado y los temores ante el futuro nos pasamos perdiendo los presentes de la vida.

El rencor impide el amor de sí mismo, ahogándolo en un extraño veneno.

En algunas escuelas e institutos, los profesores que explican una asignatura en una lengua que no es la materna de sus discípulos, dada la dificultad de estos, les exigen menos, pero, a la hora de los exámenes, lógicamente, los aprueban más. Y así, entre la compasión y la lógica, se desnaturaliza el sistema escolar.

El íntegro tiene la tentación próxima de acabar siendo integrista. El misericordioso, cómplice.

Cuando pensamos que *todo lo pasado fue mejor*, es porque, en comparación con lo malo que nos pasa, sabemos que ya es cosa pasada lo peor.

Solo una minoría de hombres es responsable de los males en el mundo. Y solo una minoría se dedica a impedirlos, aliviarlos y a luchar contra ellos.

A los que siguen repitiendo la falsedad de que Pablo de Tarso (el apóstol Pablo) contradijo a Jesús de Nazaret, cuando predicó el respeto y la obediencia (no incondicional) a las autoridades, que provienen de Dios, hay que recordarles que Pablo fue también juzgado y condenado y ejecutado por esas autoridades. No hay tal contradicción ni incompatibilidad alguna. Sin ese respeto y esa obediencia, la Iglesia no hubiera podido subsistir en el Imperio.

Los motivos no son siempre razones.

Los académicos de la Lengua no se han atrevido a legitimar el uso de *compartición*, propiciando la confusión con el sustantivo *compartimento*.

Que amor, interés y miedo corrompen la justicia era pensamiento habitual entre los nuestros clásicos del Siglo de Oro. A ese amor llamamos hoy favoritismo. Interés y miedo siguen teniendo los mismos nombres.

Quien vergüenza no tiene / toda la villa es suya. Nacido de la experiencia, este refrán clásico subraya el enorme poder de la desvergüenza.

El periodista Antonio Casado ha escrito que prohibir por ley la prostitución es como prohibir por ley el principio de gravedad de los cuerpos. ¿Tan grave, tan necesaria, tan intangible, tan implacable, tan irremediable es la compra-venta de las mujeres para satisfacción de los varones?

Los versos pareados que estructuran los refranes populares son la melodía oficial de la sabiduría tradicional, de la memoria colectiva.

Dessinit ese remedio locus -escribe Séneca en su *Carta* 39, 6- *ubi quae erant vitia, mores sunt* (No hay esperanza de remedio cuando los vicios se vuelven costumbre). Y las costumbres, hechas naturaleza, son lo más difícil de cambiar.

Compasión como lástima, frente a compasión como compartición.

Los abusos sexuales intrafamiliares son los más numerosos, los más criminales, los más nefandos. Los más impunes también: por difíciles de

descubrir, por difíciles de juzgar y por carecer de cualquier nota de popularidad.

La siesta ya no dice relación directa con la hora de sexta. Ya se ha ganado la acogida y el respeto de muchas más horas.

La mujer rica, *flaca y angosta de pechos*, se vinculó en algunos autores de la literatura áurea española a la codicia y a la avaricia. Lo que vino a reforzar la afición tan popular del varón español por la mujer de pechos grandes.

Cuando decimos que vemos las cosas, que vemos el mundo, solemos vernos a nosotros mismos en las cosas, en el mundo. No el mundo ni las cosas.

¿No es la pornografía una prostitución filmada y hecha propia?

Dice Don Guzmanillo en la novela de Alemán, hablando del destierro de los ladrones, que para ellos todo el mundo es patria común y, donde hallan qué hurtar, de allí son originarios. Donde quiera que entra de refresco, sin ser conocido, que no es pequeña comodidad para mejor usar su oficio sin ser sentido. De donde se deduce que los malos, y a causa de su malicia, son patriotas universales.

La tela de juicio es la tela más delicada que existe, y siempre de esa tela hay mucha que cortar.

Acostumbrados al criterio calculador del mérito, se nos hace muy cuesta arriba el criterio solidario de la conveniencia y de la necesidad. Con la justicia como escudo, no sabemos avanzar algo más allá.

Si *el nombre siguiera al hombre*, si la fama siguiera a la vida y costumbres de cualquier persona, sería lo correcto y lo justo. Pero muchas veces el nombre se antepone al hombre, lo desfigura, lo oculta y hasta lo sustituye. Y todo acaba en engaño y mentira.

De la gota fría en invierno a la gota gorda en verano.

Ningún político admitirá una sentencia judicial condenatoria que haya arrancado de una acusación hecha por un enemigo político. El desprecio y odio hacia este es siempre mucho mayor que el respeto a la justicia.

¿Qué mayor dolor, dentro de la infelicidad, que el recuerdo de haber sido feliz?

Ya hay implantes cerebrales en humanos -*ciudadanos ciborg*-**,** que convierten los colores en música. Elon Musk ha presentado un prototipo de

Neuralink, un implante cerebral con el que teledirige cerdos. ¿Cuánto costará que pueda dirigir hombres? ¿Una persona, así implantada, seguirá siendo persona?

Las lluvias, según la TV, siempre dejan inundaciones. La sequía, que casi nunca existe, no deja, por lo visto y oído, consecuencia alguna.

Ciertos políticos *blanquean* a otros políticos de turbio pasado criminal, por intereses varios, no solo intentando volverlos limpios (blancos), sino también otorgándoles beneficios económicos y sociales (blanca).

Si la gratitud es de por sí alegre y expresión de alguna alegría, es al mismo tiempo generadora de la misma. Una alegría pura y contagiadora.

Científicos alemanes y escoceses acaban de concluir, tras muchos años de descubrimientos arqueológicos, lingüísticos y genéticos, que la causa de la mayor peste humana, la llamada *peste negra*, y también bubónica (1346- 1353), que se propagó como endémica hasta comienzos del siglo XX, tuvo una causa verdaderamente negra también. Fue en forma de bacteria, *Yersinia pestis*, que las pulgas de las ratas llevaron hasta el hombre, hacia 1338, a orillas del lago Issyk, en Kirguistán, extendida después por la Ruta de la Sede y las hordas mongoles a todo el mundo.

Amar es hermoso, pero equívoco y un tanto pretencioso. Dejarse amar es más seguro y más humanizador.

El primer ministro de su Graciosa Majestad, Boris Johnson, mujeriego conocido, en su visita al Museo del Prado de Madrid, ha sufrido el síndrome de Stendhal ante el cuadro de las *Tres Gracias* de Rubens, su pintor favorito.

Las metáforas son el lenguaje propio de la imaginación.

No hay caminos sin peregrinos, pero tampoco peregrinos sin caminos. Fuera de ellos solo hay vagabundos.

La vida es la primera verdad y no hay verdad fuera de la vida. Por eso toda verdad es vida y es más verdad cuanto más vivaz sea. Solo la muerte acaba con la vida verdadera y con toda verdad viva.

Conservar es guardar. Pero el buen conservador guarda la tradición y la comunica y transmite a su generación y a las siguientes generaciones.

Una de las causas de nuestra falta de paz es la falta de unidad interior.

Estamos a menudo divididos, separados de nosotros mismos, rotos por dentro, sin objetivo, sin eje, sin fundamento verdadero. La división o divisiones externas añaden aún más desasosiego. Pero la interior nuestra es la causa de nuestro desquiciamiento.

Es más fácil engañar a la gente que convencerlo de que ha sido engañada (Mark Twain). Lo segundo es mucho más hiriente y humillante.

Todos los viajes son entrenamientos para el viaje final.

La memoria es nuestro mejor amigo; casi nuestra madre, porque sin ella casi no somos. Y, a la vez, nuestro mayor verdugo.

Borrás y cuenta nueva, titula *La Vanguardia* el caso de la presidente del Parlamento catalán, Laura Borràs, que no quería dimitir, tras ser convocada a juicio por un caso de corrupción, y que ha sido destituida por sus compañeros de mesa. Con cuenta nueva y con borrón.

En Gubbio (Umbria), este verano, nos agubbiamos de calor.

Durante siglos, cumplimos el mandamiento de Jesús de Nazaret de repetir sus palabras y gestos de su última cena, pero no de lavar los pies a los compañeros. Incluso la Iglesia lo hace una sola vez al año, a unos pocos, y con los pies lavados.

No hay hombre cuerdo a caballo, reza el viejo refrán. ¿Y con coche, o gran coche? ¿Con yate? ¿Con avión privado?

Uno de los castigos mayores de los escritores en el infierno, según *El sueño del alguacil endemoniado* de Quevedo, es que *unos se atormentan oyendo alabar las obras de los otros*. Muchos *letraheridos* han demostrado en esta vida, antes de bajar a los infiernos quevedianos, que eran envidiaheridos, celoheridos y hasta odioheridos.

Honor sin amor es la adulación.

Ese es tu enemigo / el de tu oficio. El enemigo vital que puede arrebatarte tu modo de vivir, tu vida. Los demás no son enemigos, o lo son lejanos, abstractos, hipotéticos.

¿Por qué es más fácil entristecerse con los males y fracasos del prójimo que alegrarse con sus bienes y sus éxitos? Porque la envidia suele ser más poderosa que la auténtica compasión, y el congozo más escaso y débil que la compasión falsa y lastimera, tan cómoda y mezquina.

El alto número de suicidios nos está diciendo que es muy difícil aceptar la fragilidad, la finitud del hombre, que no se enseña en casi ningún lugar.

Don remendón no necesita *don*: lo lleva en las espaldas.

La hora de la verdad es curiosamente la hora de la muerte, de la que mucha gente no quiere oír. Por ser verdad, la verdad suprema y definitiva, desnuda de toda falsificación: lo que somos, lo que fuimos.

España no es un país para filósofos. Hace demasiado calor. España es un país de playas, tabernas y fiestas populares, afirma un personaje de Los Vencejos, de Fernando Aramburu. La verdad es que el demasiado calor, las playas, las tabernas y las fiestas populares no suelen ser -no digo más, no digo menos- circunstancias que ayuden a muchas reflexiones.

Hay lágrimas que empañan y ciegan los ojos. Y hay lágrimas que los limpian y los iluminan, sobre todo cuando convierten la razón meramente calculadora en razón emocional, en inteligencia completa.

Tocamos fondo cuando tocamos la verdad, que está en el fondo, que es nuestro fondo, nuestro yo profundo y genuino.

Millones de Pilatos (hombres de poder político, económico y cultural) siguen preguntando hoy frívolamente *qué es la verdad*? Una pregunta entre escéptica y desafiante, propia de los que no creen en la verdad.

He visto a los mejores turbarse en la prosperidad.

La celebración es la coronación de toda realidad. Sin celebración no hay patria, ni familia, ni amor, ni amistad, ni alegría común.

Consuélense los que tienen pesadillas por las noches. *Hasta los perros,* según Petronio Árbitro, *ladran en sueños a las huellas de la liebre* (Et canis in somnis leporis vestigia latrat).

Hay leyendas históricas atroces pero más atroces son las gentes que las mantienen y hasta las veneran. *Hemos oído decir que algunos judíos muy crueles* -escribió el rey de Castilla Alfonso el Sabio - *roban algún niño cristiano y lo crucifican coincidiendo con la celebración del Viernes Santo*. La calumnia fue registrada en 1255 en el *Código de la ley de las Partidas* e inspiró el *Edicto de Granada,* de 1492, por el que fueron expulsados los judíos. Todavía hoy se celebran con liturgia cristiana las fiestas de *San Dominguito del Val* en Zaragoza y del *Santo Niño de La Guardia* (Toledo),

como si hubieran sido sacrificados por los judíos, cuando se trata de calumnias legendarias inventadas en los arrabales de la Inquisición. Aún está por ver algún historiador local serio que las haya averado o verificado.

La impresiones de los impresores son múltiples y variadas, algunas mucho más rentables que otras.

Cuántas veces responsables públicos intentan lavarse las manos en las aguas de la comodidad, la indiferencia, la frivolidad o el egoísmo, y las dejan más sucias de lo que estaban…

La idolatría del trabajo no servil nos impide el gozo del descanso necesario, y el tiempo necesario para nosotros mismos y para Dios.

Primogénito del temor es el odio.

Si de santa Bárbara se acuerda la gente *cuando truena*, del agua -la víctima permanente de los telediarios-, cuando no llueve, cuando se seca la fuente.

Los pirómanos o personas fascinadas por el fuego, verdaderamente *piradas* por él, que son un cuarto de los incendiarios, entre lo que están también los que queman por descuido o mala voluntad -malvados pirotécnicos- pueden salir de la cárcel como entraron. Un tratamiento psiquiátrico adecuado es el único remedio para ellos.

Nadie tiene derecho a que no le ofendan. Ese derecho no existe, escribe Salman Rushdie. ¿No? ¿Quién tiene derecho a ofender?

De atrás le viene al garbanzo el pico. Y a la alubia verde la punta, añado yo. Quiere decir el viejo refrán: ahí empezó todo. Y, por tanto, la cosa es mucho más antigua de lo que se pensaba.

Este terrible verano tórrido nos terrífica y nos torrefacta.

Del frío nos defendemos mucho mejor que del calor. Contra el frío tenemos siempre de mano el sol. Frente al sol no tenemos nada semejante. Este mundo perecerá un día por el fuego y el calor, al que seguirá un extremado frío.

¿Preferir la injusticia al desorden? La injusticia es el desorden supremo, y todo desorden es obra de la injusticia, lleva y causa injusticia.

La senectud debiera sumar, a su manera, todos los grandes valores de las edades anteriores, compatibles con ella: la ilusión de la infancia, los fervores de la adolescencia, el gozo

sereno de la madurez, excluyendo lo peor y conservando lo mejor de su experiencia.

Cuando nos lavamos la boca, gastamos más agua que cuando nos duchamos.

Peligrosa la justicia -escribe Quevedo en sus Migajas silenciosas- donde la voluntad da la sentencia; pues ¿qué será si tiene por asesores al poder, al enojo, al enfado y a la adulación? Una fiera suelta. La voluntad, sola o mal acompañada, es capaz de todo, pero no si tiene al derecho por asesor.

En el Afganistán de los talibanes, cada mujer afgana es una jaula.

Amanece Dios. Amaneció Dios. Amanecerá Dios, decían y escribían nuestros clásicos. Y es que, cada mañana, lo que acontece es como si amaneciera Dios creando el mundo, o amaneciera el mundo creado por Dios.

Uno puede alardear de bien lardear, y otro puede lardear sin alardes, con mucho lardo, sin ser un lerdo.

Buena parte de la llamada derecha y sobre todo de la extrema derecha populista europea dudan entre ser gente de orden y ser antisistema. Las dos, a un tiempo, es imposible. Ser parcialmente una cosa y otra las lleva a la contradicción, la confusión y el descrédito.

No es lo peor que el tiempo esté loco -¡*Febrerillo loco*!-, sino que lo ha hayamos puesto loco los humanos.

El público que, puesto en pie, aplaudió hasta enronquecer, según una desgraciada crónica periodística, terminó rompiéndose las manos con el griterío.

Nunca gozamos las mujeres lo que vestimos hasta que vemos que nos ven. Y así pude decir que hasta que vi que me miraban de puntería, no supe lo que tenía puesto ni por poner. (Francisco Gómez de Úbeda, Libro de entretenimiento de la pícara Justina). Vemos porque nos ven. Sentimos porque nos sienten. Sabemos porque nos saben.

Entre el caco y el cuco se comieron el coco.

Fidelissima Bardullia, nunquam superata, reza el lema del escudo de la Provincia de Guipúzcoa. Pues no, la Vardulia de los várdulos primitivos fue ocupada por los romanos en todos los territorios que les interesó.

Hay ausencias tan vivas, que parecen presencias. Y presencias tan

imperceptibles, que son una ausencia más.

Oigo en una emisora de radio en Navarra a un joven presuntuoso, que quiere enseñarnos que la Asunción de María no debe confundirse con la de Cristo (*sic*), y dice no sé qué de San Agustín en el siglo XII. ¡Asumamos de una vez que el número de tontos sigue siendo infinito.

La víctima nunca es perfecta. El que es perfecto, al parecer, es el agresor.

No hay placer *que dure / ni humana voluntad que no se mude*, rezaba el pesimista refrán del siglo XVI. Todo es en verdad limitado y finito. Y la humana voluntad, tornadiza, voluble, siempre provisional.

En política lo que parece es, dijo el presidente Oliveira Salazar, según las *Memorias* de Leopoldo Calvo Sotelo. Porque lo que parece es lo que al pueblo le parece.

Cuando Jorge Guillén se refería con humor a la profesión *tan improbable* del poeta, ¿no lo diría también por lo que tiene de *ímproba*?

España está a la cabeza del uso de medicamentos para tratar la ansiedad y el insomnio, con la mayor tasa diaria de benzodiacepinas por habitante. Médicos de Montreal cambiaron las pastillas por recetas, que eran entradas gratuitas a los museos. Y los médicos británicos suelen recomendar a los jóvenes ansiosos un programa especial de lectura.

La basuraleza: / el triunfo de la maleza / y de la humana pereza / contra la naturaleza.

Porque siendo tú algo menos / y yo siendo algo más, / creceré yo tanto más / cuando tú fueres de memos. (Umenos a la pícara Justina). Añado yo y resuelvo: -Pero tú me haces de menos / quitándome el algo más.

Será siempre mejor político, hasta llegar a la cima de la política, quien sea cada vez menos de un grupo, un partido o movimiento, y más de todos.

Hay beneficios y bebificios, que son la especie líquida de los beneficios.

La fe no es una intuición trascendente, una esperanza borrosa o un deseo indefinido. La fe es una forma de conocimiento, distinta de todas las demás, y sorprendentemente respetuosa con la naturaleza humana. (…) Creer es la mejor forma de saber, la más humana, la más dulce, la que da más espacio al ser (Pablo d´Ors, Biografía de la luz). Creer en Dios y en

el mundo, autónomo, que creó, es todo eso.

Cuando en un matrimonio o unión estable no hay voluntad de compromiso para toda la vida, se está a la prueba de cada día. Y esta pocos la aguantan.

Atardecer en Virgilio

Et iam summa procul villarum culmina fumant / majoresque cadunrt altis de montibus unmbrae. Mejor que cualquier otro poeta expresó Virgilio la vivencia humana del atardecer. Mejor sin traducción alguna.

Solo el peligro puede unir a los hombres más renuentes.

Muchos partidos políticos en toda Europa han querido dominar los órganos independientes de la Justicia y traficar en ella. A veces, como en España, por medio de una ley, contra el espíritu de la Constitución. Qué antipático se les hace Montesquieu. La nostalgia del poder absoluto es mucho mayor.

En su *Legenda Aurea,* el dominico Jacopo della Voragine nos dejó una vorágine de noticias inverosímiles y fantásticas que han durado hasta hoy.

Una de las causas de que no existan apenas incendios en algunas regiones españolas, además del clima menos caluroso y de la menor extensión de monte, es la propiedad privada de este, que lo cuida y lo controla mejor.

Cuando al premier británico conservador Harold Macmillan le preguntaron cuál había sido el problema más grave de su mandato, contestó al periodista: *Los acontecimientos, mi querido muchacho, los acontecimientos.* No los sucesos, ni las opiniones, ni los editoriales de los periódicos, sino los acontecimientos, de mayor a menor.

Hay quien muere por defender alguna idea, y quien muere por no tener ninguna, no a la manera de Brassens, sino la que tenía que defender.

Los *vestidos de venganza* de las mujeres guapas, ricas y abandonadas –Ladi Di, Shakira, Tamara…- siempre son de color negro y con un tic coqueto, añadiendo a la venganza el anuncio de un próximo futuro de placer.

Suelen decir ciertos políticos: *mano tendida*. ¡Y la mano ya está vendida!

Feriado no es el día en que hay feria, sino el día no laborable. Porque solía suceder que en ese día festivo también había feria, el mercado mayor.

Dice la cantante Rigoberta Bandini en una entrevista en *El País* que no es del Opus, y que en cada concierto se saca los pechos. ¿Es que las cantantes del Opus o simpatizantes de la Obra son conocidas y reconocidas por no hacerlo?

No es mucho decir que *lo más previsible es lo imprevisible*. Porque nada sería imprevisible, si no fuera a la vez previsible.

Decía un licenciado soleta (…) que el amor se declina por sólo dos casos (…) dativo y genitivo. El primero por antes de casarse y el segundo por postre. El autor del siglo XVI, fuera quien fuera, pone en labios de la pícara Justina estas ilustradas palabas. Y para que el dativo fuera más preciso y concreto, sus muchos pretendientes le encajaban también el nominativo.

Cuando un caudillo no tiene *cauda* (cola), es solo un fraudillo.

Si no quieres perder un amigo, dale dinero, si te lo pide y puedes dárselo. No se lo prestes jamás.

Desvanecido significa en nuestros clásicos: soberbio, vanidoso, presumido. Desvanecido como el humo, como el vino. Evaporado, perdida su parte espiritosa, o perdido el sentido.

Lo curioso de la globalización, que es tan veloz, es que no utiliza el globo, porque es demasiado lento.

Si , hablando de una manifestación en Barcelona, los organizadores dan el número de 100.000, mientras la Guarda Urbana los reduce a 2.000, es claro que la próxima vez hay que buscar un tercer árbitro, que se acerque más a la realidad.

Se puede secularizar un Estado, unas instituciones, y hasta, aunque más difícilmente, una comunidad. Pero nunca la religión. Ni tampoco el arte.

En política, la indignación moral no sirve pada nada. El único pecado es ser vencido, enseña el más veterano del partido al más novato y todavía escrupuloso, en *Las manos sobre la ciudad*, película de Francesco *Rossi*. Es decir, la moral, en forma de indignación o de entusiasmo, no sirve para nada. Solo sirve el éxito, la victoria: la fuerza.

Ahora resulta que algunos *adanes* se nos han hecho adánicos.

¿El arte no puede impedir desgracia alguna? El arte puede consolar, animar, purificar, elevar, sublimar a las personas que la sufren. El arte puede impedir la superdesgracia de la desesperación.

Pícaro: ¿natural de Picardía? ¿pinche de cocina? ¿Experto en picar los bolsillos de los otros? ¿Autor de picanterías?

La escritora anticolonialista peruana Gabriela Wiener, residente en España, quiere hacernos creer que *todos, todas, todes* somos racistas: *Es un tontería decir que no eres racista; todos lo somos*. Lo que sería tal vez cierto, si todos, todas y todes fuéramos tontos, tontas y tontes.

No estamos lejos de que el cambio climático no solo nos imponga el *veroño*, sino que este sea sustituido por el *verano largo* sin más: desde el 21 de mayo hasta el 21 de noviembre.

¿La pureza no da frutos? Ella misma ya lo es.

La cosa del antisemitismo viene de lejos. De cuando los primeros cristianos elaboraron una doctrina falsa, según la cual las Iglesia habría sustituido al pueblo judío en la promesa, como nuevo pueblo de Dios. Pablo de Tarso tuvo que escribir (*Rom*, 11) que Dios no había rechazado a su pueblo elegido, *amado en atención a sus padres*; que en su tiempo subsistía *un resto elegido por gracia*, y que, tras la entrada de la totalidad de los gentiles, *todo Israel será salvo*.

Casi siempre nuestra oración a Dios es tan mezquina, tan pequeña, que no pasa de nosotros mismos.

Ya es metáfora común decir que la sociedad occidental actual anda siempre corriendo, sin saber a dónde va. Creo más bien que corre alrededor de sí misma, sin tener más objetivo que ella misma.

Desapareció el *Triángulo de las Bermudas*. Tras la *desaparición* de cientos de aviones y barcos, desapareció el Triángulo. También sin dejar rastro.

La nocturia nos hace noctámbulos.

El célebre humorista gráfico español Forges solía repetir en muchos de sus chistes, viniera o no viniera a cuento: ¡*Pero no te olvides de Haiti*! Y es que de todo lo peor ocurrido en el mundo hacemos todo lo posible por olvidarlo.

El lema implícito y nodal entre políticos corruptos o entre políticos trileros: O rompes (con el sistema) o te corrompes.

Sostiene el periodista Rubén Amón en El Confidencial, escribiendo sobre la ley Montero del aborto, que tiene sentido que las chicas de 16 y 17 años puedan abortar sin la intervención de los padres: Se trata de elevarlas a la categoría de personas responsables. ¡Por eso, seguramente, suprime la ley toda medida precautoria y cualquier tiempo de reflexión en el caso! Pero, si

ese es el argumento principal, ¿podría extenderse esa capacidad a todas las niñas desde que tengan capacidad de engendrar?

Una democracia aparente es una democracia desaparecida.

Solía decir De Gaulle que estaba dispuesto a contestar a las preguntas hechas a sus propias respuestas. El político de raza, poco dialogante, suele estar siempre seguro de sus puntos de vista.

Muchas veces, las celebraciones por todo lo alto suelen acabar siendo celebraciones por todo lo bajo.

Mal, muy mal debimos de llevar a cabo los españoles el genocidio en América, cuando todavía quedan 12 millones de indígenas en México, 6 en Perú, 5 Ecuador, 6 en Bolivia, etc. Genocidas frustrados o inoperantes deberíamos ser llamados en adelante.

Cuando el mal aparece como más útil que el bien, cuando la utilidad es el máximo valor, no es que el mal se banalice: es que se valoriza sin más.

Los *beneficiados* eran unos clérigos catedralicios de inferior categoría, que para superar el complejo ante los canónigos, se dieron ese nombre glorioso. Lo que no quiere decir que fuesen beneficiosos.

Para combatir la *alienación* de las personas, esa pérdida de capacidad de sentirse conectadas con lo que tienen, el sociólogo alemán Hartmut Rosa propone lo que él llama *la resonancia*: *un modo de ser en el mundo, basado en la escucha y la capacidad de dar una respuesta*. Escucha de una llamada a la que se responde, lo que transforma a la persona. Nada nuevo. Vieja doctrina, envuelta en celofanes de nueva palabrería.

Un caos organizado ya no es un caos.

El primer dibujo (de hombre o de animal), hecho por de un homínido sobre la pared de su caverna, fue la primera firma del hombre sobre la Tierra.

No queda más que rezar es frase hecha, al final de todas las posibilidades naturales: una última plegaria mágica en busca de un milagro. Pero la oración evangélica no es eso. Es una petición con fe desde el comienzo de la acción hasta la absoluta confianza final en las manos de Dios.

Ya no es cosa de dudar: / el jorobado Torroba / quiere verse sin joroba / y nos quiere jorobar.

Pequeños, pelirrojos, zurdos o mulatos tienen mala fama entre los clásicos castellanos. Son consideraos de mal genio, malvados, atravesados, desleales. No eran los únicos malos, pero eran los más visibles, los más expuestos.

No se puede renovar el poder judicial de ningún país del mundo para ponerlo al servicio de un movimiento interno independentista.

Dice el filósofo y novelista francés Pascual Bruckner que *cada edad tiene sus bellezas y la vejez las recapitula todas*. Dice también que *es la edad de la gratitud*, que es casi decir lo mismo: agradecerlo todo, maravillarse con todo.

El *fuego amigo* quema amigablemente, pero quema.

Se quejan algunos famosos porteros de fútbol de que no les dan los grandes premios. Pero entendido el fútbol como contienda, como acción heroica, como epopeya, la vanguardia siempre prevalece sobre la retaguardia.

¿Cómo se llamaba la ministra de Sanidad?, se pregunta un articulista, crítico con el sistema español de salud. Y la crítica no puede ser más acerba.

Creer en el hombre es más difícil aún que creer en Dios. Porque creer en el hombre es creer con frecuencia contra lo que se está viendo. Y creer en el hombre es creer a Dios en el hombre, en el hombre con Dios, o en el hombre hecho Dios.

La *memoria democrática* es la de todos. Pero algunos partidos llaman democrática a la memoria de los que recuerdan como como ellos.

El que no sabe de dónde viene no sabe a dónde va. Este refrán reciente nos enseña que quien no conoce sus orígenes, las posibilidades de su pasado, no puede conocer las posibilidades reales de su presente y de su futuro.

Un bi-partidismo, convertido en bi-bloquismo, es mucho más dañino que una multitud de partidos.

El precio de la libertad es la eterna vigilancia (Thomas Jefferson). Una sociedad libre exige unos ciudadanos no solo buenos, sino responsables y proactivos en pro de esa libertad, vigilantes en cualquier caso de su continuidad y de su fortaleza.

El metaverso es el universo creado por el hombre.

Los animales no tienen derechos ni deberes. Somos nosotros, los seres humanos, los que tenemos deberes para con ellos.

El día de difuntos -2 de Noviembre- no debiera ser *un día triste*, si conocemos bien el porqué de la alegría desbordante de la fiesta de Todos los Santos, el día precedente.

Ya en el Concilio Vaticano II una auditora audaz pidió que *los Padres* no parangonaran en sus discursos a las mujeres con la fragancia de las plantas, porque las mujeres no eran plantas, sino seres humanos. Hasta ahora ha sido en la Iglesia más cómodo elogiarlas que admitirlas, halagarlas que darles algún poder, perfumarlas que *ordenarlas*.

El éxito de cualquier acuerdo dependerá de que los negociadores estén dispuestos a que el éxito sea compartido, solo en el caso de que el objeto del acuerdo sea moralmente compartible.

Quien no sabe perdonar -escribe Lope de Vega al conde de Saldaña en 1608- se iguala al mismo que le pudo ofender, pues se confiesa ofendido, y quien perdona hace el más generoso acto que cabe en naturaleza. Es decir, no supera la ofensa y por tanto al ofensor, sin llegar al perdón liberador.

Los diarios de hoy son verdaderas enciclopedias.

Llega una edad en la vida, en la que debemos cambiar las deliciosas pastas por las amargas o insípidas pastillas.

El único pastor de ovejas y cabras que queda en el pequeño pueblo navarro de Ujué, muy descontento con su suerte, a dos de sus perros los llama *Bildu* y *Vox*: dice que no se llevan bien. También ha puesto nombres de políticos a sus 13 chotos. *No se libra nadie*, añade. Como si fuera una terapia. Y lo es: la del resentimiento.

La puerta es a la portería como la casa al bloque o al casoplón.

Nací y moriré aquí, dicen algunos patriotas en momentos en que conviene decirlo. No es mucho decir. Muchos de ellos se pasan media vida o más fuera de ese *aquí*, y vuelven a la tierra natal tan solo para descansar o vivir de las rentas.

Puede decirse y escribirse ojear y hojear, ojeada y hojeada, pero en la frase *échale una ojeada* ya no se puede emplearla *h*.

Según Gideón Rachman, en su libro La era de los líderes autoritarios, el estilo político del hombre fuerte antepone los instintos del líder a la ley y las

instituciones. (…) El estilo del hombre fuerte no se limita a los sistemas autoritarios. Ahora también es habitual en políticos electos en democracia. (…) Ahora nos encontramos en medio del ataque global más prolongado que han sufrido los valores democráticos liberales desde la década de 1930. Desgraciadamente, en la Europa de los 27 sólo se llaman hombres fuertes a los líderes de extrema derecha.

Las noches de luna llena son las noches con menor número de robos.

Comparándolos con los seres humanos de Etiopía, hombres, aunque feos, *los celos son amores / mas son amores negros*, canta la copla medieval. Amores al revés. Amores ofensivos a fuerza de defensivos.

Algunos han hecho de la arqueología una teología patria, sacando los dioses de la tumba de los siglos. Pero los dioses muertos no vivifican nada

Los denuestos e insultos suelen acomodarse a los elogios y encomios. Si uno dice que algo es bueno, el otro dirá que es malo. Pero si dice que alguien es estupendo, el otro dirá que es horroroso, y seguramente intentará superar la correspondencia del epíteto.

Hay violencia armada y violencia desarmada, que puede ser muy violenta y mucho más eficaz. Las dos pueden causar miedo y terror, odio y muerte.

¡Nada de Mariolatría! El Ave Maria y el Rosario (de 50 Ave marías y las letanías marianas) ni siquiera piden favor alguna a María. Solo se dirigen a ella para pedirle que ruegue (a Dios) por nosotros.

… *y nunca el pensamiento que ama piensa lo mejor* (carta de Lope de Vega al duque de Sessa). Porque siempre teme lo peor.

Blandones: ¡no tan blandos!

Los seudoprogresistas actuales han inventado un nuevo insulto verbal a sus adversarios y enemigos: *pollavieja*. Quieren decirles que son de viejas ideas. Pero se ensañan en aquella parte del cuerpo que más duele.

La verdad revelada se refiere a ciertos aspectos de la vida de Dios. Pero las verdades universales las tenemos que revelar, descubrir, nosotros mismos.

La poesía es *el otro lenguaje*. Pero muchos poetas, por huir del lenguaje racional y abstracto de cada día, han cultivado un lenguaje tan otro, que no parece, que no es lenguaje (lenguaje ininteligible y sin sentido).

Siempre es fácil engancharse al ganchillo.

De *cultura de la violación* hablan nuestros políticos. En todo caso, será incultura de la violación, ¡bárbaros!

Escribe Rubén Amón en El Confidencial: El gimnasio es un lugar de enajenación, un delirio sadomasoquista, una secta exhibicionista, una galería de deprimidos, un espacio siniestro que oculta el elixir de la eterna juventud y que restriega, a estas edades, la ridícula ambición del cuerpo perfecto. Es decir, es sobre todo una máquina de perfección corporal para solo jóvenes normales.

Una mole es algo que siempre tiene muchas moléculas.

Cuando en España una madre mata a sus hijos, la ministra de Igualdad no cita ni a la madre asesina ni al marido víctima, todo lo contrario de cuando el padre es el asesino. Y siempre, igual. Ahí acaba la igualdad.

La genuina esperanza no solo espera, sino que comienza a construir aquello que dice esperar.

Cada día crece en el mundo el número de partidarios de la democracia iliberal, dando por bueno que decide *el pueblo* (un sector, un partido, una región…), sin que tenga nada que ver la legalidad, la justicia o la dignidad de tal decisión.

La felicidad, o es felicidad personal y social, en un cuadro de felicidad compartida, o no merece ese nombre.

Si los animales fueran animalistas, pasaríamos mucho miedo.

Las mujeres ya no lloran, facturan, canta el disco, pronto famoso, de Shakira y Bizarrap, dedicado a despellejar al ex marido de la colombiana, el futbolista catalán Gerard Piqué. Las mujeres no solo facturan en estos casos: fracturan también.

El otoño ha abierto la exposición anual de sus colores.

Ya hay expertos previsores, que para el año 3.000, y teniendo en cuenta el dominio de teléfonos portátiles, ordenadores y otras tecnologías, prevén un tipo general de ser humano encorvado, las manos como garras, cuello tecnológico (recio), mala vista, mal oído, cráneo grande y cerebro pequeño: ¡*Homo technologicus*!

Los romanos distinguieron la *religio* de la *superstitio*. La primera era la religión común y la oficial, patriótica. La segunda, la vivencia o la carencia de la misma de cada cual. Hoy la superstición es la religión degradada.

La iniciativa se adelanta a la realidad y es mucho más previsora que la prudencia, que solo le sale al paso.

Los políticos juegan con la débil memoria de las gentes, que en algunos casos propicia la virtud. Como cuando *perdonan* ciertas desgraciadas actuaciones de los poderes públicos por otras más recientes o más importantes que les parecen más justas.

Los *carabinieri* italianos ya no llevan carabina, pero no cambian de nombre, por si acaso.

El neorrealismo, según André Bazin, es una nueva forma de la realidad, supuestamente dispersiva, elíptica, errante u oscilante, que opera por bloques y con nexos deliberadamente débiles y acontecimientos flotantes. Una nueva forma de ver y tratar la realidad.

La fe exige fidelidad, pero la fidelidad no incluye necesariamente la fe.

Hay una democracia (poder del pueblo) solo numérica, elemental, que cuenta solo la fuerza del número, frente a la democracia liberal, que al número añade los derechos humanos, incluidos los de la minoría.

Si hay algún adjetivo, que denota la nulidad de un objeto es *descacharrado*: ni cacharro siquiera.

Casi todos los mocosos y mocosas del mundo, sobre todo los y las de Colombia, piensan que ya tienen edad suficiente para hacer lo que hacen y lo que intentan hacer.

Si la democracia está por encima de la ley, ya no hay ley.

Soberanía nacional dice soberanía reglada, sujeta a condiciones y contrapesos. *Soberanía popular,* en cambio, parece querer indicar el poder, sin más, del pueblo. Por eso la han elegido como lema todos los populistas.

Gandhi llamó a los *intocables*, con toda buena voluntad, con más autoridad y fuerza moral que nadie, y siguiendo una tradición hindú, *harijan* (hijos de Dios). Pero el colectivo de los *intocables* prefirió el nombre de *dalits* (oprimidos): no sea que alguien intente

atribuir la opresión a Dios o a alguno de los muchos dioses.

Hay mentiras que salen de la boca de manera disimulada y hasta oculta. Pero las hay tan grandes y dañinas, que salen por la mitad de la barba y sobre todo por la mitad del mentón.

Lo que no se da / se pierde, reza un proverbio indio. Toda vida no dirigida a cualquier entrega noble es una vida perdida

En una de las antiguas cárceles pontificias romanas, en Vía Giulia, cerca de la calle de las Cárceles, tiene ahora la sede el Cuartel Antimafia y Antiterrorista del Gobierno italiano. También en este caso el vicio ha cedido paso a la virtud, entendida igualmente como fuerza (*virtus*).

Los populismos aprovechan el malestar social y fomentan la polarización, corroyendo la solidez de las democracias. Populismos antipopulares.

Podía haberse llamado *gentificar*: cambiar de gente, de población un barrio deteriorado o en declive por habitantes más acomodados. Pero el inglés impuso el *gentrificar* (de *gentry:* alta burguesía y baja nobleza).

Gente con paraguas: viejos guerreros con el escudo sobre la cabeza.

El médico y filósosfo griego Claudio Galeno, siguiendo a Aristóteles y Ovidio, dejó escrito: *Triste está todo animal tras el cóito, excepto la mujer y el gallo*. Pero todo hemos conocido en todo los siglos numerosos varones imitadores del gallo.

A todas y todos, que, al hablar y escribir, emplean en sus juicios dos varas de medir habría que varearlas y varearlos con las dos varas.

Por querer *normalizar*, es decir, apaciguar, la situación política en Cataluña, el Gobierno español de Sánchez ni la ha normalizado allí -solo la ha aplacado provisionalmente con regalías discriminatorias e injustas para el resto- y ha des-normalizado (desnaturalizado) la situación política en el conjunto del país.

Antes que los derechos de las mujeres, de los niños, o de los ancianos, están los derechos (fundamentales) del *hombre.*

Solía recordar el jesuita guipuzcoano P. Inazio Galdos, célebre misionero entre los más *intocables* de la India, que su madre solía decir que *el vasco*

que solo es vasco no es vasco. ¡Como para aplicarlo también a los no vascos!

Cualquier crítica les parece bulo a los que tienen bula.

El portátil de las últimas generaciones es la *Enciclopedia Británica* automática del siglo XXI

Si no hay un Dios que esté por encima de nosotros -escribe el teólogo JI González Faus-, *cómo va a haber una naturaleza por encima de nosotros?* No existe un sexo dado por la naturaleza, sino una identidad sexual elegida por cada individuo, sostienen los que sostienen la actual ley *trans*. Y ¿por qué no querer ser elefante?, se pregunta el teólogo. La operación sería demasiado cara, pienso yo

Ni toda violencia machista es violencia de género, ni toda violencia de género es violencia machista.

A veces, oyendo el habla de ciertas televisiones, dudo de si nos encontramos en la populosa ciudad de Zamboanga, en la isla de Mindanao (Filipinas), cuna del dialecto hispánico, llamado *chabacano*.

Los verdaderos sordos no oyen ni la cercana trompa de Eustaquio.

Pocas muestra hay de contradicción cínica en nuestro mundo que tratar a todas horas, como suprema tarea cultural de nuestro mundo, de la defensa de la vida humana, animal y vegetal; de la universalidad de esa vida plena en todas partes, mientras se olvida, por ideología, interés, insensibilidad o moda, la planificación masiva del aborto, voluntario o impuesto, como signo general de progreso y hasta de ampliación de los derechos del hombre.

Serenos. Se perdió el oficio. Pero la serenidad quedó como herencia y recomendación para todos los oficios del mundo.

Si *pordioseros* son los mendigos que piden por Dios, podríamos llamar asimismo *pordiableros* a los pordioseros que mandan al diablo a los que no les dan limosna en nombre de Dios

En su libro *Lo que le debemos al futuro* el filósofo escocés William MacAskill trata sobre la prioridad moral de influir positivamente en el futuro a largo plazo, especialmente en este tiempo de enorme plasticidad, donde vamos a tomar decisiones decisivas para nuestro futuro como especie. Cosa apasionante y aterrador a la vez.

El popular insulto de *tontolaba* tiene un origen lúdico-culinario: es aquel a quien le toca el haba del rosco de Reyes. Es un haba festiva.

Algunas sentencias judiciales no acreditan *la intromisión ilegítima* de un ciudadano *en el seno del derecho al honor* de otro ciudadano. Pero vista la variedad de sentencias en lo que al derecho de honor respecta, diríamos que más que un seno es toda una sima ese controvertido derecho.

Hay pensadores que pintan poco, y pintores que piensan mucho.

Cuando mi madre me llamaba de chico *adán*, estaba lejos de pensar que me llamaba *hombre* en hebreo.

Con frecuencia se llama amistad a la mera coincidencia de intereses y hasta de vicios, de acuerdo con aquel refrán clásico del siglo XVII: *Quien me dijera bien de mi engaño / ese es mi amigo.*

Hay comités ejecutivos tan amplios y numerosos, que se confunden con la totalidad de los miembros del partido.

Rutger Bregman, pensador utópico-realista holandés, sostiene en sus libros la tesis de la bondad y decencia humana, lo que le enfrenta a los poderosos, porque una imagen esperanzadora del hombre significa para ellos una amenaza. ¿Habría poderosos en el mundo, si se extendiera la idea del hombre bueno por naturaleza?

Peor, mucho peor que *tener la mosca detrás de la oreja* es tenerla dentro de la misma.

Si en cada estatua, busto o inscripción, llevados a cabo en Roma por los papas para su propia exaltación, hubieran dejado algo de ese coste al servicio de los pobres, estos se hubieran reducido a la mitad.

Podría parecer por el prefijo de la palabra que los *recelos* son más graves que los celos. Pero no: según todos los amantes, son solo su prólogo.

Aunque pueda parecer, a primera vista, algo extraño y hasta opuesto al Evangelio, la creación del Estado Vaticano ha sido muy beneficiosa para la libertad del gobierno espiritual de los católicos de todo el mundo. Sin él, situado en cualquier parte del globo, hubiera tenido que estar sumiso a cualquier poder extraño y dominante, por muy democrático que hubiera podido ser.

Hay muchos engreídos, que parecen engruídos más bien.

Si vis pacem, para bellum (Si quieres la paz, prepara la guerra) fue común lema de los antiguos desde el siglo IV p. C No es otro el de los contemporáneos, salvo pronunciar o escribir la odiosa palabra *guerra*.

Qué bello, junto a los *quehaceres*, el *quesoñares* de Mauricio Wiesenthal…

Con cada progreso de la Humanidad aparecen nuevos problemas hasta entonces inauditos. De la solución de estos últimos depende la calificación de dicho progreso.

Hemos olvidado con frecuencia que las flechas de Cupido, el dios del Amor, niño alado con ojos vendados, armado de arco y aljaba, eran de dos clases: unas con puntas de oro para trasmitir el amor, y otras de plomo para incitar el olvido y la ingratitud.

Sí o sí. Sobra en verdad la *o* y el segundo *sí*.

El hábito no hace al monje. El hábito como vestimenta no. Pero sí el hábito como predisposición de un sujeto a llevar a cabo una tarea o actividad. Como calidad o segunda naturaleza lo definieron los escolásticos.

Sin lavadora, microndas y píldora anticonceptiva, ¿qué hubiera sido del feminismo en el siglo XX? Feminismo: Tecnología + movimiento social.

Ser realista significa casi siempre ser pesimista, cínico. Está por ver que la realidad sea más mala que buena, que nos lleve a la maldad más que a la bondad.

Siguiendo la inspiración de la Regla de San Benito, el librero norteamericano George Whitman, fundador y propietario de la famosa librería inglesa de París, *Shakespeare and Company*, tenía como lema: *No seas inhóspito con los extranjeros, porque pueden ser ángeles disfrazados*. Seguramente muchos de sus clientes ni siquiera llevaban disfraz.

Para los clásicos españoles del XVI-XVII, un *día de nueces* era un día muy festivo: la cuatro patas de la nuez, enlazadas entre sí, eran un alegre símbolo erótico.

Cuando, dentro de no muchos años, los ciudadanos del mundo consuman carne de plantas o de laboratorio, tan sabrosa, barata y saludable, o más, que la carne animal que hoy comemos, dejarán de comer esta última, y hasta recordarán lo que sus abuelos o bisabuelos hacían como uno más de los horrores de una época bárbara.

Distinguir bien entre esuskaldunes, euskalzales y *agurzales*. Estos últimos son los que solo saben decir *agur*, venga o no venga, a todas horas.

Una política en permanente estado electoral destruye la posibilidad de consensos entre los partidos políticos en liza y propicia la confrontación entre los mismos, lo que da como resultado una agria polarización de la vida política.

El verdadero *punto ciego* es el conductor del vehículo.

El *punto filipino* de hoy (alguien deshonesto, desvergonzado e inmoral) es el estafador que ya no tiene un negocio en Filipinas, sino mucho más cerca.

La actriz, cantante y poetisa románica francesa Marceline Desbordes-Valmore escribió este verso admirable: *Mientras se tiene algo que dar / no se puede morir*. Es un deseo más que una constatación. Pero es mucho más: un programa de vida.

Los consentimientos sexuales, como todos los consentimientos, son limitados e imperfectos, propios del hombre imperfecto y limitado.

Los partidarios de la no violencia activa tienen que tener muy presente que en el mundo hay mucha gente dispuesta a moverse en la vida solo violentamente por medio de la violencia activa.

Mucho más grave que *jibar* es *jibarizar*. Sobre todo cuando quieran jibarizarnos las cabezas, arte supremo de los jíbaros.

¿Hasta cuándo un bebé, dentro del vientre de su madre, será considerado por la llamada i*zquierda* propiedad privada, para que se pueda hacer con él, en *derecho*, lo que se quiera?

Cuando decimos humanismo, estamos hablando de una religión natural.

Para que haya una trifulca (del latín *tri-furca*, horcas en un ingenio técnico), hacen falta tres alborotadores, y mejor si son más.

Si crisis hay -escribe el filósofo e historiador polaco Leszek Kolakowski-, se trata sencillamente de una crisis permanente, que es el modo de existencia inmutable del cristianismo; o quizás de una crisis general más universal, en la que se encuentra la especie humana después de haber sido expulsada del Paraíso. Entendiendo crisis no tanto en el sentido de declive o debilitamiento, sino, más bien, de tensión, entre la fidelidad o no al mensaje nuclear de Jesús.

Todas las personas que cuentan son contables, en la doble acepción de la palabra: también pueden ser contadas.

La palabra *puterías* en nuestros clásicos no significa solo lo que parece, sino equivale también a ademanes de zalamerías y gracejos femeninos, sin más. Tal vez los inventaron *ellas* y las demás las imitaron.

A veces sacamos lecciones de un pasado, que acabamos de inventarlo.

Las *elecciones primarias* suelen llevar casi siempre al personalismo, cuando no caudillismo y cesarismo, y al triunfo consecuente de la mercadotecnia.

Que el comunismo sea *un fascismo que ha triunfado*, según Susan Sontag, no es del todo cierto en lo que toca a su duración. Más que el fascismo ítalo-germánico sin duda. Pero desde 1989, el fracaso del comunismo es mundialmente datable.

Hay quienes para tener un país necesitan odiar otro país.

Lope de Vega llamó a la ira *la primera hija del amor*. Y podía haber añadido: y la primera madre de mil disparates.

Estamos tan convencidos de que podemos cambiar ciertas cosas, como de que, siéndonos el absoluto inaccesible, nunca acabaremos de remediar la debilidad y fragilidad humanas.